

# LA VERDAD

REVISTA TEÓRICA DE LA IV INTERNACIONAL



**X Congreso Mundial  
de la IV Internacional,  
congreso abierto**

**La lucha contra la guerra  
y el combate contra  
la guerra social**

---

# **SUMARIO**

- **X Congreso Mundial. Se abre la discusión.  
Primeros elementos de respuesta al cuestionario de preparación  
a la discusión del X Congreso Mundial de la IV Internacional ..... 3**
- **Chile y Brasil en una América Latina  
sacudida por la crisis mundial. Presentación ..... 12**
- **Chile. A tres años de la revuelta popular ..... 15**
- **Brasil. 30 de octubre, se abre una nueva situación.  
Informe político de la dirección de *O Trabalho*  
(5 y 6 de noviembre de 2022) ..... 26**
- **La inflación disparada, reflejo de la dislocación  
capitalista, un ataque frontal a la clase trabajadora ..... 36**
- **Actualidad de la cuestión negra.  
Primera parte: La trata atlántica y la esclavitud. .... 44**
- **Actualidad de la cuestión negra.  
Segunda parte: Información adicional ..... 60**

«La política del comunismo no puede sino ganar al exponer la verdad en toda su claridad. La mentira puede servir para salvar a las falsas autoridades, pero no para educar a las masas. Los obreros necesitan la verdad como instrumento de la acción revolucionaria.

Vuestro semanario se llama *La Verdad*. Se ha abusado mucho de esa palabra, como de todas las demás. Sin embargo, es un nombre bueno y honesto. La verdad es siempre revolucionaria. Exponer a los oprimidos la verdad de su situación, es abrirles el camino de la revolución.»

*León Trotsky (1929)*

Revista editada bajo la responsabilidad  
del Secretariado Internacional de la IV Internacional

Director de la publicación: Marc Gauquelin

**Redacción, administración y correspondencia**  
(para todos los países y para las versiones española, francesa e inglesa)

**87, Faubourg-Saint-Denis 75010 París (Francia)**

# X Congreso Mundial de la IV Internacional Se abre la discusión

Publicamos a modo de introducción la carta del Secretariado Internacional de la IV Internacional presentando la apertura de la discusión del X Congreso Mundial de la IV Internacional.

Ninguno de nosotros, ni siquiera los más viejos, ha experimentado lo que está sucediendo actualmente a escala mundial. Es una situación nueva, en ruptura radical con los pasados decenios. Es el cuestionamiento de lo que quedó establecido en 1945.

En esas condiciones va a celebrar la IV Internacional su décimo congreso. La IV Internacional se fundó con el Programa de Transición, escrito en 1938. Todos juntos vamos a verificar la actualidad o no de este programa. Por ello sometemos a la discusión de todos el Programa de Transición\*. Algunos de los numerosos aspectos abordados en el mismo son:

«**Las fuerzas productivas de la humanidad han dejado de crecer**», lo que significa que en la fase imperialista, la de la agonía del capital, el sistema capitalista es un factor de destrucción, regresión, miseria y barbarie.

La situación actual se caracteriza por la marcha hacia el colapso del sistema

capitalista, a escala mundial, que trae consigo una ofensiva sin precedentes de los gobiernos a su servicio contra los derechos obreros y democráticos, contra la existencia e independencia de las organizaciones de clase.

«**La crisis de la humanidad es la crisis de la dirección revolucionaria**». Hoy conocemos las consecuencias de la traición de la II Internacional en 1914, que abrió el camino a la gran carnicería de 1914-1918, y más tarde la del estalinismo que hizo posible la victoria de Hitler en 1933 y desembocó en la segunda gran carnicería de 1939-1945. La burocracia torpedeó la URSS en 1991 que se derrumbó, disgregándose en diferentes repúblicas sobre la base del desarrollo del nacionalismo, que desemboca en la actual guerra de Ucrania. En este conflicto se da la responsabilidad de la agresión de Putin y la de Estados Unidos y la OTAN, que son cómplices.

El *Programa de Transición* insiste en **la necesaria independencia de clase**. En las condiciones señaladas antes los gobiernos, en nombre de la defensa de Ucrania o con cualquier otro pretexto, intentan imponer una «unión sagrada» en la que hay

---

\*.- *La agonía del capitalismo y las tareas de la IV Internacional, Programa de Transición* («La movilización de las masas en torno a las reivindicaciones transitorias como preparación a la toma del poder»). Ed. Partido Obrero Socialista Internacionalista (*Ndlr*).

que renunciar a las reivindicaciones para acompañar las «reformas». Pero las actuales movilizaciones en Francia contra la reforma de las pensiones, la concentración masiva convocada por Sahra Wagenknecht en Berlín contra la guerra, las manifestaciones de Génova, de Londres, de Atenas, demuestran el rechazo a esa unión sagrada por sectores cada vez más amplios de trabajadores. Por eso, afirmamos desde el principio: ¡Ni Putin, ni OTAN!

Pero esta situación no es exclusiva de Europa. Después de haberse producido en otros países de América Latina, hay hoy un levantamiento en el Perú. La cólera y las manifestaciones de la población china han obligado a la burocracia a dar marcha atrás en la cuestión del confinamiento. En Túnez está produciéndose una movilización masiva de los trabajadores con su organización, la UGTT, contra el Gobierno.

Tal es la situación en la que va a celebrar la IV Internacional su X Congreso Mundial del 4 al 8 de diciembre de 2023.

Lo que queremos hacer, asociando a todos los militantes, a los de la IV Internacional y a los que tienen otro origen político y combaten en defensa de los trabajadores, es elaborar las nuevas respuestas que exige esta nueva situación. Nadie puede pretender tener una respuesta para todo, salvo las pequeñas sectas. La IV Internacional no tiene la pretensión de estar en poder de la verdad. Queremos, como todo militante, elaborar unas primeras respuestas. Tal es el sentido de las 10 preguntas/respuestas que, lejos de cerrar el debate, son una contribución a la discusión y un llamamiento a la elaboración.

Por eso decimos que este X Congreso Mundial de la IV Internacional es un congreso abierto: abierto a los militantes que no son miembros de ella, abierto a la discusión, abierto a la elaboración. Militantes de la IV Internacional y los que tienen otro origen político y luchan codo con codo, juntos debemos buscar en común la respuesta a esta nueva situación.

## **Primeros elementos de respuesta al cuestionario de preparación a la discusión del X Congreso Mundial de la IV Internacional**

### **1 ¿Por qué los Estados Unidos, que están muy lejos de Europa, se implican hasta este punto en la guerra entre Rusia y Ucrania?**

Desde la Primera Guerra Mundial, Estados Unidos no ha cesado de implicarse en todos los conflictos para situarse mejor y defender sus intereses. Fue a Cuba para desalojar a España e intentar controlar su «patio interior» que es el Caribe. Algunas semanas después de la victoria de la Revolución de Octubre, Estados Unidos decidió enviar sus soldados a Europa para «ayudar» a Francia y a Gran Bretaña contra Alemania. En realidad, en esa ocasión Estados Unidos tomaba el control de ambos países para desmontar el imperialismo alemán que consideraban un peligroso competidor.

En la Segunda Guerra Mundial, de nuevo la intervención de Estados Unidos busca eliminar al competidor imperialista

alemán y erigirse en gendarme del mundo. Frente al auge revolucionario en Europa, al acabar la guerra, Estados Unidos financia el plan Marshall<sup>1</sup> contra el peligro de revolución social, reconstruyendo así los Estados europeos pero bajo su control, e indicándoles el camino para la instauración de la Comunidad Europea.

Le tocó entonces el turno al Pacífico, con las bombas sobre Nagasaki e Hiroshima<sup>2</sup> para eliminar al competidor imperialista japonés, especialmente en Asia. Más tarde, sobre todo frente a la URSS y a China, tuvo lugar la guerra de Corea, y después la de Vietnam tras la derrota del imperialismo francés.

Más recientemente Iraq, Afganistán, Oriente Medio, en nombre del orden mundial y de la dominación política del

- 
- 1.- Por el nombre del secretario de Estado norteamericano George Marshall, que presentó su plan en la Universidad de Harvard el 5 de junio de 1947 (*Ndlr*).  
2.- Los días 6 y 9 de agosto de 1945 (*Ndlr*).

gendarme estadounidense que conduce al control de las materias primas.

De nuevo le toca el turno a Europa. Desde luego, la instauración de la Unión Europea apenas lo amenaza, pero los negocios son los negocios. No ha pasado inadvertido a los inversores estadounidenses el que la industria europea, esencialmente alemana, sea la víctima colateral de la guerra de Ucrania a causa de la subida del precio de la energía.

## 2 ¿Quién es exactamente Putin y por qué decidió invadir Ucrania?

Oficial del KGB, el principal servicio de espionaje de la URSS postestalinista, está destacado en Dresde cuando cae el muro de Berlín. Comienza su carrera política como alcalde de San Petersburgo, más tarde se convierte en uno de los consejeros más cercanos al presidente Boris Yeltsin, que le nombra director del Servicio Federal de Seguridad (FSB) en 1998, y primer ministro el año siguiente.

A partir del 31 de diciembre de 1999, a raíz de la dimisión de Boris Yeltsin, asume las funciones de presidente de la Federación de Rusia en calidad de interino.

En 1999, cuando Putin llega al poder, Rusia es un país exangüe. Dirigidos por Yeltsin, los conocidos como la «familia», compuesta por miembros de su propia familia y oligarcas, aprovechan su poder para privatizar y enriquecerse mediante el robo de la propiedad social. Es el nacimiento del reino de esos grandes oligarcas. El clan Putin y los oligarcas controlan los sectores decisivos de la economía, como el petróleo y el gas, que les reportan sumas considerables. No tienen ningún interés en abrir el capital de esas grandes empresas en las que podrían entrar capitales extranjeros para implantarse en Rusia. Por el contrario, necesitan defender su territorio, teniendo como motor y razón social el pillaje, la liquidación de todos los derechos, de todas las conquistas sociales.

¿Por qué invadir Ucrania? Putin es responsable de la agresión criminal contra Ucrania, pero Estados Unidos con la OTAN son también responsables de este sangriento conflicto. Desde la caída de la URSS, los estadounidenses se implicaron masivamente en Ucrania para contrarrestar a Rusia. Desde 2014 y la crisis del Donbass, asumieron la reconstrucción del

ejército ucraniano. Los intereses de esta guerra son ante todo políticos: afirmación del dominio estadounidense, con consecuencias económicas, por supuesto. Zelenski prevé un plan de reconstrucción de Ucrania por valor de un billón de dólares en el que los países socios podrán convertirse en «mecenas», y el 10 de noviembre confió la gestión de las inversiones privadas al fondo de inversión Blackrock. En cuanto a la energía, la guerra permite crear una especulación sin precedentes con los precios. Por ejemplo, el precio del gas ruso en Europa ha pasado de 15 euros antes de la guerra a 350 euros en los últimos meses. En lo tocante a la industria de armamento, nunca ha estado más boyante: por primera vez, en 2021, los gastos militares superaron los 2,1 billones de dólares (*Fuente: SIPRI-25 de abril de 2022*), es decir, el 2,5% de la producción mundial, una gran suerte para los capitales dedicados a las armas.

## 3 ¿Quién es exactamente Zelenski, a quién representa en realidad? ¿Por qué Estados Unidos lo arman, lo animan y lo apoyan tanto?

Zelenski es el producto de la corrupción en colaboración con los oligarcas (en 2015, *The Guardian* estimó que Ucrania era el país más corrupto de Europa)<sup>3</sup> y, a la vez, de la penetración del capital financiero en Ucrania. El principal patrocinador de Zelenski, Igor Kolomoisky, es el oligarca más rico de Ucrania, campeón de la corrupción. Kolomoisky es el principal accionista del holding petrolero Burisma, que daba empleo a Hunter, hijo de Joe Biden, por 50000 dólares al mes.

Kolomoisky promovió la carrera de actor de Zelenski. Está implicado en el asunto de los '*Papeles de Pandora*' descubierto en octubre de 2021: la cadena de televisión del oligarca había pagado 40 millones de dólares a su estrella Zelenski desde 2012. Antes de ser elegido presidente prometiendo poner fin a la corrupción, Zelenski había transferido sumas considerables a cuentas offshore, y adquirido tres apartamentos en Londres por 7,5 millones de dólares.

3.- Olivier Bullough, «Welcome to Ukraine, the most corrupt nation in Europe» («Bienvenido a Ucrania, la nación más corrupta de Europa»), *The Guardian*, viernes 6 de febrero de 2015, disponible en la web [www.theguardian.com](http://www.theguardian.com) (Ndlr).

Zelensky ha amordazado a los medios de comunicación: en febrero de 2021, cerró tres cadenas de oposición. Diezmó a sus principales adversarios: Medvedchuk, y después Porochenko. El 3 de marzo de 2022 fueron encarcelados decenas de militantes de la Izquierda Lizvizia. El 19 de marzo se abatió la represión sobre la izquierda ucraniana: se prohibieron once partidos.

En 2022, Zelenski barre los derechos de la clase obrera ucraniana con dos leyes.

La ley 2136, «ley sobre relaciones laborales en condiciones de guerra», permite a los empleadores «suspender el contrato laboral» por causa de fuerza mayor originada por la guerra. Pueden dejar al trabajador sin remuneración y llamarlo de nuevo en caso de necesidad. La ley habilita a las empresas a suspender los convenios colectivos. Prohíbe las manifestaciones en la calle a los sindicatos.

La ley 5371 permite a las empresas que cuenten con hasta 250 trabajadores establecer contratos individuales que no respeten las condiciones mínimas requeridas por ley, incluidas las normas mínimas de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). En esos casos, los empleadores tendrán total libertad para negociar individualmente con el trabajador los salarios, las horas de trabajo y las condiciones contractuales. Permite también que el Estado confisque los bienes y las sedes de los sindicatos.

¿Es defensor de la soberanía de Ucrania? En mayo de 2019, el nuevo presidente puso fin a una moratoria que congelaba la privatización de las tierras agrícolas y lanzó un programa de privatización masiva del suelo de cuarenta millones de hectáreas. Enormes grupos financieros encabezados por un oligarca, pero a menudo radicados en Luxemburgo, en Chipre o en Holanda, están acaparando cientos de miles de hectáreas de tierras ucranianas.

En el ámbito económico, Zelenski sigue al pie de la letra la hoja de ruta que la Unión Europea logró implantar: en 2017 entra en vigor un acuerdo de asociación que, a lo largo de 2135 páginas, detalla la política a aplicar (según *Le Monde diplomatique*<sup>4</sup>: «Modernización y reestructuración de la industria» (art. 379), «reestructuración del sector del carbón»

(art. 339) –crucial para la economía del Donbass–, «reestructuración y modernización del sector ucraniano de los transportes» (art. 368), supresión de las ayudas estatales «que falseen o amenacen con falsear la competencia» (art. 262), «garantizar una protección adecuada y eficaz de los inversores» (art. 383). Tras leer los cuarenta y cuatro anexos que detallan las renunciadas de Ucrania a su soberanía económica, los gritos de amor europeos lanzados desde la invasión rusa a ese *país hermano que defiende nuestros valores* de repente parecen un poco hipócritas. «Esos acuerdos de asociación reflejan de algún modo un espíritu colonial», reconocía en 2013 un diplomático occidental destinado en Kiev.

Lejos de defender la soberanía de Ucrania, el régimen de Zelenski entrega su país a la penetración del capital financiero, en particular estadounidense.

---

## 4 ¿Por qué la Unión Europea y la OTAN se alinean tras Zelenski y los Estados Unidos? ¿Todos los países que componen la Unión Europea constituyen un bloque?

---

La OTAN, fruto del reparto del mundo ordenado en Washington en abril de 1949, se basa en los siguientes hechos:

- 1) El imperialismo estadounidense tiene derecho a intervenir en el mundo cada vez que así lo decida.
- 2) No rinde cuentas a nadie (cf. Hiroshima, Nagasaki, o más recientemente Iraq, Siria).

Si no bastara con el marco de la Unión Europea –a saber, con el pretexto de mantener en un 3% del Producto Interior Bruto (PIB) el déficit, permitir todas las contrarreformas necesarias para reducir el «coste del trabajo» y cuestionar las conquistas de 1945 en todo el territorio europeo, la OTAN se reserva el derecho a intervenir mediante la destrucción militar (la ex Yugoslavia y los Balcanes en los años 90, Ucrania hoy...).

Lo que no se lleva adelante sin contradicciones. Así, si Angela Merkel declara a *Die Zeit*<sup>5</sup> que «los acuerdos de Minsk

4.- Pierre Rimbart, «Ucrania y sus falsos amigos», *Le Monde diplomatique*, octubre de 2022, pp. 1 y 8 (Ndlr).

5.- *Die Zeit*, entrevista del 7 de diciembre de 2022 (Ndlr).

en 2014, bajo los auspicios de la OTAN, para poner fin al conflicto del *Donbass*, en realidad no eran más que un medio para que Ucrania se reforzase militarmente antes del actual enfrentamiento», en Europa la industria alemana es la que más tiene que perder en esta guerra.

Macron, por su parte, va a Washington como a Canossa<sup>6</sup> a garantizar a Biden su apoyo pleno, presenta en la Asamblea Nacional una moción de apoyo a la OTAN y envía tropas francesas a Rumanía bajo mando estadounidense.

Los países bálticos y los países satélites de la URSS (Polonia, Rumanía y Bulgaria) apoyan sin reservas una intervención directa de la OTAN en Ucrania.

Pero incluso entre los oligarcas hay contradicciones. Las ventas de tierras ucranianas, el acuerdo de Zelenski con Blackrock para la futura reconstrucción de Ucrania son una señal de que no todos se contarán entre los afortunados elegidos.

Las secciones de la IV Internacional combaten en todas partes e incondicionalmente por salir de la OTAN y romper su mandato.

---

## **5 ¿Esta guerra solo afecta a los países europeos? ¿Ya hay consecuencias en los demás países del mundo? ¿En África, en América Latina? Si hemos de creer las declaraciones del general del Estado Mayor estadounidense Mark Milley, ¿no está también afectada China?**

---

Aún es demasiado pronto para hacer un balance preciso de los gastos militares del año 2022, pero está claro que la primera consecuencia en los demás países del mundo es una aceleración del aumento de los presupuestos militares en las principales potencias. En Europa, veinte países anunciaron en 2022 un aumento de su presupuesto militar. El 27 de febrero, Alemania anunció 106 000 millones de dólares más y el 2% del PIB.

---

**6.-** Expresión que significa que se somete a las órdenes de su adversario, en referencia al emperador de Alemania que tuvo que arrodillarse ante el papa Gregorio VII en Canossa en enero de 1077 para dejar clara su sumisión y su lealtad.

El jefe de la OTAN señala que hay discusiones en marcha para que el objetivo del 2% del PIB sea un mínimo. En 2023, el presupuesto de la OTAN aumenta un 26%.

En junio pasado, Estados Unidos y Marruecos, país anfitrión, lanzaron el mayor ejercicio militar en África («African Lion 2022»), que movilizó a más de 7 500 soldados originarios de diez naciones, entre ellas Brasil, Chad, Francia y Reino Unido, en un clima de tensión con Argelia.

Esta guerra concierne a todas las potencias mundiales, comenzando por China, que está lanzada a una verdadera carrera de armamento con Estados Unidos.

Con el segundo presupuesto militar del mundo, dispone además de un ejército capaz de desplegarse en el exterior. En cuatro años, Pekín ha construido el equivalente a la marina francesa. En número, si no en tonelaje, China tendría hoy por hoy más buques que la US Navy. En número de hombres, con unos 2 millones de soldados, China es ya número uno mundial.

Se abre una base militar en Yibuti, llaman al orden a Hong Kong, amenazan a Taiwán, militarizan las islas Spratly y Paracelso en el mar de China, hay conflictos en la frontera india... Y ahora, desde mediados de junio, China hace actividades militares en cadena alrededor de Japón. El secretario general adjunto del Gobierno japonés, Seiji Kihara, ya ha trasladado a Pekín su «gran preocupación».

Si el primer encuentro entre Xi Jinping y Joe Biden el pasado noviembre rebajó temporalmente la tensión, la «confrontación de larga duración» (*Le Figaro*, 15 de noviembre de 2022) es una amenaza constante.

---

## **6 ¿Qué pasa con la guerra que se perfila entre Turquía y Grecia?**

---

A ambos lados de la frontera greco-turca, hay tropas desplegadas en un estado de alerta permanente. Solo en el año 2022, Grecia denuncia 8 800 violaciones de su espacio aéreo. Desde 2019, Atenas ha gastado 10 300 millones en equipos militares frente a Turquía, mientras que los sucesivos Gobiernos griegos sumen a su población en la miseria.

Los Gobiernos Mitsotakis y Erdogan organizan esta escalada bélica y, en el ámbito interno, ambos piden la unidad nacional sobre esta cuestión.

Están por medio el asunto de las aguas territoriales, el de varias islas, el de Chipre, las secuelas de pasados conflictos y los desplazamientos de población.

Esas mismas cuestiones llevan decenas de años reavivándose sin cesar en todos los Balcanes, y hay problemas graves que pueden desembocar en conflictos armados, como las tensiones entre Kosovo y Serbia, o las gravísimas tensiones sobre la cuestión de Macedonia.

La propaganda sumamente útil a las grandes potencias imperialistas atribuye esas tensiones a odios supuestamente ancestrales.

La realidad es muy diferente.

Hace más de un siglo, las potencias imperiales, el Imperio Austrohúngaro y la Gran Rusia, por sus propios intereses, no cesaron de «dividir para vencer» en los Balcanes, hasta el punto de que esa dominación sobre los Balcanes se calificaba de «cárcel de pueblos».

Hoy, la dominación imperialista de los Balcanes es principalmente la de Estados Unidos, por medio de una ocupación militar a cargo de la OTAN. Esta posee bases no solo en Grecia y en Turquía, sino también en Bulgaria, Macedonia del Norte, Montenegro, Croacia, Bosnia-Herzegovina, Eslovenia, Albania, Kosovo. En Serbia no tiene bases, pero tiene un acuerdo.

El crecimiento de las bases de la OTAN, lejos de ser un factor de paz, va parejo a la multiplicación de conflictos armados, masacres, bombardeos de pueblos y toda clase de atrocidades.

¿Cómo abordar la cuestión nacional hoy?

En 1992, escribíamos<sup>7</sup>:

«En el grado de decadencia al que ha llegado, el imperialismo no solo no puede resolver ningún problema nacional sino que debe agravarlos, pues por efecto de su propia crisis de descomposición tiene que aplastar al conjunto de las economías nacionales, sometiendo a esos países, haciendo estallar su marco nacional con una nueva forma de colonización. Nueva forma, pues la antigua colonización se insertaba en una economía mundial que en el siglo XIX se constituyó sobre la base de la industrialización y a la que se incorporaron todos los países. (...) Toda la economía mundial descansaba antes en los

intercambios, la circulación y el consumo de mercancías; hoy se basa en la especulación, en los capitales ficticios».

Como ilustración sumamente brutal de esta «nueva forma de colonización» tenemos el memorándum, en beneficio exclusivo del capital financiero, impuesto por Bruselas al pueblo griego en 2015 pese a su resistencia. Lo que suscita la cuestión de la traición de su mandato por el gobierno Syriza para no romper con el capital financiero y los dictados de Bruselas.

La resolución adoptada en 1920 por el congreso constitutivo de la «Federación Comunista Balcánica» declaraba<sup>8</sup>:

«Solo la revolución garantizará a las pequeñas naciones una existencia libre y un desarrollo independiente. Las desbaratará de las enormes deudas estatales, liberará las fuerzas productivas de todos los países salvándoles de los límites de las fronteras estatales y abrirá una salida al espacio así abierto uniendo a las naciones en una unidad económica. La liberación de las naciones balcánicas de la dominación política, financiera y económica del imperialismo, su libertad nacional y su unidad, la creación de las condiciones necesarias para el desarrollo de sus fuerzas productivas, todo eso solo puede realizarse si esas naciones se unen para formar una república socialista de los Balcanes».

Avanzar hoy para parar la escalada bélica en los Balcanes, y más en particular entre Grecia y Turquía, exige un combate sin concesiones para no caer en la unión nacional, y combatir tanto en Turquía como en Grecia contra los Gobiernos que provocan la guerra, contra los presupuestos de guerra. Pero también combatir por el cierre de las bases de la OTAN, por acabar con los planes neocoloniales del Fondo Monetario Internacional y de la Unión Europea.

La NAR por la Liberación Comunista en Grecia, el Partido del Trabajo (Emep) y el Partido de los Trabajadores de Turquía (Tip) han lanzado, con toda razón, un llamamiento conjunto<sup>9</sup> contra los preparativos de guerra y los discursos nacionalistas

8.- Resolución adoptada en enero de 1920 en Sofía en el congreso constitutivo de la «Federación Comunista Balcánica» y citada en el artículo mencionado en la nota 6, *La Verdad*, n.º 4, página 38 (Ndlr).

9.- «Grèce et Turquie – Déclaration commune contre la guerre», *Informations ouvrières*, n.º 743, semana del 9 al 15 de febrero de 2023, p. 12 (Ndlr).

7.- Lucien Gauthier, «El problema nacional en el espejo de Yugoslavia», *La Verdad*, n.º 4, diciembre 1992, página 45 (Ndlr).

de los Gobiernos, tanto griego como turco, en el que manifiestan:

«Ha llegado el momento de edificar un puente de amistad y de solidaridad entre los pueblos y los trabajadores de ambos países. Sindicatos, asociaciones, organizaciones sociales, clubs de jóvenes, iniciativas medioambientales, movimientos y colectivos antiguerra y democráticos, movimientos de mujeres y feministas, todas las personas que quieren la paz entre los pueblos, unimos nuestras voces para exigir que cese la orgía armamentista, contra las bases estadounidenses, y para que nuestros países salgan de la OTAN, para que el mar Egeo y el Mediterráneo se conviertan en mares de paz y no en “parcelas” de explotación, de antagonismos y guerra.

Nuestros pueblos pueden vivir pacífica y libremente a ambos lados del mar Egeo, luchando contra la explotación, la opresión, el fascismo, el nacionalismo y el racismo.

En todas las lenguas del mundo, la palabra más hermosa es Paz».

---

## **7 Igual que en las dos primeras guerras mundiales, ¿no son ya los pueblos, los trabajadores sus principales víctimas? ¿No sucede ya lo mismo con la política interna que aplica cada Gobierno en cada país?**

---

¿Quién es agredido? ¿Quién es la víctima? ¿Quién muere bajo las bombas? Los pueblos, y en los dos lados. A finales del año 2022 había que lamentar 100 000 muertos en ambos bandos, en Ucrania y en Rusia. Los ucranianos mueren, viven la barbarie de la guerra. Y también esos miles de jóvenes soldados rusos enviados a la carnicería y que, en muchos casos, se alistaron al ejército tan solo porque, dada la terrible situación social de Rusia, no veían otra salida. Y, sobre todo, esos cientos de miles de jóvenes rusos que han sido enrolados a la fuerza en las tropas de Putin con el llamamiento a la movilización.

La guerra y las sanciones precipitan a Europa en una crisis sin precedentes desde la Segunda Guerra Mundial. Las consecuencias para la industria europea son muy importantes: reducción de la producción, cierres, despidos. La demanda de gas ha caído un 25% en Europa. En su informe sobre los salarios 2022-2023 fechado el 30 de noviembre de 2022, la Organización

Internacional del Trabajo (OIT) denuncia «un descenso brutal de los salarios reales». El periódico patronal *Les Echos* precisa incluso el 2 de diciembre de 2022 que «los salarios van mas despacio que los precios por primera vez en 55 años».

En Ucrania, en plena guerra, el Parlamento ucraniano adoptó la ley 5371 que priva a los asalariados de las empresas de menos de 250 empleados de un contrato de trabajo ajustado al Código Laboral (en lugar de ello, establecerán un contrato individual quedando los despidos a la discreción del empleador). Esto afecta al 70% de los asalariados ucranianos (*Cf. pregunta 3*).

En varios países de Europa, se votan descomunales presupuestos para enviar armas a Ucrania o aumentar los presupuestos de defensa (varios miles de millones en Francia, en Alemania, en Italia) y, por el contrario, no se da ningún medio más a los servicios públicos de sanidad, educación, transporte. La «austeridad» es la línea maestra de los Gobiernos europeos cuando se trata de salarios y servicios públicos, pero no cuando se trata de armamento.

Por ejemplo, en Estados Unidos, los diferentes jefes de grupos parlamentarios han concluido un acuerdo que sitúa el presupuesto militar de 2023 en 858 000 millones de dólares, 817 000 dedicados al Ministerio de Defensa. La política militar consiste en acrecentar la capacidad de producción de la industria militar en el terreno de las adquisiciones y de las cadenas de aprovisionamiento militar.

---

## **8 En todas las guerras, los Gobiernos beligerantes llaman a la unión nacional para defender la patria, ¿sucede también en esta ocasión? ¿Son sensibles a ello los trabajadores y los pueblos del mundo? ¿En particular en Ucrania y en Rusia? Y los partidos políticos, las organizaciones sindicales ¿son favorables a esta política de unión nacional?**

---

Nada nuevo en los llamamientos a la unión nacional por parte de los Gobiernos que se implican en una guerra imperialista. Precisemos que la cuestión sería muy diferente si se tratara de una guerra de liberación.

En 1914, los Gobiernos, preparando la gran carnicería de millones de proletarios y campesinos masacrados en los campos de batalla, exigían la unión sagrada para defender la patria y la obtenían de la inmensa mayoría de diputados de la II Internacional.

Hoy, los Gobiernos de los países de la OTAN llaman también a la unión nacional para alinearse tras el mando estadounidense de la OTAN y el ejército de Zelenski. La política criminal de Putin les es útil como repulsivo. Los Gobiernos obtienen un apoyo de lo que queda de los PS y de los partidos exestalinistas en muchos países. En Francia, cuando Macron propone a voto una declaración belicista el 30 de noviembre en la Asamblea, la totalidad de los diputados del PS, PCF, ecologistas votaron a favor, con un eje proOTAN, exigiendo el envío de más y más armas.

Pero 2022 no es 1914, las diferencias son importantes. El dispositivo militar, del lado ucraniano, está hoy por completo bajo el control del imperialismo estadounidense. Las decisiones del Gobierno estadounidense relativas a las sanciones, el abastecimiento de energía, persiguen la destrucción de las industrias, de la soberanía en los diferentes países. Es más fácil para un Gobierno burgués llamar a la unión nacional para defender la patria que llamar a esa misma unión nacional para acelerar la destrucción del país y la abdicación de su soberanía, en beneficio exclusivo del capital estadounidense.

Esto trae consigo tensiones en todos los países, en los Gobiernos, en las instituciones estatales, en los partidos, y particularmente en Alemania que ocupa el centro de esta operación.

Han proliferado las manifestaciones, en especial en el Este, respondiendo a las llamadas «sanciones contra Rusia». 915 soldados alemanes, en activo o reservistas, se han negado a ser enviados a zonas de guerra fuera de Alemania.

Y pese a las amenazas de la dirección de *La Izquierda*, Sahrá Wagenknecht y siete diputados de *La Izquierda*, así como algunos diputados del Partido Socialdemócrata se han negado a votar por la guerra y por los 100000 millones adicionales de créditos de guerra.

En el Reino Unido, la dirección del Partido Laborista ha prohibido a todos sus diputados la menor declaración contra la OTAN, pero Corbyn y numerosos

militantes laboristas, agrupados en *Stop The War*, se han pronunciado contra la guerra y llaman a manifestarse condenando a Putin y a la OTAN.

Es una cuestión de crucial importancia: en todos los países de Europa se operan desde hace un año diferenciaciones, crisis y rupturas en las organizaciones que se reclaman del movimiento obrero sobre la cuestión de la negativa a alinearse con los Gobiernos promotores de la guerra.

Organizaciones, partidos, o sectores de partidos, grupos de militantes rechazan la unión nacional. En todos los casos, el rechazo de la guerra va parejo con el rechazo de la guerra social, el rechazo de las brutales medidas adoptadas por los Gobiernos para que la población trabajadora pague el coste de la guerra.

El llamamiento «¡Alto a la guerra!», lanzado en diciembre de 2022, encuentra un formidable eco en militantes de orígenes muy diversos, precisamente porque las antiguas delimitaciones están alteradas. Reforzar los vínculos organizados de lucha con los firmantes ayuda a que el movimiento obrero vuelva a situarse en un eje independiente.

La propaganda demencial que presenta a Zelenski y a los ejércitos de la OTAN como el bando de la paz, combinada con la completa capitulación de la mayoría de los viejos partidos, ha creado una presión en la opinión de los pueblos y de los trabajadores, pero nunca ha desembocado en que el movimiento obrero asuma la paz social. Los dirigentes de las organizaciones sindicales han aceptado en casi todos los casos cubrir la escalada de la OTAN, incluso alinearse con ella. Pero la burguesía no ha logrado en ningún país, desde el 25 de febrero de 2022, un pacto social, una tregua en los conflictos de clase.

Todos los países, Bélgica, Alemania, Estado español, Portugal, Suiza, Francia, Gran Bretaña... están sacudidos por movimientos de huelga, a menudo por los salarios. A veces se organizan con los sindicatos, a veces los desbordan, pero todos contribuyen a una situación en la que los aparatos sindicales se pronuncian contra las consecuencias desastrosas de la guerra para el proletariado, y a menudo llaman a movilizaciones para resistir. Hasta ese punto la guerra en Europa es sinónimo de caos y regresión brutal, no dejando margen para negociaciones.

---

## **9 ¿Hay una relación, un impacto entre esta guerra y cuestiones que también nos preocupan: el calentamiento global, las crisis energéticas, la destrucción de la naturaleza?**

---

Desde el principio, una consecuencia de la guerra ha sido que el gas de fracturación y el gas de esquisto se han convertido en los gases más utilizados en la industria, en la energía, como consecuencia del boicot al gas ruso. Pues bien, esos gases se consideran mucho más peligrosos para la naturaleza y el planeta que el gas natural.

La segunda consecuencia de ese boicot es que los países dependientes del gas ruso han tenido que relanzar su producción de carbón.

Las emisiones de CO<sub>2</sub> se han disparado. 2022 es el año en que la humanidad ha producido más emisiones de CO<sub>2</sub>.

En cuanto a la guerra propiamente dicha, ha visto dispararse la producción de armas de guerra en todos los países. Las ventas han aumentado considerablemente. Estados Unidos acaba de decidir la instalación de misiles en la totalidad de las islas del Pacífico frente a China. En la economía capitalista, no basta con producir una mercancía para ganar dinero. Hay que venderla. Y para seguir vendiendo, será preciso poder utilizarla en un momento u otro. Eso es válido para las armas como para cualquier mercancía.

Finalmente, ¿es necesario precisar que semejante diluvio de bombas tendrá consecuencias en la naturaleza, la salud de las personas, su vida? Los representantes de la

ecología política votan en todas partes el aumento de los presupuestos de guerra y el apoyo a la OTAN.

---

## **10 La voluntad expresa de todos los Gobiernos europeos de aumentar considerablemente los presupuestos de armamento al tiempo que recortan presupuestos sociales, ¿es solo por la guerra exterior?**

---

El objetivo de la «austeridad» y de los recortes de presupuestos sociales es ayudar a imponer todas las contrarreformas: pensiones, legislación laboral, rebaja salarial, cierre de servicios públicos o privatizaciones, cierre de fábricas e industrias. Emmanuel Macron habló en Francia de «economía de guerra» con su famosa fórmula: «Se acabó la abundancia». Como hemos visto, no es el fin de la abundancia para las industrias de armamento o las empresas que cotizan en los índices selectivos de las bolsas, pero debe serlo para la mayoría de la población: eso es la economía de guerra.

Podemos citar la intervención de la diputada alemana Sahra Wagenknecht, de La Izquierda, en el Bundestag. Dijo<sup>10</sup>:

«La idea de que podamos castigar a Putin sumiendo a millones de familias alemanas en la pobreza y destruyendo nuestra industria, mientras que Gazprom realiza beneficios récord, ¿no es el summum de la estulticia? Hay que acabar con esas desastrosas sanciones económicas».

---

**10.-** Discurso pronunciado por Sahra Wagenknecht el 8 de septiembre de 2022 en el Bundestag.

# Chile y Brasil en una América Latina sacudida por la crisis mundial

## Presentación

*Por Julio Turra*

Los lectores de esta revista de la IV Internacional encontrarán en las siguientes páginas sendos artículos sobre la situación abierta en dos importantes países de América Latina, Chile y Brasil, que, con sus particularidades nacionales, expresan una situación general en la región marcada por la resistencia de los trabajadores y de los pueblos a la histórica dominación del imperialismo de los Estados Unidos.

El artículo de Luis Mesina, dirigente sindical y portavoz de la Coordinadora Nacional «No+AFP», candidato independiente a la Convención Constitucional en Chile, intenta extraer las lecciones de los tres últimos años de lucha de clases en su país que comenzaron con el «estallido social» de octubre de 2019, en el origen de los acontecimientos que han tenido lugar hasta hoy, con los referéndum constitucionales y la elección de Gabriel Boric como presidente en diciembre de 2021, tras una segunda vuelta contra el «pinochetista» José Antonio Kast, así como las contradicciones que marcan su gobierno desde marzo de 2022.

El segundo artículo, de Antonio Luna, es el informe político presentado y discutido en la reunión de la Dirección Nacional de la corriente *O Trabalho*, sección brasileña

de la IV Internacional, tras la histórica victoria de Lula contra Bolsonaro en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales del pasado 30 de octubre. Veinte años después de su primera elección como presidente de la República –después de trece años sucesivos de gobiernos dirigidos por el PT interrumpidos por el golpe «blanco» que fue la destitución de la presidenta Dilma Rousseff, tras pasar 580 días en la cárcel, víctima de un proceso judicial manipulado («lawfare»)¹–, Lula vuelve al poder en el país clave que es Brasil para América Latina.

El 8 de enero de este año, confirmando la inestabilidad de la situación política en Brasil, se produjo un intento de golpe en el que miles de bolsonaristas, con la indulgencia y la complicidad de sectores militares y policiales del Distrito Federal, invadieron las sedes de los tres poderes, el Palacio de Planalto, el Congreso y el Tribunal Supremo, en Brasilia. La reacción del Gobierno Lula, decretando a intervención federal en el aparato de la seguridad pública de la capital, permitió restablecer el control de la situación por el momento

---

1.- Táctica encaminada a instrumentalizar la justicia (*Ndtf*).

(ver cuadro con la nota de Diálogo y Acción Petista (DAP), agrupamiento animado por la sección de la IV Internacional).

## Una situación nueva que no es una repetición

América Latina, a causa de la profunda desigualdad social que la caracteriza, ha sido una de las regiones del planeta donde más han sufrido las masas populares por la combinación de la ya existente crisis mundial con la eclosión de la pandemia de Covid-19. Una de las consecuencias políticas de este fenómeno de degradación exponencial de las condiciones de vida de los pueblos es lo que la gran prensa denomina la «ola rosa».

La tal «ola rosa» sería –veinte años después de la «ola roja» que comenzó con la elección de Chávez a la presidencia de Venezuela en 1998, seguido por Evo Morales en Bolivia, Rafael Correa en Ecuador y Lula en Brasil- la emergencia de un conjunto de gobiernos «progresistas» en los dos últimos años, pero con programas u orientaciones más moderados (de ahí el término «rosa»), en una situación mundial mucho más difícil (recordemos que hace veinte años se producía el supuesto boom de las materias primas).

Como otras expresiones periodísticas –baste recordar la «primavera árabe»-, esta de la «ola rosa» está muy lejos de describir la compleja y difícil situación de la lucha de clases en los países de la región.

Es cierto que en julio de 2021, de modo sorprendente y con un margen mínimo de votos, el sindicalista Pedro Castillo fue elegido presidente de Perú contra la derechista Keiko Fujimori, sumándose a Luis Arce que, en octubre de 2020, había recuperado la presidencia de Bolivia en manos de los golpistas para el MAS de Evo Morales.

Poco más de un año después, en diciembre de 2021, Gabiél Boric fue elegido en Chile y asume sus funciones en marzo de 2022. En junio de este año fue elegido, también en una segunda vuelta polarizada con la derecha, Gustavo Petro como presidente de Colombia, país decisivo para el dispositivo de dominación de los Estados Unidos en la región, con bases militares bajo el pretexto de luchar contra el tráfico de droga y base de operaciones para agresiones contra la vecina Venezuela. El año termina, como para coronar la

«ola progresista», con la elección de Lula en Brasil.

Es verdad que la base de las victorias electorales de la izquierda o el centro-izquierda ha sido la resistencia de las masas, en cada uno de los países mencionados y en toda la región. En suma, no está determinado lo que los diferentes Gobiernos «progresistas» elegidos en el último periodo vayan a hacer del mandato recibido de las masas populares. Es una cuestión abierta que, como siempre, resolverá la lucha de clases.

En Perú, Castillo, que fue elegido frente al mundo político oficial bajo la bandera de la Constituyente, quedó prisionero de un Congreso de mayoría reaccionaria que, el 7 de diciembre, acabó por votar la «vacancia»<sup>2</sup> del presidente que había intentado disolver el Parlamento, profundizando la crisis política del país. En respuesta al golpe parlamentario, las masas explotadas y oprimidas por la oligarquía y el imperialismo se pusieron en movimiento contra la presidencia de Dina Boluarte, impuesta gracias al apoyo de la embajada de los Estados Unidos, por la clausura del Congreso y por una Asamblea Constituyente. Un levantamiento popular que continúa en este comienzo de año 2023, en cuyo seno interviene la sección peruana de la IV Internacional intentando ayudar a la centralización del movimiento en un mando que retina a la CGTP (central sindical histórica) y a todas las organizaciones de lucha del pueblo, y que organice una marcha sobre la capital, Lima, con la exigencia de que se satisfagan las reivindicaciones sociales y de soberanía nacional y de elecciones inmediatas por una Constituyente. Este proceso está en pleno desarrollo en el momento en que escribimos esta presentación.

Un rasgo común de las recientes elecciones sudamericanas es el hundimiento de los partidos y formaciones políticas tradicionales de las burguesías locales, reemplazados por movimiento de derecha o extrema derecha, lo que aumenta el grado de inestabilidad de una situación que no es idéntica en todos los países.

La lucha de clases que va a desarrollarse a escala mundial está marcada por la incapacidad del imperialismo de los Estados Unidos para superar la crisis estructural del sistema capitalista y su propia crisis

2.- Es decir, la destitución del presidente (Ndt).

interna, lo que lleva al gobierno Biden a jugar la carta de la guerra en Ucrania, con todos los riesgos que ello entraña para la estabilidad mundial en una situación ya precaria para su dominación. Lo que constituye un elemento central para los países de América Latina, «patio trasero» histórico de Estados Unidos.

Es digno de mención que el mismo Joe Biden, que ha hecho doblegarse a los Gobiernos de la Unión Europea ante las exigencias bélicas de los Estados Unidos en el «Viejo Continente», haya tenido

dificultades con el fiasco diplomático que supuso la Cumbre de las Américas en junio de este año, que se redujo a la aprobación de un vago plan para contener las migraciones que, vía México, llegan principalmente de América Central.

En cualquier caso, las lecciones que podemos extraer de lo sucedido en Chile y en Brasil serán útiles a todos los grupos y secciones de la IV Internacional en América Latina y en todo el mundo.

*10 de enero de 2023*

# Chile: A tres años de la revuelta popular

*Por Luis Mesina*

Según datos del Banco Mundial (2021) Chile posee un ingreso per cápita (PPA) de 29 104 dólares, siendo uno de los más altos de América Latina, muy superior al de Brasil, México, Argentina y Colombia, a pesar de que es un país que cuenta con una superficie mucho más pequeña que estas cuatro naciones, con un número significativamente menor de habitantes y su Producto Interno Bruto es considerablemente menor.

Estos antecedentes pueden ayudar a comprender por qué Chile en las últimas tres décadas ha sido puesto como modelo de desarrollo a seguir por los organismos internacionales (FMI, Banco Mundial, BID, etc.). Se requiere, eso sí, situar el contexto en el que se dio este «boom chileno» que terminó cuestionado con el estallido del 18 de octubre de 2019.

Chile fue uno de los últimos países en la región en zafarse de la dictadura, después de soportar 17 años de tiranía. En 1990, con el dictador en ejercicio se dio inicio a la transición pactada señalada en la Constitución fraudulenta de Augusto Pinochet que establecía que el dictador continuaría ejerciendo como general en jefe de las Fuerzas Armadas y luego, ocuparía el cargo de senador vitalicio.

El periodo de «transición» fue encabezado por Patricio Aylwin y se prolongó por tres décadas, requirió de un acuerdo previo entre las fuerzas políticas de la época, la Concertación de Partidos por la Democracia<sup>1</sup> por un lado, y los partidos pinochetistas de la derecha, por el otro.

En lo sustantivo, el acuerdo exigía respeto irrestricto a la Constitución política fraudulenta de 1980. Compromiso pleno con el «modelo económico» iniciado por la dictadura que la Concertación se comprometía a respetar, profundizar y consolidar.

El «modelo económico» chileno fue y ha seguido siendo determinante para la concentración de la riqueza y para permitir que

---

1.- La «Concertación de Partidos por la Democracia» fue constituida el 2 de enero de 1988, inicialmente se llamó «Concertación de partidos por el NO», y se conformó con 16 partidos y agrupaciones políticas opositoras al régimen militar imperante en el país desde 1973. Participaron la democracia cristiana, radicales, socialistas, socialdemócratas, liberales, izquierda cristiana, humanistas y un partido instrumental Partido por la Democracia (PPD). El PC y el MIR no formaron parte de esta coalición que gobernó con cuatro presidentes: Aylwin, Frei, Lagos y Bachelet en dos ocasiones.

el país se ubique en comparación al resto de América Latina, como un «país exitoso», considerado como uno de los mejores y más avanzados alumnos en cumplir con las recetas del «consenso de Washington».

De hecho, el país había iniciado el proceso de transformaciones estructurales antes que Reagan y Thatcher comenzaran a aplicar la estrategia «neoliberal» que culminó con la caída del muro de Berlín y la desintegración de la URSS.

En efecto, Pinochet gobernó como tirano entre 1973 y 1990. Impuso por medio de un fraude la Constitución política en 1980 que aún sigue vigente. En noviembre de ese mismo año privatizó la Seguridad Social dando nacimiento a las Administradoras de Fondos de Pensiones (AFP) y a las Instituciones de Salud Previsional privadas (ISAPRES). Continuó al poco tiempo descentralizando la educación pública quitándole la tutoría al Ministerio de Educación y traspasándola a los municipios y estableciendo la “educación particular subvencionada” que originó el surgimiento de una industria del negocio en educación.

Durante el primer gobierno de la Concertación, encabezado por Patricio Aylwin se reafirmó uno de los «dogmas monetaristas» de la mayor eficiencia del sector privado frente al público. No solo se continuó con la previsión y la salud en manos privadas, sino que se introdujeron importantes reformas para consolidarlo. De igual manera, empresas públicas de telecomunicaciones, electricidad, siderurgia, energía que habían sido privatizadas de manera opaca, fraudulenta e irregular, fueron validadas y legitimadas dejando en la impunidad todo el saqueo provocado al Estado.

Durante el segundo gobierno (1994-2000), con Frei Ruiz Tagle a la cabeza, se dio inicio a la destrucción más grande del patrimonio público, privatizando el agua y las empresas sanitarias abastecedoras de agua potable. Asimismo, se privatizó parte de la empresa de cobre más grande del mundo (*Corporación Nacional del Cobre - CODELCO*) traspasando miles de hectáreas de yacimientos menores a empresas extranjeras.

El Estado se lanzó a promover la iniciativa privada en todos los campos. Abrió las fronteras al capital transnacional sin ninguna restricción y suscribió cientos de acuerdos de libre comercio que atrajeron inversión privada. El país contaba con una legislación laboral antiobrera promulgada

por la dictadura en 1979 que reducía el sindicalismo y su ámbito de acción solo a los límites de la empresa, diezmándolo y debilitando completamente sus fuerzas.

Los gobiernos siguientes, dirigidos por los socialistas, Ricardo Lagos (2000-2006) y Michelle Bachelet (2006-2010 y 2014-2018) mantuvieron el modelo fundado en un Estado subsidiario cuyo rol fundamental era asumir los gastos sociales y facilitar los negocios del sector privado.

Chile había demostrado en veinte años su aptitud para insertarse en la globalización más que cualquier otro país de la región. Esto se consolidó con los dos gobiernos del derechista y millonario Sebastián Piñera (2010-2014 y 2018-2022), que completaron treinta y dos años de gobiernos durante los cuales la privatización de prácticamente todas las áreas de la sociedad se desarrolló y consolidó, provocando como consecuencia una de las sociedades más desiguales de la región.

Si el ingreso per cápita como indicador muestra a Chile como un país exitoso, lo que esconde es la profunda desigualdad sobre la que se construyó el país en casi medio siglo de historia.

---

## Después de 30 años de desigualdades, el modelo se agotó

---

Los tres decenios que precedieron a la revuelta popular del 18 de octubre de 2019, en general se desarrollaron en un clima de «paz social». Paz social garantizada por unos partidos políticos adaptados y un sindicalismo obsequioso sometido a los acuerdos de las cúpulas de los partidos que conformaban la Concertación y que, desde el primer gobierno de transición con Aylwin a la cabeza, buscó dar estabilidad a la «recuperación de la democracia» bajando la intensidad del conflicto social. Lo que se tradujo en postergar las reivindicaciones más sentidas del movimiento obrero, como, por ejemplo, acabar con el Plan Laboral instaurado en 1979 que limitaba las acciones del sindicalismo.

Sin embargo, después de los dos primeros decenios de acción disciplinada del movimiento sindical y social, el «modelo chileno» comenzó a agotarse.

El primer mandato de Bachelet debió enfrentar la «revolución pingüina», quizá una de las más significativas movilizaciones del estudiantado secundario, tanto por su masividad como por los contenidos

demandados: derogación de la LOCE<sup>2</sup>, fin de la municipalización de la educación, pase escolar gratuito. Era el preludio de una nueva etapa, en la que las estructuras sobre las que descansaba el modelo chileno comenzaban a ser cuestionadas por nuevas generaciones que sorprendían a la «clase política». Bachelet pudo sortear esta crisis, transitoriamente, derogando la LOCE e inaugurando la LGE<sup>3</sup>, que en lo sustantivo mantuvo la esencia de la educación privada y dio continuidad al negocio en la educación.

Al comienzo de la década de 2010, con la investidura de Sebastián Piñera (2010-2014), la realidad había profundizado la desigualdad a niveles nunca vistos, lo que fue la base sobre la que comenzó a fraguarse la protesta social. Esta década mostró como nunca la irrupción del movimiento social en sus diferentes expresiones. Un nuevo sello caracterizaba a este movimiento que complicaba las cosas al poder. La mayoría, aunque no todos sus dirigentes, se declaraban independientes de los «partidos del orden» y, por tanto, más difíciles de «domesticar».

Estaba naciendo una nueva camada de actores sociales que durante toda la década iban a cuestionar los pilares esenciales del modelo económico, político, social y cultural impuesto por la tiranía y perfeccionado para su continuidad en estos treinta años.

El 2011 se desarrollaron grandes movilizaciones ambientalistas contra los intentos de construir centrales hidroeléctricas en el sur del país. Fueron miles los que se levantaron exigiendo el fin de los proyectos de negocios en que habían convertido el territorio nacional. Ello contribuyó a despertar la conciencia sobre el respeto al medioambiente y la necesidad de combatir los negocios que atentan contra el ecosistema. Le siguieron movilizaciones en la zona norte bajo la consigna «*Producimos cobre,*

*seguimos pobres*», que exigían que el 5% de los beneficios de la industria nacional del cobre quedaran en la ciudad.

Sin embargo, lo más contundente se producía a mediados del 2011 con la irrupción multitudinaria del movimiento estudiantil universitario, que congregó a cientos de miles en todo el país que no solo se adherían a las marchas de protesta, sino que avalaban las reivindicaciones que el estudiantado secundario levantaba como legítimas, en especial el fin de la LGE, aumento del gasto público en educación, acabar con el lucro, democratización del sistema educativo superior y convocatoria de una Asamblea Constituyente Soberana. Estas movilizaciones eran encabezadas por los dirigentes estudiantiles Giorgio Jackson, Camila Vallejos y Gabriel Boric. Los dos primeros convertidos hoy en ministros y Boric en presidente de la República.

El creciente ascenso de la lucha social no se detendría. El 2016 irrumpe en todo el país con mucha fuerza la Coordinadora Nacional NO+AFP, que demanda acabar con una de las causas principales de la pobreza en los adultos mayores: el sistema privado de ahorro forzoso administrado por las AFP.

Luego, durante el 2018 y 2019 el movimiento feminista irrumpiría con mucha fuerza en Chile. Un rasgo preponderante de este movimiento que reúne a numerosas expresiones del feminismo fue haber puesto en el centro de las reivindicaciones feministas el trabajo no remunerado, de cuidados y reproductivo.

---

### **El estallido del 18 de octubre: no son 30 pesos, sino 30 años**

---

El estallido del 18 de octubre estuvo precedido durante varios días por intensas movilizaciones de los estudiantes de secundaria. El detonante fue el alza del pasaje del Metro; pero, inmediatamente surgió un cúmulo de reivindicaciones que los movimientos sociales habían exigido durante todo el decenio. Quizá el elemento más característico de toda esta revuelta es la ausencia de partidos políticos en la movilización, que de paso confirma la desvinculación de estos con el mundo real.

Es evidente entonces que el estallido de octubre de 2019 encuentra sustento en las miles de reivindicaciones insatisfechas por el Estado. Es espontáneo en tanto irrumpe sin la conducción política tradicional,

---

2.- Ley Orgánica Constitucional de Educación (LOCE), publicada en marzo de 1990 pocos días antes de que la dictadura traspasara el mando al gobierno de Patricio Aylwin. Se consolidaba la libertad de enseñanza sobre el derecho a la educación, reconociéndole derechos a la iniciativa privada para incursionar en el negocio de la educación.

3.- Ley General de Educación (LGE) promulgada por M. Bachelet en 2009, derogó la LOCE manteniendo intactos los principios mercantiles en la educación y consolidando al Estado como un mero observador.

pero es continuador de todas las luchas abiertas al inicio del decenio por el movimiento social. Se confirma dicha continuidad, pues las reivindicaciones surgidas a los pocos días del 18 de octubre, tanto en Unidad Social, como en las asambleas autoconvocadas y en las asambleas territoriales colocan en el centro las pensiones, la salud, la vivienda, la educación, el respeto al medioambiente y, sobre todo, la exigencia de acabar con la Constitución espuria a través de una Asamblea Constituyente Soberana.

El 18 de octubre es el corolario de luchas fragmentadas que confluyeron en ese despertar. Es la síntesis de las luchas medioambientales, sociales y estudiantiles de los estudiantes de secundaria, universitarios, del movimiento por pensiones NO+AFP, del mundo feminista. Las luchas del movimiento social entroncan por primera vez en la historia con la lucha del pueblo mapuche, al hacer suyas muchas de las reivindicaciones que este pueblo ha levantado por siglos, como es el derecho a la autonomía territorial, la recuperación de tierras ancestrales, la libertad económica-productiva y el reconocimiento de su identidad cultural, que se han asumido no solo simbólicamente en sus cánticos y banderas, sino como parte de las reivindicaciones sociales y políticas que se levantaron tras la revuelta.

Por tanto, es claro que el estallido del 18 de octubre es la culminación de un largo período de luchas iniciadas a comienzos del último decenio que, siendo muy importantes, no habían logrado tambalear toda la estructura del poder como sí lo hizo la movilización a partir de octubre, alcanzando su punto más alto con la «huelga general» del 12 de noviembre, que dio lugar 48 horas después al «Acuerdo por la Paz y la Nueva Constitución», en el que desempeñó un papel destacado Gabriel Boric, hoy presidente.

### **El punto culminante de la revuelta popular: el 12 de noviembre**

La semana del 14 al 18 de octubre de 2019 fue muy intensa, miles de estudiantes de secundaria irrumpían en las estaciones del Metro, saltando los torniquetes en abierta rebeldía contra el alza del pasaje de 30 pesos. En el transcurrir de esa movilización fueron incorporando nuevas reivindicaciones, todas las cuales chocaban con el modelo económico y con el régimen político,

cuya única receta era la represión. Sin embargo, como en todo proceso revolucionario, nunca se sabe la dimensión que este puede alcanzar y mucho menos el impacto que puede provocar. El viernes 18 de octubre marca la entrada en escena del conjunto del movimiento social de un extremo al otro del país, con millones de personas saliendo a las calles a protestar intensa y decididamente con fuerza y violencia en claro signo de protesta ya no solo contra los 30 pesos de aumento del pasaje del Metro, sino contra los 30 años de abusos y de impunidad sobre los que se había forjado el modelo chileno de expolio, abusos y explotación. El pueblo de Chile se había levantado contra las instituciones decadentes que eran continuidad de la dictadura, cuyo modelo económico y régimen político habían perpetuado.

Durante tres intensas semanas el pueblo se movilizó sin descanso contra el gobierno de Piñera, cuestionando el poder constituido y silenciando completamente a los partidos políticos del «orden» que no contaban con legitimidad para dirigir el proceso.

Unidad Social, instancia creada en junio del mismo año, había sido conformada por diferentes actores sociales, estudiantes secundarios y universitarios, feministas, ecologistas, NO+AFP, central sindical, profesores, asumió en parte la dirección del proceso que superaba por su intensidad y violencia cualquier intento de reconocer a nadie la posibilidad de dirigir su desarrollo.

Los diversos movimientos vinculados al movimiento obrero, luego de un intenso debate lograron acordar la convocatoria a huelga general para el día 12 de noviembre, que resultó todo un éxito por el número de participantes y por los efectos que provocó en el régimen político, que dio muestras ya no solo de agotamiento, sino de abierta confusión para dirigir las instituciones del Estado. El régimen político hacía aguas por todas partes, el país estaba colapsando, la violencia contra las instituciones se expresaba a diario con una intensidad que jamás podría haberse imaginado. La oligarquía, el gran empresariado y los partidos políticos estaban superados por la movilización. Piñera, en un intento desesperado, probó a recurrir al «autogolpe de Estado» declarando en una cadena nacional que Chile estaba en guerra, situación inmediatamente desmentida por el general del ejército en ese momento a cargo de la

seguridad del país, pues se había declarado estado de sitio debido a la quema de varias estaciones del Metro.

Fue tal el impacto que provocó la huelga general que el rumor de una asonada militar comenzó a crecer. El poder constituido se tornaba incapaz de controlar el país, las movilizaciones crecían diariamente en todo el país, el nivel de violencia de las mismas expresaba la furia acumulada de un pueblo que durante 30 años había sido catalogado como sumiso e indolente por soportar tanto abuso. Sin embargo, ese pueblo había despertado y exigido cambios que por años se le habían negado.

El poder constituido, ante la falta de conducción del movimiento social, se reestructuró y en la madrugada del 15 de noviembre se alcanzó un acuerdo entre el ejecutivo y legislativo denominado «acuerdo por la paz y la nueva Constitución», que no era otra cosa que escamotear la Asamblea Constituyente soberana por una Convención Constitucional limitada. Era el medio que el régimen con sus instituciones encontró para encasillar la protesta social, disminuir su intensidad y finalmente controlarla.

Sin embargo, a pesar de ese acuerdo que logró restar adhesión a la protesta social, esta continuó desarrollándose todas las semanas. Los miles de luchadores debieron afrontar la represión brutal que provocó decenas de lesiones oculares, varios muertos, cientos de personas torturadas y otros cientos de personas encarceladas sometidas a juicios absolutamente parciales que violaban los más elementales derechos humanos.

### El plebiscito de entrada del 25 de octubre de 2020

El Acuerdo por la Paz y la Nueva Constitución del 15 de noviembre había estipulado un plan para abordar el proceso constituyente, incluyendo un plebiscito de entrada y uno de salida. Se preguntaba en el de entrada si se estaba de acuerdo en una nueva Constitución y cuál se consideraba el mejor órgano para redactarla.

El plebiscito de entrada del 25 de octubre de 2020 se efectuó a un año del inicio de la revuelta del 18 de octubre de 2019. En un contexto complejo, con una pandemia que mantuvo por casi cinco meses confinada a casi toda la población y en medio de una crisis económica y sanitaria.

Sumado a lo anterior, una crisis política de tal magnitud que, de no mediar la pandemia y con ello el confinamiento de la población, la situación política habría podido agravarse al punto de hacer caer el régimen político (Sebastián Piñera) por la fuerza que había adquirido la movilización social.

A pesar del confinamiento, la conciencia de los sectores movilizados permanecía activa y demandante de los cambios impulsados durante la revuelta popular. El resultado del 25 de octubre de 2020, tan contundente, no fue más que la expresión de ese descontento.

Resultados con voto voluntario.

Dos preguntas, cada una de ellas con dos alternativas.

#### Primera pregunta:

¿Quiere Ud. una nueva Constitución?

Alternativa: 1. Apruebo. 2. Rechazo.

|                                    |            |         |
|------------------------------------|------------|---------|
| Apruebo                            | 5 892 832  | 78,28%  |
| Rechazo                            | 1 635 164  | 21,72%  |
| Votos válidos emitidos             | 7 527 996  | 99,46%  |
| Votos nulos                        | 27 637     | 0,37%   |
| Votos en blanco                    | 13 449     | 0,18%   |
| Total votos emitidos               | 7 569 082  | 100,00% |
| Votantes registrados/participación | 14 855 719 | 50,95%  |

#### Segunda pregunta:

¿Qué tipo de órgano debería redactar la nueva Constitución?

Alternativa: 1. Convención Mixta Constitucional, integrada por un 50% de parlamentarios en ejercicio y un 50% por representantes elegidos.

2. Convención Constitucional integrada solo por miembros de la Convención elegidos por el pueblo.

|                                    |            |         |
|------------------------------------|------------|---------|
| Opción Convención Mixta            | 1 502 726  | 21,00%  |
| Opción Convención Constitucional   | 5 653 542  | 79,00%  |
| Votos válidamente emitidos         | 7 156 268  | 94,62%  |
| Votos nulos                        | 283 558    | 3,75%   |
| Votos blancos                      | 123 512    | 1,63%   |
| Total votos emitidos               | 7 563 338  | 100,00% |
| Votantes registrados participación | 14 855 719 | 50,91%  |

En ambas consultas, cerca del 80% se manifestó por una nueva Constitución y que esta fuera redactada por una Convención elegida por el pueblo. Se ratificaba nítidamente el rechazo a los partidos políticos y al Congreso.

Siete meses después, el 15 y 16 de mayo de 2021, la disposición de los sectores populares contra el sistema se refrendaría con la elección de convencionales independientes

para redactar la Constitución. En efecto, el resultado de esa elección demostró que la consciencia de la necesidad de superar el modelo económico y político seguía viva, que la desconfianza hacia las instituciones dominantes se acrecentaba.

Esto se expresó en la elección de un número considerable de convencionales provenientes del movimiento social y popular, independiente de los partidos políticos tradicionales. Los sectores vinculados al Gobierno y los defensores de la Constitución pinochetista quedaron reducidos a menos de un tercio de todos los convencionales electos (155).

Es decir, en dos procesos electorales, celebrados con solo siete meses de diferencia (octubre-mayo), el pueblo se pronunció categóricamente por el cambio.

### El plebiscito de salida del 4 de septiembre de 2022

Durante un año exacto, entre el 4 de julio de 2021 y 4 de julio de 2022 la Convención Constitucional se dio a la tarea de redactar una nueva Constitución política para el país.

Ese año, se desarrollaron cientos de encuentros para que la ciudadanía expresara sus reivindicaciones, muchas de las cuales fueron recogidas, en especial las relativas a la Seguridad Social, derechos laborales, educación, sanidad, vivienda, agua.

Sin embargo, un fuerte contenido identitario impreso en la Carta fundamental dio a la derecha un motivo para lanzar desde el primer día de la Convención una intensa campaña por su rechazo.

#### Resultados con voto obligatorio:

Una pregunta: ¿Aprueba Ud. el texto de nueva Constitución propuesto por la Convención Constitucional?

Alternativa 1: Apruebo. 2: Rechazo.

|                                    |          |        |
|------------------------------------|----------|--------|
| Apruebo                            | 4860266  | 38,13% |
| Rechazo                            | 7886434  | 61,87% |
| Votos válidamente emitidos         | 12746700 | 97,86% |
| Votos nulos                        | 200811   | 1,54%  |
| Votos blancos                      | 77281    | 0,59%  |
| Total votos emitidos               | 13024792 | 100%   |
| Votantes registrados/participación | 15173929 | 85,81% |

Número total de votantes, 13 024 792, lo que representa un 85,81% del padrón actual. Es un índice de participación histórico que no se lograba desde el retorno a la

democracia (1989), aunque en número de votantes es el índice de participación más alto en la historia del país.

A diferencia del plebiscito de entrada, donde cerca del 80% se pronunció a favor de una nueva Constitución, en el de salida un 61,87% la rechazó.

### ¿Qué sucedió?

En pleno proceso constituyente, el 21 de noviembre de 2021, se celebraron elecciones presidenciales, senatoriales y legislativas. El 19 de diciembre fue la segunda vuelta, que llevó a Gabriel Boric a la presidencia de la República con el voto de 4,6 millones de personas que, uno de los más elevados de los últimos años. El peligro de que su contendiente Kast (neofascista), quien había ganado en la primera vuelta, se hiciera con el triunfo en la segunda vuelta, dio lugar al despliegue de un conjunto de fuerzas políticas y sociales para impedirlo. El fantasma del triunfo de un Trump o Bolsonaro alertó y movilizó a mucha gente en todos los ámbitos. Fue así como se derrotó a Kast, quien encarnaba el neofascismo. Con la perspectiva del tiempo, se puede concluir claramente que Boric no salió elegido porque contara con un alto respaldo popular. Al contrario, hasta mediados del 2021 provocaba un malestar significativo entre la población, especialmente entre quienes se movilizaban, pues se le consideraba uno de los mayores responsables de hipotecar la Asamblea Constituyente soberana por la Convención Constitucional, a través del «Acuerdo por la Paz y la Nueva Constitución» del 15 de noviembre de 2019. Para llegar a la presidencia, Boric hubo de ganar unas primarias al candidato del PC Daniel Jadue, quien aparecía favorito en las encuestas, después de una intensa campaña en que Boric tuvo como aliada la política anticomunista y ganó así al contendiente de la alianza política «Apruebo la Dignidad»<sup>4</sup>.

En menos de dos años se han celebrado varias elecciones nacionales. Tres se podría decir que son cualitativamente favorables a los sectores que exigen transformaciones y son expresión de la revuelta de

4.- Apruebo la Dignidad (AD) es una coalición política integrada inicialmente por el Frente Amplio y el Partido Comunista, creada el 11 de enero de 2021. Desde el 11 de marzo de 2022 es la coalición en el poder del Gobierno del presidente Gabriel Boric junto a Socialismo Democrático.

octubre: la del 25 de octubre de 2020, la de mayo de 2021 y la de diciembre de 2021. Solo la última, la del 4 de septiembre de 2022, presenta un resultado contrario a esa tendencia transformadora.

---

## Las fake news y el carácter identitario de la Convención

---

Desde el inicio del proceso constituyente, en julio de 2021, la Convención Constitucional (CC) debió enfrentar los ataques sostenidos y sistemáticos de la derecha y los sectores más reaccionarios del país. En un gran pacto entre grandes empresarios, las AFP, diputados y senadores de derecha y de la antigua Concertación se dieron a la tarea de hacer fracasar el proceso. Se desarrollaron campañas multimillonarias fundadas en mentiras, que, paso a paso, fueron socavando la Convención Constitucional e instalando en la ciudadanía falacias tan absurdas como que «se quitarían las viviendas», «los ahorros previsionales serían expropiados» etc. Campaña que sin duda fue minando la confianza del pueblo hacia la Convención Constitucional.

La naturaleza de la Convención Constitucional de alguna manera determinó la forma en que funcionó. No fue una Asamblea Constituyente en origen, no fue soberana. Siempre, de alguna manera, dependió del poder constituido, que condicionaba y limitaba el ámbito de sus atribuciones, al punto que no podía abordar materias como tratados de libre comercio y tampoco materias referidas al poder judicial. Asimismo le controló los recursos financieros, lo que limitó su campo de acción, dificultando su vínculo directo con la población y transformándola, de hecho, en otro «poder» del Estado limitado por el poder constituido, en un poder alejado de la ciudadanía que debatía a puerta cerrada.

Otro factor que desde la misma Convención Constitucional ayudó a fortalecer la campaña de descrédito de la derecha, fue la fuerte característica «identitaria» de su propuesta. El declarar al país como plurinacional chocó con la realidad: solo un 12% de la población reconoce para sí una condición indígena. Exacerbada por los sectores más reaccionarios, esta cuestión se convirtió en uno de los «caballos de batalla» de la derecha chilena, que introdujo la *fake news* de que existirían dos justicias en el país, una indígena y otra chilena, y esto caló hondo en los sectores

populares principalmente. El ambiente de polarización se acrecentó a medida que se acortaban los plazos para la entrega del documento. La misma Convención Constitucional y algunos de sus integrantes también contribuyeron a su descrédito, en especial un sector de la «Lista del Pueblo»<sup>5</sup>.

---

## Falta de dirección política

---

Es quizá la principal causa de la tremenda derrota que han sufrido el pueblo y los trabajadores chilenos. La magnitud de la derrota recién comienza a dimensionarse. En menos de una semana, el Gobierno reacomodó sus piezas, reinstalando la Concertación de Partidos Políticos, la misma que el estallido de octubre señaló como responsable de los treinta años de abuso, explotación e impunidad.

Además, el Gobierno de Boric, que no lleva más que seis meses en el poder, anuncia la firma del TPP-11, acuerdo comercial vergonzoso que atenta contra la soberanía

---

**5.- La Lista del Pueblo.** Fue un fenómeno que emergió con la revuelta del 18 de octubre. Una lista de sectores de izquierda influenciados por ciertas concepciones antisistémicas que levantaron consignas contra el poder constituido que en esos momentos tenían sentido para los ciudadanos que se sumaban a la intensa movilización social que recorría el país. Determinados personajes se convirtieron en símbolos del proceso, representaban lo nuevo, el hastío contra el poder dominante. Se hicieron famosos concurrendo todos los viernes a Plaza Dignidad o a la Plaza *Italia* a enfrentarse con la policía. Surgió ahí una especie de mística que se denominó la «primera línea» en alusión a que eran quienes contenían a la fuerza represiva de los policías enfrentándose a ellos con palos, piedras, escudos de hierro. Eran los débiles contra los poderosos. Surgieron allí, algunos personajes como la «Tía Pikachu» que se disfrazaba con el atuendo de ese personaje japonés. Otro, el «Pelao Rojas Vade», que apareció como el emblema de la reivindicación de una sanidad pública al presentarse como enfermo de cáncer y leucémico, cosa que resultó ser falsa. No estaba enfermo y el hecho de descubrirlo provocó un perjuicio enorme a la Convención Constitucional. Esta lista, surgida como expresión de la revuelta de octubre, representaba a la ciudadanía y se oponía a los partidos tradicionales y al poder establecido. La característica de ser todos «independientes» de partidos políticos concitó con lo que la gente buscaba y quería. Sin embargo, pronto se hizo patente que las organizaciones sin contenido político terminan siendo presa fácil del poder. Levantaron una lista a nivel nacional para la Convención logrando más de 27 delegados de 155.

nacional y pone en peligro la independencia y autonomía alimentaria del país. El propio Boric y su programa jamás plantearon algo ni remotamente parecido.

Sin embargo, con la llegada de Carolina Toha<sup>6</sup> a la vicepresidencia de la República, lo que llega es Ricardo Lagos Escobar y todo el sequito de empresarios y grandes corporaciones nacionales y transnacionales.

Por tanto, un efecto inmediato de la derrota del 4 de septiembre es el viraje de 180 grados del programa y del Gobierno de Gabriel Boric hacia la derecha.

Retomando, el factor determinante de la derrota del 4 de septiembre, quizá el elemento central es la falta de representación del mundo del trabajo en la Convención. Ello, sumado al carácter identitario de la misma, hizo que los trabajadores y las trabajadoras no sintieran cercanía con el texto que se sometió a referéndum el domingo 4 de septiembre. En cambio, la patronal aunó sus fuerzas y se concentró desde el primer día en desacreditar la Convención Constitucional, pues sabía que cualquier texto constitucional distinto al que ha regido por 40 años pondría en peligro sus intereses.

El hecho de que la propuesta de nueva Constitución atribuyera idéntica importancia a los derechos de la naturaleza, de los animales, de los pueblos indígenas y del mundo feminista que a los derechos de los trabajadores, determinó que no se estableciera una relación estrecha entre los trabajadores y el proceso constituyente. Aunque es importante señalar que el texto sí consideró aspectos relevantes para los trabajadores al reconocerles derechos que en la actual Constitución están absolutamente vedados. Sin embargo, insistir tanto en los otros derechos identitarios, por importantes que estos sean, dividió el debate y sirvió a la derecha como un argumento más para utilizarlos a modo de propaganda contra la aprobación.

## ¿Poder constituyente o poder destituyente?

Se puede concluir del análisis de los resultados en las cinco elecciones que se han efectuado en el país que lo que ha primado

**6.-** Militante del Partido por la Democracia, PPD, fundado por Ricardo Lagos, fue diputada, alcaldesa y ministra bajo el gobierno de Bachelet, y hoy ocupa el cargo de ministra de Interior.

ha sido el carácter rupturista, destituyente, contra el orden establecido.

Cuando en octubre de 2020, a un año de la revuelta, casi un 80% del pueblo votó por acabar con la Constitución de Pinochet y a favor de que la Constitución fuese redactada por un órgano independiente del poder constituido, lo que se expresaba ahí era su profundo desprecio y desconfianza hacia las estructuras del poder, el Gobierno de Piñera, el Congreso, los partidos políticos, incluidos el PC y el Frente Amplio.

Lo ratificó cuando en mayo de 2021 eligió una cantidad importante de convencionales independientes, procedentes de movimientos sociales vinculados al mundo ambientalista, feminista, indigenista, etc. En esta elección apareció un fenómeno nuevo, objeto de análisis en otro momento: no fue elegido ningún dirigente sindical, de ningún sector y en ninguna región del país. Y en diciembre del mismo año, la elección de Boric contra Kast también puede interpretarse como una señal de que el movimiento popular y social que desencadenó la revuelta de octubre de 2019 no ha sido permeado por la campaña y propaganda de la derecha y persiste en avanzar hacia cambios profundos. Boric, no siendo del agrado de las mayorías, representaba en ese momento una fuerza diferente a los sectores de la antigua Concertación que presentaban candidatos y, por supuesto, una fuerza distinta a la derecha.

El 4 de septiembre, la mayoría se mostró hastiada del proceso constituyente del que no formaba parte. Además de la campaña de *fake news* de la derecha, el pueblo en general expresa su disgusto contra todo lo que huele a poder, al viejo poder. Es quizá la manifestación más clara de que lo que está expresando un sector importante de la sociedad chilena, es su disgusto contra todo orden social, contra todo el poder constitucional corrupto, que no responde a las reivindicaciones planteadas en octubre de 2019.

La derrota en ese sentido tiene más relación con un aspecto subjetivo, la falta de una «dirección política» capaz de hacer suyas las reivindicaciones populares y sindicales, y conducir las hacia un objetivo claro.

La realidad es que después de este resultado la derecha se envalentona y arremete contra el Gobierno y contra una parte importante de las reivindicaciones levantadas en octubre: la Seguridad Social, los tratados internacionales como el TPP-11, etc.

Un escenario que perfectamente puede llevar a que el pueblo vote contra la derecha o contra la izquierda. Los resultados del comportamiento del país en las últimas cuatro elecciones son señales de que esto puede volver a ocurrir.

En síntesis, el pueblo durante años ha votado por la izquierda esperando transformaciones sociales en beneficio de la mayoría, pero ha recibido respuestas evasivas y conculcación de sus derechos, más desigualdad social, mayor incertidumbre sobre el futuro inmediato y mayor concentración de la riqueza en pocas manos. Quizá por ello, el pueblo se ha cansado de votar por la izquierda.

---

### Las perspectivas y el Gobierno Boric

---

Ocho meses han transcurrido desde que asumiera la presidencia del país. Luego de la derrota del plebiscito del 4 de septiembre, se percibe un ambiente de agotamiento entre buena parte de los militantes más destacados en las movilizaciones de la revuelta. De la misma manera, hay mucha desilusión en el movimiento sindical que aún no logra reponerse de la derrota, disperso y desarticulado, con una central sindical carente de luces para comprender el proceso y groseramente obsequiosa con el Gobierno y los partidos.

Con una izquierda cada vez más funcional al ordenamiento político, económico y jurídico, carente de dirección y convicciones para representar las exigencias de los sectores populares y absolutamente desconectada de la realidad que viven millones de trabajadores.

Con un Gobierno que cada día se desliza más a la derecha, asumiendo la agenda establecida por los sectores patronales y renunciando a parte importante de lo prometido en el programa que lo llevó a triunfar en las elecciones, y solo acelera el descontento popular que crece como consecuencia de la crisis económica que grava los productos de primera necesidad y aumenta el desempleo, afectando directamente a la clase trabajadora.

Boric es prisionero de sus propias ambigüedades. Prometió acabar con el sistema de capitalización individual privado que ha sido una de las mas grandes estafas en materia de pensiones, y ha presentado una propuesta que en lo formal cambia el modelo, pero, en lo sustantivo, mantiene intacto el

ahorro previsional de los trabajadores para inyectarlo al mercado de capitales. Asimismo, habiéndose comprometido a título personal a rechazar el Acuerdo Transpacífico TPP-11, ha terminado apoyándolo. Recientemente, en un acto completamente impúdico, ha nombrado fiscal nacional a un sujeto que da plenas garantías a los sectores más reaccionarios del país, asestando así un golpe a las organizaciones de derechos humanos que fueron en parte responsables del el triunfo que lo llevó a la presidencia. De igual manera, bajo la presión de la oligarquía y de los sectores de extrema derecha, se ha sometido a ellos declarando la zona del WallMapu zona militarizada. Lo mismo que se criticaba a Piñera, Gabriel Boric ha terminado por concretarlo, incluso más intensamente, lo que anuncia a corto plazo un nivel mayor de represión contra el pueblo mapuche y contra los sectores que plantean reivindicaciones sociales.

En materia económica, no se aprecian grandes transformaciones, lo nos que llevará a enfrentar el próximo año problemas que se han agudizado, como la delincuencia que ha aumentado considerablemente sin que se vea una salida, o el aumento de la inmigración que acelera comportamientos xenófobos, abriendo grandes posibilidades a los sectores de la extrema derecha que levantan el discurso nacionalista, deteriorando las relaciones en el interior de la sociedad.

---

### Es preciso conformar urgentemente una nueva dirección política

---

Será 2023 un año de protestas, por una parte para levantar una nueva y legítima dirección del movimiento sindical que represente de manera independiente los intereses de los trabajadores en contraposición a la burocracia sindical, que no ha hecho más que mantener y avalar el modelo de pillaje. Por otra parte, para hacer frente a los partidos del orden, incluidos los del Gobierno que se deslizan cada vez hacia la derecha, alejándose del movimiento social y del pueblo, que exigen soluciones.

No se puede predecir con exactitud el futuro, lo que sí queda claro es que los problemas del mundo del trabajo se dirimirán en la lucha social, donde los trabajadores, como siempre, deberán arrancar con su lucha la porción de riqueza que se apropian

los patronos. Es la lucha de clases. No se resuelve mediante decretos ni con Gobiernos supuestamente izquierdistas, pues la historia está demostrando cada vez más que si bien el pueblo vota a la izquierda, esta, adaptándose, se empeña cada vez más en gobernar para mantener el estatus quo y no por transformarlo.

Es evidente que las democracias burguesas o liberales están al límite en este último periodo, como consecuencia de las crisis mundiales que afectan a la economía en un panorama complejo agravado por la guerra de Ucrania, las tensiones de Estados Unidos y la OTAN con Rusia y la guerra comercial con China.

Las ilusiones de las estrategias reformistas keynesianas no tienen cabida en la economía mundial. La dominación del capital financiero cierra cualquier iniciativa en esa dirección. Por el contrario, tensa las relaciones capital-trabajo con la intensificación de la tendencia a expoliar a la clase obrera. Las corrientes «pequeñoburguesas de izquierda» tampoco tienen ningún hueco: deben alinearse con los dictados de Estados Unidos y la política de la OTAN. Es lo que hizo Boric recientemente con la firma del TPP-1 y con su posición permanente en contra de los Gobiernos no reconocidos hoy por Estados Unidos, como Cuba, Venezuela o Nicaragua y con el reciente cuestionamiento del Gobierno de Perú.

A este cuadro se añade el papel decadente del sindicalismo mundial, que, en gran medida, solo sirve para acompañar a los Gobiernos en sus planes antiobreros.

En este contexto, el Gobierno Boric ha abandonado prácticamente todo su

programa, y la coalición política que lo apoya, compuesta por el Frente Amplio y el Partido Comunista, desempeña el vergonzoso papel de justificar cualquier derrochamiento lo mismo que el aumento de la represión contra el pueblo, en particular la ofensiva contra el pueblo mapuche, los inmigrantes y los pobres.

Cuando se anuncia inminente la crisis económica y política, el pueblo y los trabajadores se encuentran totalmente huérfanos. Por ello se impone con urgencia un reagrupamiento de las fuerzas de izquierda, especialmente las que se reclaman del mundo del trabajo. Los discursos reformistas ya no tienen hoy cabida. No hay ahí ninguna posibilidad y se ha demostrado con Boric. El sindicalismo actual y los partidos del Frente Amplio y del PC desempeñan el papel de guardianes del sistema, persiguiendo tan solo reformas menores que, en sustancia, no transforman el modelo chileno.

Así pues, es urgente constituir una nueva fuerza política, independiente del capital nacional o extranjero, sobre un programa que asuma las exigencias más urgentes del pueblo que se levantó el 18 de octubre, para dar una continuidad a las tareas nunca resueltas y que solo lo serán dejando atrás el modelo capitalista actual. Solo será posible avanzar y superar esta sociedad de explotación con las trabajadoras y los trabajadores. Y la condición previa para ello es dotarnos lo antes posible de una nueva dirección política. Es el desafío del momento.

*Santiago, 22 de noviembre de 2022*

## **Los «partidos del orden», desde el Partido Comunista hasta la derecha pinochetista, han firmado un pacto que constituye un verdadero ataque a la democracia, titulado «Acuerdo por Chile»**

Este acuerdo que se hizo público el pasado 12 de diciembre, es obra del poder constituido, el Ejecutivo y el Congreso. Estos últimos, y en particular el Senado, son hoy las instituciones más ilegítimas a los ojos de la sociedad. Por consiguiente, su competencia para someter una nueva Constitución a la aprobación de la población es, por esencia, ilegítima, y por lo tanto espuria, como también lo es la Constitución de 1980 redactada bajo la dictadura.

El contenido de la propuesta llamada «Las bases constitucionales», que aparece en este acuerdo, es

la expresión más clara de los que creen en una democracia «protegida» o «tutelada», como creía y sostenía Pinochet: la soberanía no puede recaer en el pueblo para determinar, por ejemplo, qué tipo de régimen político desea para la nación o para pronunciarse sobre los fundamentos esenciales del modelo económico, puesto que los principios actuales se consideran a priori como inamovibles. Está establecido el principio de «responsabilidad presupuestaria» que dispone que todo Gobierno que en el futuro tenga intención de lanzarse a transformaciones >

> estructurales en beneficio de la mayoría de la población, incluidos los derechos sociales, deberá contar con unos determinados presupuestos. Para salvaguardar ese principio, el acuerdo estipula que no se debe tocar el Senado, institución garante del

orden establecido. Por consiguiente, hay una armonía total entre los principios del modelo económico que estarán garantizados por un banco central autónomo y por el que seguirá funcionando como guardián de esos principios: el Senado.

## Los órganos del proceso

En primer lugar, un «Consejo Constitucional» compuesto por 50 personas elegidas, cuyos poderes se militan a la aprobación de una propuesta de nueva Constitución elaborada por la «comisión de expertos» de 24 miembros elegidos, la mitad de los cuales son designados por la Cámara de Diputados y la otra mitad por el Senado. Esta comisión empezará a funcionar en enero, y en abril, cuando se elijan los 50 consejeros, la comisión de expertos les presentará el anteproyecto de Constitución.

En otras palabras, los 50 consejeros son puramente decorativos, puesto que en realidad la nueva Constitución la redactarán los designados por ambas Cámaras del Congreso. Es la réplica de los principios establecidos por los redactores de la Constitución de 1980 en el sentido de garantizar que las cosas puedan cambiar pero nunca hasta el punto de transformar las instituciones antidemocráticas que nos rigen hasta hoy. Un puro escenario digno del Guépard: que todo cambie para que no cambie nada. Y para el caso de que se dé un paso en falso y la comisión de expertos establezca una regla que, en opinión del Senado y de los poderosos, atentara contra sus intereses, se crea la «comisión técnica de admisibilidad», compuesta por 14 personas, todas elegidas («nombradas») por el Senado, cuya función será verificar que las reglas adoptadas son admisibles y no cuestionan las bases constitucionales del acuerdo.

Como puede verse, esta propuesta deja ver el desprecio de una clase política hacia el pueblo. No le reconoce la capacidad de elaborar un texto constitucional y se arroga la supuesta facultad como papel exclusivo del poder establecido. Chile no ha podido avanzar en cuatro decenios y, con esta propuesta, tampoco lo hará.

El «proceso constitucional fallido» no ha llegado a ver el día por la desafortunada campaña del 4 de septiembre de la derecha, que temía perderlo todo, y porque un sector nada desdeñable, que gobierna hoy, ha puesto en tela de juicio con mentiras el carácter transformador de la propuesta. Esos mismos sectores pretenden ahora hacernos creer que nos encaminamos hacia un nuevo orden constitucional, cuando en realidad esta caricatura de proceso constituyente hará de Chile el hazmerreir de la comunidad internacional.

La sociedad chilena, y en particular sus trabajadoras y trabajadores, deben proseguir por la senda abierta hace muchos años cuando exigieron democracia frente al dictador. La reafirmaron el 18 de octubre poniéndose en pie, y pronto, muy pronto, se levantarán de nuevo exigiendo más democracia, más justicia y más igualdad, pese a la oposición del poder establecido que seguirá obstinándose en su soberbia y negando esos derechos a la mayoría.

*Santiago, 16 de diciembre de 2022*

# Brasil, 30 de octubre, se abre una nueva situación

Informe político de la dirección de *O Trabalho*  
(5 y 6 de noviembre de 2022)

*Por Antonio Luna*

---

## «¡Lula de nuevo, con la fuerza del pueblo!»<sup>1</sup>

---

Entre las masas como entre la vanguardia hoy hay alegría y disposición de lucha, pero también hay presiones y confusión. La lucha de clases exige que en la sección de la IV Internacional haya claridad con relación a la nueva situación abierta el 30 de octubre. La clarificación entre nosotros debe ser el eje de nuestra cohesión en la situación turbulenta en la que estamos entrando y que, nadie se equivoque sobre esto, no tiene precedente en la historia reciente del país. La lucha de clases exige también la evaluación concreta de nuestro marco organizativo bolchevique.

La crisis económica internacional se extiende. Las consecuencias globales de la guerra dominan a Europa debido a los costos de las armas y la energía y a las presiones de Estados Unidos, de tipo militar sobre Rusia y de tipo económico sobre China. La crisis suscita una oleada de

huelgas reivindicativas que alcanzan a las tres potencias principales: Alemania, Reino Unido y Francia, y esta última marcada aún más por la marcha de 140 000 manifestantes tras Jean-Luc Mélenchon. A pesar de lo anterior, el aumento de los tipos de interés en Estados Unidos provocada por la crisis internacional perjudicará más a América Latina que a Europa.

Dadas las distintas características de los países, en Brasil no hay una ola inflacionaria (hay un aumento importante en la canasta básica) y ha disminuido el desempleo relativamente. Sin embargo, esa situación es producto de la operación electoral de 2022 de Guedes, ministro de Economía, para favorecer la reelección de Bolsonaro jugando con la precarización del empleo, con el apoyo de los patronos y los terratenientes. Contuvieron el consumo para crear una situación «mejor» en las elecciones. Pero ahora llega la factura de la maniobra en forma de un agujero financiero gigante en el presupuesto de 2023. Además, este año no será abundante en materias primas debido a la desaceleración en China y al estancamiento en Europa y Estados Unidos.

Entonces, lo más probable es que el nudo financiero se cierre «bruscamente» en

---

1.- «¡Lula de nuevo, con la fuerza del pueblo!» era la consigna del agrupamiento Diálogo y Acción Petista en la avenida Paulista la noche de la celebración de la victoria electoral.

Brasil, incluso como una forma de chantajear al nuevo Gobierno. Es lo que comenzaron a hacer el «mercado», la Bolsa, el dólar y los «especialistas» antes incluso del resultado electoral previsto por los sondeos, exigiendo que se anuncien medidas fiscales de austeridad al nombrar a los ministros correspondientes.

Veamos el detalle. Las «enmiendas secretas» del presupuesto federal han distribuido 44000 millones de reales (*1 dólar estadounidense = 5,30 reales, Ndt*) desde 2020. Además, transfirieron recursos a municipios y a empresas fantasmas en el noreste que, a su vez, financiaron la campaña de 2022 en todo el país. Tan solo los pagos de septiembre, en vísperas de las elecciones, ascendieron a 3500 millones de reales que fueron a manos de los parlamentarios «aliados» de Bolsonaro. Auxilio Brasil<sup>2</sup> distribuyó, con miras electorales, 35000 millones de reales desde agosto-septiembre. Se calcula que el bono del gas, el subsidio a los camioneros, la ayuda a los taxistas, la reducción de los precios de los combustibles y otros PEC y PL<sup>3</sup>, sumados a las «enmiendas secretas» y a las «dádivas» alcanzan los 100000 millones de reales.

¿El Congreso Nacional lo aprobó todo! ¿La Corte Suprema Federal, el Tribunal Superior Electoral (TSE) y el Tribunal de Cuentas de la Unión (TCU) lo legitimaron todo!

¿De dónde saldrán los recursos para cubrir esa cantidad en el presupuesto de 2023? ¿De la inversión extranjera?, no por ahora con los altos tipos de interés en Estados Unidos. ¿Del auge de las materias primas?, tampoco en este periodo. ¿De gravar a los ricos?, el Congreso no lo aprobaría. ¿Romper el límite fiscal máximo «constitucional»? (dispositivo creado por los golpistas tras la destitución de Dilma Rouseff), tal vez podría ser fácil de autorizar por el Congreso actual. Pero ¿qué pasará en 2023?, ¿cómo se atenderán las demandas pendientes y los compromisos de campaña de Lula que no son «dádivas»?

Recordemos que el presupuesto de 2023 negociado por Bolsonaro con la mayoría

reaccionaria del actual Congreso nacional debe votarse de aquí a finales de diciembre, y que el presidente bolsonarista de la Cámara solo acepta negociar algunos elementos de interés popular. El nuevo Congreso, aún más reaccionario, entra en funciones en febrero de 2023.

El PT aumentó en un 20% el número de sus diputados en octubre, sin embargo, el sistema –voto uninominal, financiación privada, desproporción en la representación, etc.– hace que Lula, incluso con el centro izquierdo, solo tendrá 125 diputados fieles de los 513 parlamentarios... antes de la eventual alianza «más amplia» con la derecha.

La situación tiende a convertirse en una crisis mayúscula como producto de la operación del Estado para lograr la reelección de Bolsonaro, operación que no funcionó, ya que Lula ganó de nuevo con la fuerza del pueblo.

---

## Una victoria popular

---

Tanto a la izquierda como a la derecha algunos dicen que la victoria no fue tan grande, que solo un 2%, «es un pequeño margen», como dicen algunos «sociólogos»; y que en realidad «nadie salió descalificado», como dice el alcalde de derecha de Río, seguidor de Lula...

En la izquierda, quienes hablan de esa manera son los que creían en la magia de las alianzas amplias sin programa (la coalición no tiene programa final). Aun peor, hay quienes hablan en esos términos porque buscan un acuerdo con el bolsonarismo (aunque quizá sin incluir al grupo de los hijos de Bolsonaro), una «unión nacional» que en el próximo Gobierno convertiría a la derecha en el fiel de la balanza de la «gobernabilidad» frente a una iracunda extrema derecha.

Sin embargo, lo real es que la fuerza popular triunfó sobre el Presupuesto de Urgencia votado por la oposición (PT, PSOL y PCdoB) frente a la pandemia de 2020, triunfó sobre la desmoralización creada en 2021 por la canalización de la consigna «Fuera Bolsonaro» hacia el procedimiento de una imposible destitución (*impeachment*). La fuerza del pueblo triunfó sobre el presupuesto secreto (2020, 2021, 2022), sobre las «dádivas» del PEC kamikaze en 2022<sup>4</sup>. El pueblo triunfó sobre

---

2.- Auxilio Brasil es un programa de ayuda creado en octubre de 2021 por Bolsonaro para sustituir y supuestamente ampliar el programa Bolsa Familia, creado por el Gobierno de Lula y liquidado por Bolsonaro –(Ndt).

3.- PEC: Proyecto de Enmienda Constitucional. PL: proyecto de ley.

4.- PEC Kamikaze: se refiere a la ley que Bolsonaro hizo

la presión de los generales contra las urnas electrónicas, triunfó sobre la campaña de intimidación y los asesinatos de cuadros del PT. El pueblo triunfó sobre los miles de millones invertidos en *fake news*. Triunfó sobre la maniobra del «FGTS Futuro»<sup>5</sup>, reglamentada por las centrales sindicales (CUT, FS y UGT).

En los últimos días de campaña, la conversación espontánea en las fábricas reunió a los trabajadores alarmados por la amenaza publicada por la prensa y retomada por Lula de la desindexación del salario mínimo y de las pensiones, así como de la supresión de las deducciones de gastos de salud y de educación en el impuesto sobre la renta.

La fuerza del pueblo expresada en marchas imponentes en las últimas semanas de la campaña electoral, triunfó sobre los 2,000 patrones que fueron objeto de 2566 quejas formales por hostigamiento electoral (ocho veces más que en 2018). Triunfó sobre los notorios casos de compra de votos en el interior del país que la cadena de televisión Globo se vio obligada a difundir; sobre los miles de sacerdotes «conservadores» y de pastores reaccionarios que ilegalmente predicaron desde los púlpitos. Y triunfó, finalmente, sobre el golpe despreciable de la Policía Federal de Caminos (PRF) que el 30 de octubre trataba de cerrar el paso a los votantes en las carreteras, con el propio Alexandre de Moraes<sup>6</sup> exonerando al jefe de la PRF en la televisión el mismo día de ese hecho criminal.

Nadie sabrá nunca los números exactos de la derrota de uno y la victoria del otro. Pero la realidad es clara: Lula de nuevo, en la segunda vuelta electoral, logró una extraordinaria victoria de los trabajadores, la juventud, las mujeres, los negros, los indígenas, los LGBT, en fin, de todos los oprimidos. El recuento de los votos fue distorsionado por las condiciones descritas, pero el pueblo se impuso de todos modos.

La victoria es producto del desplazamiento hacia la izquierda del electorado de

los grandes centros del sudeste. Ese giro se unió al del nordeste desde la primera vuelta, lo que expresó la voluntad soberana del pueblo de derrotar a Bolsonaro y su política con el instrumento que tenía a mano: Lula.

Gracias a la fuerza del pueblo y no a los nuevos aliados de última hora o a los golpistas presuntamente arrepentidos. Todo esto lo esconden los medios de comunicación poniendo por delante el supuesto «apoyo decisivo» de la senadora Tebet del MDB, la llamada candidata de la «tercera vía» (quien obtuvo una mísera cifra de un 4% de votos de los inscritos en la primera vuelta), además de instilar prejuicios de tipo racista contra el nordeste, bastión de Lula, para tratar de minimizar el alcance nacional de la victoria popular del 30 de octubre.

Con 60 millones de votos en la segunda vuelta (39% de los inscritos), Lula obtuvo 13 millones de votos más que Haddad (candidato presidencial del PT) en 2018. Cerca de 8 millones más en Sao Paulo, Minas y Río, el sudeste. Sin embargo, Bolsonaro, obtuvo los mismos 58 millones de votos de 2018 (aunque un 2% menos con relación al total de inscritos), mientras que la abstención, los votos en blanco o nulos disminuyeron en 4,5 millones con relación al padrón (total de 38 millones, 24% de los empadronados). La victoria es clara y contundente.

En estas condiciones, el respaldo dado a Lula al final por Rede Globo y por algunos industriales y banqueros, y la «ayuda» de Alexandre de Moraes y del Tribunal de Cuentas de la Unión (TCU), son apoyos con una orientación de subordinación al imperialismo «fracción Biden» que no quería un aliado de Trump en el Palacio de Planalto (sede del Gobierno en Brasilia).

Sin embargo, esa «ayuda» es muy útil para buscar un acuerdo seguro de «transición» que los preserve de la exigencia popular de investigar sus crímenes y complicidades con los bolsonaristas desde el golpe de 2016. Ellos tienen más miedo de los trabajadores de las favelas y de los grupos organizados que destruyeron los bloqueos bolsonaristas que de los transportistas y los coxinhas<sup>7</sup> verde-amarillos<sup>8</sup> que paralizaron algunas carreteras después de su derrota electoral.

---

adoptar en 2022, poco antes de las elecciones, para aumentar significativamente el programa Auxilio Brasil y otras ayudas concedidas a los pobres con el propósito de recuperar los votos de estos – (Ndt).

5.- El «FGTS Futuro» es un mecanismo creado en septiembre de 2022 para permitir a los trabajadores financiar la compra de vivienda a crédito que benefició enormemente a los empresarios privados – (Ndt).

6.- Alexandre de Moraes, presidente del Tribunal Supremo Electoral.

---

7.- Coxinhas: vocablo que designa tanto a pequeños burgueses de derecha como a policías.

8.- Verde amarillo, el color de la bandera brasileña, y también el color enarbolado por Bolsonaro y sus partidarios – (Ndr).

Lo impactante es la victoria popular de Lula –y no la amplitud de las alianzas–. Por eso, la victoria tiene tanta repercusión internacional, enorme en América Latina. Por eso, en el plano nacional, es el hecho que domina ampliamente la escena electoral muy por encima de los resultados «victoriosos» de la extrema derecha en el Congreso, en las Asambleas Legislativas de los Estados y entre los gobernadores estatales (*Brasil es una federación, Ndt*).

De esa victoria surgió la mayor manifestación política de la historia del país en la avenida Paulista la noche del 30 de octubre. Fue más grande que la del movimiento por *Diretas-Já* (1984) y que la manifestación *Fora Collor* (1991). Es comparable a la de junio de 2013 (contra los «veinte centavos»), con la notable diferencia de que la acción del 30 de octubre no fue parte de una revuelta dispersa, al contrario, tuvo un objetivo político preciso: enterrar a Bolsonaro y a su política de destrucción y consagrar la elección de Lula, la salida política nacional desde el punto de vista de las masas para conquistar el porvenir que merecen.

Es una victoria cargada, más allá de las reivindicaciones más conocidas e inmediatas, con las aspiraciones profundas de las masas a la soberanía nacional y a la justicia social. La victoria puso de relieve en un grado de contradicción sin precedente –por un lado, Lula del PT elegido en las dos vueltas; por otro, la regresión del Congreso elegido más reaccionario de la historia– la descomposición de las instituciones del Estado, de la «República», de la supuesta democracia tutelada por los militares siempre impunes desde hace más de un siglo.

Recordemos que la instauración de la República en Brasil en 1889 surgió de un golpe militar contra la monarquía de los «Orleáns y Braganza» (la reina era «Borbón-Dos Sicilias»). Un jurista, nombrado por los militares, redactó la primera «Constitución». Nunca ha habido una Asamblea Constituyente Soberana y, en consecuencia, nunca ha habido un Parlamento verdaderamente democrático. Jamás.

---

### «Espero no traicionar vuestros sueños»

---

Las celebraciones en la noche del 30 de octubre en los barrios, en las capitales y en los pueblos pequeños fueron mucho más que una «fiesta cívica». Por eso, los

medios no les dieron el peso que merecían. Mostraron la fuerza de las aspiraciones de un pueblo parcialmente consciente, pero, preciso es decirlo, también parcialmente inconsciente. Inconsciente debido a las «ilusiones democráticas» y debido a lo que subyace en el voto por Bolsonaro, producto todavía de la frustración de los 13 años de Gobiernos del PT que tanto facilitó la campaña de calumnias y de persecución contra el propio Lula, el PT, sindicatos, organizaciones y movimientos diversos.

Pero lo principal es la victoria del pueblo. En la segunda vuelta fue aún más clara que en la primera. Por eso, no se puede tergiversar y mucho menos eludir la tarea de dar paso a la soberanía popular contra las instituciones podridas. De otro modo, sería avalar, activa o pasivamente, la política de «pacificación», unión nacional abanderada por Geraldo Alckmin, político burgués de centro derecha (Opus Dei), nombrado por Lula vicepresidente y encargado de organizar la «transición» gubernamental. Porque, sí, hay otro camino, el camino de la soberanía de la voluntad popular.

Por otra parte, en 2022 también están en auge las ilusiones progresistas que debemos tomar en cuenta, distintas a las estupideces que permitieron la elección de Bolsonaro en 2018.

Lula pronunció dos discursos de victoria. Por ahora, tácticamente, nos quedamos con el segundo, el que expuso ante la marea humana en la avenida Paulista a medianoche, donde «exhibió» a Dilma, heroína de la resistencia, y subrayó la frase «Espero no traicionar vuestros sueños». Sin embargo, no podemos dejar de lado el primer discurso en el hotel, tres horas antes, dirigido a los grupos de poder (*establishment*) como muestra de «pacificación» y en el que pidió «inversores nacionales e internacionales».

Nosotros no estrechamos las sucias manos de Biden, Xi Jinping, Scholz o Macron. No compartimos la preocupación por el «riesgo de que la extrema derecha rompa el consenso» (como dijo un diputado enviado por el SPD el día de la victoria). En medio de un orden mundial de privilegios exorbitantes, de reducción del coste del trabajo y de guerras, consideramos que no puede haber consensos, ni en la versión de extrema derecha ni en la versión «civilizada».

## La dirección no ha cambiado de política

Los dirigentes del PT y otros declaran que Bolsonaro utilizó «el dinero público de manera ilegal y la mentira como método», protestan contra las «condiciones inequitativas sin precedente de la utilización de la maquinaria pública». Concordamos, pero limitarse a eso sería como el comentario piadoso de un seminarista que no quiere ver al demonio en el país, es decir, a las instituciones podridas del dominio secular del imperialismo. Es la orientación de Alckmin de «sigamos adelante».

Hay burócratas sindicales que todavía intentan contemporizar «contextualizando» los delitos electorales, ya que, después de todo, dicen, «siempre ha habido presiones electorales en las empresas en Brasil». Aquellos que dicen eso son cómplices del Coronelismo<sup>9</sup> que renace en el siglo XXI. Lo que realmente indican es que no quieren asumir seriamente las denuncias y tampoco presionar a la Justicia con acciones colectivas para lograr el castigo de esos patronos, no quieren nada que perturbe la comodidad de sus carreras. ¡Qué asco!

## «El látigo de la contrarrevolución hace avanzar a la revolución» (Trotsky)

En la noche del 30 de octubre, ¿qué mostró el cierre salvaje de carreteras con el apoyo bolsonarista de la Policía Federal de Carreteras?

¿El surgimiento de una «oposición radical de extrema derecha», como dicen los centristas? Como hipótesis institucional es discutible. Muchos de los que ayer clamaban contra el «neofascismo», ahora subestiman el problema. El hecho de que Bolsonaro se haga nombrar «presidente honorario» del Partido Liberal (PL), no significa que el bolsonarismo vaya a limitarse al juego de las fracciones parlamentarias.

El ejemplo de la PRF suscita otra pregunta: ¿quién desbolsonarizará al Estado? ¿Quién barrerá a esta banda que ganó posiciones tras el golpe de 2016? En particular, ¿quién despedirá a los generales y a

los 8000 militares que desempeñan funciones civiles casi en todos lados?

La polarización brotó entre las calles de la victoria y las carreteras bloqueadas por la reacción. Es el «nosotros contra ellos» que Globo y las cúpulas políticas (que el PT acompaña), presas del pánico, quieren disolver en un canto de «amor y unión», como en esa imposible «reunificación» del país propuesta por el manifiesto electoral del Foro de las Centrales Sindicales.

Atención a los elementos de fascistización del bolsonarismo que han aparecido en los días recientes:

a) El propio Bolsonaro reivindica «los movimientos populares actuales». No se expresaba así antes. Es un discurso para la fuerza de la calle, no para las instituciones. Históricamente, el fascismo se crea desde el exterior para atacar y dismantelar las instituciones del Estado con la complicidad de los órganos estatales. En esa situación pronto se encontrará Bolsonaro.

b) Hay pruebas de la participación popular, negra y pobre en los bloqueos y en las manifestaciones por la «intervención militar»: hay varios factores en esto, pero ciertamente pesó el descrédito de las organizaciones que «se quedaron en casa» durante la pandemia mientras el pueblo que más la sufría iba a trabajar.

c) Finalmente, frente a la «amenaza comunista», la multitud se agolpó ante los cuarteles desde el 2 de noviembre y se mantuvo ahí reclamando la «intervención militar» —técnicamente un delito— ante el vergonzoso silencio de los generales. Después, los tribunales fijan plazos, investigan, pero no aportan nada significativo hasta ahora.

El fascismo, según Trotsky, no es una política para tiempos de paz social. En realidad, es el último recurso frente a la revolución, junto con el Frente Popular. Esta no es la situación actual (revolución a las puertas), pero en esa dinámica se inscribe la situación: categóricamente se ha modificado la relación de fuerzas ultradefensiva creada por las sucesivas derrotas ocurridas desde 2016 (de hecho, desde la toma de posesión de Dilma en 2015); y también ha evolucionado la «consciencia insuficiente» de las masas.

Tendremos tiempo de profundizar nuestra reflexión en las instancias de la corriente y de la IV Internacional.

9.- El «Coronelismo» era el sistema político de Brasil en la Vieja República (1889-1930). El poder local residía en los propietarios fieles al Gobierno brasileño, los «coroneles» —(Ndr).

Al final, la victoria del pueblo con Lula en Brasil no es un «eslabón más» de lo que los medios llaman la «ola rosa» en América Latina. Es mucho más.

En junio, en Colombia, por ejemplo, en un país ocupado por bases militares estadounidenses, después de una dura disputa, el Gobierno de derecha salió sin aspavientos, entregó el poder a la coalición «progresista» liderada por Gustavo Petro y, salvo incidentes aislados, nadie intentó poner en duda el proceso electoral, a diferencia del alboroto que se ha producido en Brasil (que aún no termina). Lo mismo ocurrió en Perú, donde, en julio, Pedro Castillo, con la izquierda, ganó con un pequeño margen. Pero, inicialmente, el ejército peruano y Estados Unidos aceptaron seguir el juego.

Pero, atención, la difícil victoria popular en Brasil puede propiciar una frustración mayor de lo que se está dando hoy con Gabriel Boric en Chile (elegido en diciembre de 2021), incluso puede abrir el camino al fascismo. Sin embargo, también puede —y trabajamos por ello— dar paso a la desestabilización del dominio imperialista en América Latina, junto con los demás pueblos del continente, en una verdadera ola roja (revolucionaria) y no sólo «rosa», en el patio trasero de los Estados Unidos.

---

### La fase actual

---

Pero no quememos etapas.

En esta fase, del «gabinete de transición» a la toma de posesión de Lula el 1 de enero, en 50 días, hay una consigna necesaria: el respeto al voto popular, porque, aun improbable, hay un cuestionamiento del bolsonarismo.

Uno de los ejes de la reivindicación de castigo a los delitos electorales en los diversos ámbitos judiciales y legislativos, y en los diferentes niveles del Estado —federal, estatal y municipal—, exigiendo que se investigue y castigue a los responsables. No basta con denunciarlos. Hay que exigir la cárcel para los asesinos, la depuración de la PRF, el castigo a los patronos por el hostigamiento electoral, y otros... Esto debe incluirse en la mecánica del «gabinete de transición» de los Gobiernos, lo contrario sería de nuevo el signo de la conciliación.

El otro eje del periodo son los problemas sociales inmediatos planteados al «gabinete de transición»: aumentar el salario

mínimo; detener la privatización del puerto de Santos; recomponer los programas sociales en el presupuesto 2023 (becas, comidas escolares, farmacia popular, etc.); corregir el impuesto sobre la renta; fijar el ingreso mínimo de enfermería; aumentar el salario a los trabajadores públicos y otros que, sumados, superan al menos en 200 000 millones de reales el techo «constitucional» de gastos (el «mercado» calcula una cifra de 400 000 mil millones).

Es importante reflexionar: en este periodo de 50 días no hay manera, en este escenario institucional, de derogar el artículo 142<sup>10</sup> o la reforma laboral —son demandas presentadas al nuevo Gobierno desde el 1 de enero—, pero es justo y necesario exigir (vía enmienda constitucional «de transición» o «autorización del TCU», o de cualquier otra forma) que el «gabinete de transición» prevea en el presupuesto de 2023, por ejemplo, el aumento del salario mínimo, el incremento del ingreso mínimo de enfermería, el reajuste salarial de los trabajadores públicos y el cese de la privatización del puerto de Santos. Un ejemplo didáctico para la agitación: mientras que aumentar el ingreso mínimo de Enfermería cuesta 10,000 millones de reales al año, el presupuesto secreto alcanza los 19 000 millones, ¡inaceptable y fácil de comprender!

---

### Caravanas el 1 de enero

---

De cualquier modo, decida lo que decida la «transición», desde ahora preparamos la ceremonia de investidura proponiendo directamente en los sindicatos, en los movimientos populares y en las organizaciones de jóvenes, la organización de caravanas a Brasilia desplegando las reivindicaciones de las categorías profesionales y las aspiraciones del pueblo y de la juventud; lo hacemos ya sea como Diálogo y Acción Petista (DAP) o como Juventud Revolución.

En esta fase, el contenido democrático y social está incluido en la exigencia de respeto al voto popular. Esta consigna tiene el propósito de preparar la siguiente etapa con la defensa del mandato popular, es decir, la defensa de las aspiraciones profundas inscritas en el voto por Lula, en este caso la defensa contra los generales, el Congreso reaccionario y el capital financiero en una hipótesis; o la defensa

---

**10.-** Artículo de la Constitución concerniente a la tutela militar.

contra la conciliación, en otra hipótesis en que el presidente elegido decepciona; o en un escenario más complejo en el que se combinan elementos de las dos hipótesis anteriores.

Lo cierto es que desde la preparación de la investidura comenzamos a entrar en la segunda fase —no hay muralla china entre ellas— con la exigencia de derogar las reformas de la Seguridad Social y laboral, la supresión del techo «constitucional» de gasto, del artículo 142, la desmilitarización de la policía, la reforma agraria, la demarcación de tierras indígenas y el otorgamiento de títulos de propiedad a las quilombolas, la derogación de las leyes de deforestación, etc.

Como explica la nota política a los militantes de la comisión ejecutiva de *O Trabalho* (CE-OT) del 1 de noviembre, tendremos la oportunidad de actualizar los 13 puntos del DAP en función de las reivindicaciones que planteará el movimiento de masas y en relación con la actitud de las fuerzas de la reacción. La lucha política marcará el «tempo» de la lucha por la Constituyente Soberana para eliminar los obstáculos que ya conocemos, cuando las grandes masas los resientan de forma más cruda y directa, pasando entonces la cuestión del plano propagandístico al plano de la agitación.

Es importante considerar qué es lo más probable: la tendencia a un escenario de turbulencia política y social, con un Gobierno «progresista» que busca la unión nacional, atacado desde fuera por la extrema derecha, y obstaculizado desde dentro por la derecha, a la que la dirección del PT se acomodó en las elecciones y con la que no romperá fácilmente.

Fríamente, la solución a esta ecuación política está abierta —aunque tenemos la experiencia de los trece años de gobierno del PT—, sigue vigente la hipótesis teórica del Programa de Transición: «*No se puede negar categóricamente, por anticipado, la posibilidad teórica de que, bajo la influencia de circunstancias completamente excepcionales (guerra, derrota, crac financiero, presión revolucionaria de las masas, etc.), los partidos pequeñoburgueses, incluyendo los estalinistas, puedan ir más lejos de lo que ellos mismos quieren en la vía de una ruptura con la burguesía*».

Las masas dirán la última palabra. Lula se determinará por sí mismo. Es por la

fuerza de la clase que actuaremos en el terreno del PT por la vía del DAP.

---

## Balance político

---

Para concluir el balance electoral, reafirmo la verificación de la línea general del período que va desde el 36.º Encuentro Nacional de *O Trabalho* (abril) hasta el éxito de la Conferencia Nacional del DAP por los 13 puntos con 1 000 participantes provenientes de trece Estados (2 de julio), tal como se formuló por la dirección nacional en su reunión de agosto al comienzo de la campaña electoral, sobre tres ejes:

a) Reivindicaciones y medidas de urgencia:

– Por tanto, diálogo a partir de las aspiraciones sociales profundas que estallaron simbólicamente en las celebraciones del 30 de octubre, no solo a partir de las reivindicaciones sindicales y estudiantiles.

b) Constituyente con Lula:

– Nunca había sido tan clara la podredumbre de las instituciones, la subrepresentación, las deformaciones, la corrupción y las complicidades de los órganos del Estado, como se ha podido verificar ampliamente.

c) Respeto al voto popular:

– Desde la alianza de 9 partidos, sin cuestionar realmente las amenazas militares, se hace todo lo posible para realizar la «unión nacional» en un país «fracturado», pero no lo han conseguido.

Por lo tanto, continuamos con la orientación política general del período, a pesar de las oscilaciones y los equívocos: que se discuta libremente para profundizar el diálogo con las masas, agrupar y reanudar el crecimiento.

¿Por qué en el terreno del PT?

La realidad política es que quedan dos partidos nacionales con base de masas en el país: el PT y el bolsonarismo. Por supuesto, las cúpulas del PT y los medios de comunicación intentarán nuevamente inventar un «centro democrático» utilizando los enormes medios del Estado. La extrema izquierda buscará su espacio. Pero a partir del día 30 de octubre, emergen estos dos partidos, en una polarización que molesta a la clase dominante y al imperialismo. Nosotros

alimentaremos esa polarización a fin de vencer con las masas en el camino de su autoorganización.

---

### **Toda nuestra fuerza en el agrupamiento den el DAP**

---

A partir de ahora, ningún círculo de *O Trabalho* debe quedar fuera de un grupo de base presencial del DAP. No regresaremos a la etapa de las «grandes asambleas» del DAP, por el contrario, multiplicaremos los grupos de base y por fin superaremos el «modo virtual». Vamos a concentrarnos en la construcción de grupos presenciales para la lucha de clase real, que es presencial.

Comenzando por la preparación de la investidura de Lula. Desplegaremos la movilización con un cortejo en la Explanada de los Ministerios con las pancartas de los 13 puntos. Iremos a la investidura en autobuses junto con las organizaciones y desplegaremos las pancartas y banderolas en la manifestación que será masiva.

Los frentes Brasil Popular (MST, CUT, UNE, PT y PcdeB) y Pueblo sin Miedo (MTST, PSOL, izquierdistas, feministas

e identitarios) sufrieron el año pasado una derrota cuando canalizaron el movimiento «¡Fuera Bolsonaro!» hacia el procedimiento imposible de destitución (*impeachment*). En la campaña electoral de Lula fueron el «comité de movilización» externalizado por el PT y la CUT en los «comités populares» y las «brigadas» generalmente con muy poca asistencia. Ahora, se niegan a ponerse en acción contra los bloqueos de carreteras llevados por algunos partidarios, con el peligroso argumento de que «eso es cosa del Estado»... Pero ya han aparecido «convocando» a la ceremonia de investidura que pretenden controlar desde arriba, con un orden del día genérico (que no demanda castigar los delitos electorales, por ejemplo).

Como miembros del PT y de la CUT responderemos escrupulosamente a las convocatorias de manifestación durante la investidura, pero lo haremos de manera autónoma, en los sindicatos con sus reivindicaciones, y en el DAP con nuestras banderolas y pancartas para preparar la próxima etapa.

*7 de noviembre de 2022*

DIÁLOGO E

AÇÃO PETISTA



## Ante el ataque fascista en Brasilia

Diálogo y Acción Petista (DAP) se dirige a todos los miembros del PT para compartir la indignación contra la fácil invasión de miles de vándalos de las sedes de los poderes, ayer, 8 de enero, en Brasilia. Un ataque cuyo objetivo político era el nuevo Gobierno.

Con la dirección del partido, llamamos a la defensa del Gobierno. Con Lula, acusamos a Bolsonaro de ser responsable de esta acción fascista. Esta operación golpista no está aún clara en todos sus aspectos pero, por el momento, ha fracasado. Así pues, ha llegado la hora de que el Gobierno pase a la ofensiva para afirmar su mandato, que goza del apoyo popular.

Hay que castigar los actos de vandalismo OSCURANTISTA perpetrados contra el patrimonio nacional. Hay que DESBOLSONARIZAR el Estado. Ello implica limpiar la cadena de mando policial y militar que, por complicidad u omisión, ha permitido tales actos.

Tras la intervención decretada por el presidente Lula en la seguridad pública del Distrito Federal (DF) y la suspensión por la Corte Suprema Federal (STF) del gobernador Ibaneis, es motivo de sorpresa que se mantenga en su puesto al ministro de Defensa, José Mucio, responsable de la custodia del Palacio de Planalto.

Hay que llegar también a los que financiaron esta gran operación nacional golpista, que deben ser castigados, incluso con la CONFISCACIÓN (indisponibilidad de sus bienes según los términos de la ley). Unas simples multas no impedirán que sigan intrigando para atacar de nuevo al Gobierno, como ya han anunciado. No hay unión no pacificación posibles. Es hora de cortar el mal de raíz.

## ¡NO A LA AMNISTÍA, LOS GOLPISTAS A PRISIÓN!

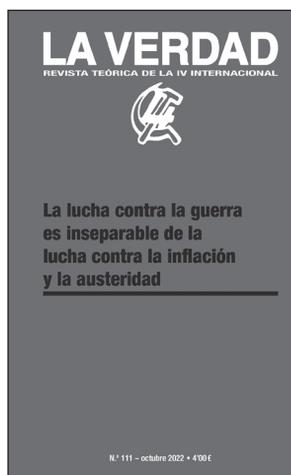
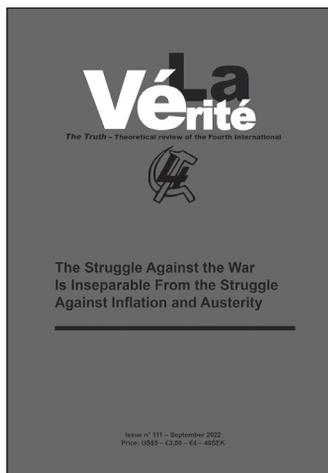
Hay que establecer el calendario de MOVILIZACIONES populares, que se inicia hoy en diferentes ciudades, para aislar a los fascistas y echarlos a la calle. Queremos creer que el Gobierno sabrá cómo continuar con la agenda de MEDIDAS populares y compromisos de campaña de donde obtiene su principal apoyo. No confiamos en el discurso actual de aliados de Bolsonaro aún en las elecciones. Durante toda la semana pasada, hemos podido ver la presión del «mercado» para arrastrar al Gobierno a la austeridad fiscal. ¡Cuando están a la orden del día medidas sociales urentes y conocidas!

Finalmente, os llamamos a todos a la acción unitaria y os invitamos a los que estéis interesados a discutir con nosotros en las reuniones de GRUPOS DE BASE de DAP sobre las cuestiones urgentes que plantea la situación.

9 de enero de 2023

¡Actuar como el PT actuaba!

Diálogo y Acción Petista



Portadas del último número de *La Verdad* editada en seis idiomas: alemán, inglés, árabe, español, francés y portugués

# La inflación disparada, reflejo de la dislocación capitalista, un ataque frontal a la clase trabajadora

«La zona del euro se enfrenta a una crisis del coste de la vida. Una proporción cada vez mayor de los ingresos de las personas se gasta en compras esenciales, como alimentos y energía. Al mismo tiempo, las presiones sobre los precios se están ampliando y los salarios nominales no están a la altura del aumento de los precios. El resultado es una marcada pérdida en el poder adquisitivo de las personas y una disminución en la participación del trabajo en los ingresos (...) En comparación con el tercer trimestre del año pasado, los salarios reales disminuyeron casi un 5 % (...) Los hogares de bajos ingresos son los más gravemente afectados (...) Las ganancias en una amplia gama de industrias han aumentado notablemente (...). Esto significa que, hasta ahora, muchas empresas han podido aumentar sus precios más allá del aumento de los salarios nominales y, en muchos casos, incluso más allá del aumento de los costos de la energía».

*Por Xabier Arrizabalo*

Reproducimos este extenso fragmento del pasado 30 de septiembre por su elocuencia, máxime siendo su autora Isabel Schnabel, miembro del Comité Ejecutivo del BCE<sup>1</sup>. Nuevamente se dispara la inflación en la economía mundial, con su correspondiente impacto social. Según las previsiones de octubre de 2022 del FMI, la tasa de inflación a escala mundial será del 8,8% (las economías subdesarrolladas más, el 9,9%). La OCDE, por su parte, preveía en septiembre que en 2022 habrá una caída del salario real del 2,6% en Alemania, el 3,1% en Italia, el 4,5% en España y el 6,9% en Grecia<sup>2</sup>.

¿Por qué ocurre esto? ¿Qué implicaciones tiene? ¿Qué nos dice acerca de la economía mundial capitalista actual? ¿Qué puede hacer la clase trabajadora ante ello?<sup>3</sup>

1.- Tomado de <https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2022/html/ecb.sp220930~9dac17b1fe.en.html>.

2.- OECD (2022); «Paying the Price of War», *Economic Outlook*, Interim Report September 2022, <https://www.oecd.org/economic-outlook/september-2022/>.

3.- La inflación, aumento sostenido del nivel general de precios, es por tanto la reducción del poder de compra del dinero, de una determinada moneda. El análisis económico burgués de ello —más bien propaganda— no entra en el trasfondo de los precios y la moneda;

---

## Inestabilidad y conflictos, rasgos consustanciales al capitalismo

---

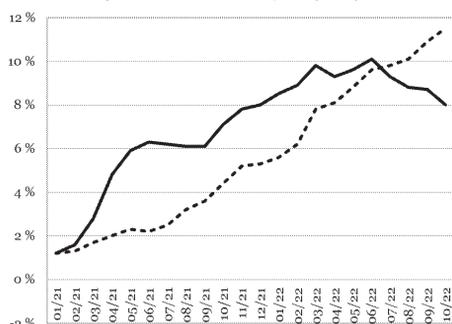
No desvelamos nada original afirmando que la economía capitalista es desordenada e inestable, por definición. De hecho, su anacronismo se revela con nitidez en la ausencia de planificación y la ineficiencia que esto supone; baste pensar en su constante sobreproducción de mercancías —expresión de la sobreacumulación— o en el sempiterno desempleo que provoca. Se produce atendiendo a los intereses individuales de

---

un trasfondo que está ligado, como todo, a las contradicciones del capitalismo. Abordar ese trasfondo, abordar seriamente la problemática de la inflación y las monedas, como hace el marxismo, requiere un cierto desarrollo teórico que, eventualmente, puede resultar arduo. Pero en ningún caso inaccesible para cualquier trabajador con la voluntad de comprenderlas. En los primeros apartados de este artículo se plantean algunas consideraciones teóricas, como única forma de poner «orden explicativo» a las causas de dicha problemática. Para facilitar su comprensión puede recurrirse al capítulo 3, «El modo de producción capitalista: fundamentos, contradicciones y límites históricos», de Arrizabalo, Xabier (2014); *Capitalismo y economía mundial*, IME, Madrid, págs. 95-146.

los propietarios capitalistas, que sólo consisten en rentabilizarse. El resultado es una trayectoria histórica que, hoy, los más de cien años de estadio imperialista llevan a la dislocación del mercado mundial, expresión de una suerte de crisis crónica del capitalismo (crónica en cuanto a que desde hace ya medio siglo las crisis se suceden, de forma cada vez más seguida y aguda, sin que se intercale ningún periodo expansivo entre ellas).

Gráfico 1  
Inflación en Estados Unidos (—)  
y en la Unión Europea (- - -)



Fuente: Eurostat

La inestabilidad y en particular la de los precios es consustancial a las economías capitalistas, porque están presididas por dos conflictos irresolubles –aunque de distinta importancia–. En primer lugar, y sobre todo, la lucha entre la clase capitalista y la clase trabajadora por la apropiación del valor nuevo producido en cada periodo (el PIB), que aporta el trabajo vivo durante la jornada laboral. Sólo una parte de él se le remunera a los trabajadores, quienes lo producen. Es el salario, que depende del valor de la fuerza de trabajo (es decir, del valor de las mercancías con cuya compra y consumo se reproduce la fuerza de trabajo –la capacidad de producir de la clase trabajadora–). La otra parte queda impagada, porque es la prolongación de la jornada más allá del valor de la fuerza de trabajo, de cuyo valor se apropia la clase capitalista; este valor extra, esta plusvalía es el hecho que constituye la esencia de la explotación.

Esta explotación es la forma particular que adopta el trabajo no pagado en el capitalismo, porque trabajo impagado hay en toda sociedad basada en la dominación de clase (en el feudalismo, por ejemplo, el trabajo no pagado tomaba la forma de las labores que tenían que hacer los pequeños

campesinos, gratuitamente, en las tierras del señor feudal). La aportación decisiva de Marx fue el descubrimiento de que, en el capitalismo, la ganancia es la apropiación de este trabajo no pagado o plusvalía, es decir, que hay ganancia porque hay plusvalía y hay tanta ganancia como plusvalía haya<sup>4</sup>; incluso aunque si reparto provoca una lucha encarnizada entre capitalistas en una competencia feroz. Es lo que Rosa Luxemburgo resume diciendo que los capitalistas dan prueba de una gran solidaridad entre ellos contra la clase obrera y de una fuerte tensión entre ellos en la competencia<sup>5</sup>.

Pero la masa total de plusvalía, que se apropia como ganancia total, se reparte en ganancias individuales de cada capital. Este reparto se hace en el mercado, a través de la pugna competitiva entre los capitales. Ser competitivo para todo capital es un imperativo de vida o muerte, porque consiste en la necesidad de valorizarse –rentabilizarse– en la proporción que le permita seguir existiendo. Por eso, los capitales mecanizan su actividad cada vez más, para de este modo aumentar la productividad y, abaratando así la producción, llevar sus mercancías al mercado más baratas, en su búsqueda de ser competitivos. Esto debería llevar a que los precios descendieran, pero el mercado –en su forma de existencia hoy, el mercado mundial–, tal y como se ha explicado en artículos previos en *La verdad*, es demasiado pequeño para poder absorber las necesidades de valorización de todos los capitales. De manera que la pugna competitiva, que lleva a la guerra comercial, espolea la inflación, que sirve también para reducir el salario real. Y dicha pugna se exagera hasta el punto de desembocar en las guerras propiamente dichas.

A partir de estas premisas Marx concluye su análisis formulando la ley del descenso tendencial de la tasa de ganancia, en la que radica el carácter no sólo

4.- Marx descubre la plusvalía, es decir, la explotación, a partir del método científico (racional, sistemático, preciso, verificable), concretado en la dialéctica aplicada a una concepción materialista del mundo. Por eso, la noción de explotación no es en primera instancia una formulación ideológica, sino científica, que define la piedra angular sobre la que se asienta la sociedad capitalista, esto es, la opresión del capital.

5.- Mehring, Franz (1918); *Carlos Marx, Historia de su vida*, Cénit, Madrid, 1932, pág. 402. La frase se encuentra en la parte redactada por Rosa Luxemburgo.

contradictorio, sino crecientemente contradictorio del capitalismo, de «huida hacia delante», ya tan desafortunada que la destrucción de fuerzas productivas se sistematiza cada vez más. En este marco es en el que se encuadra la situación actual de crisis y el fenómeno específico de la inflación.

### ¿Cómo se determinan los precios? ¿Por qué se desbocan?

Los precios no se determinan «técnicamente», sino «socialmente». Los precios son la expresión monetaria del valor (el tiempo de trabajo que se requiere para producir una mercancía en una determinada sociedad) y, tanto en la formación de dicho valor, como en el paso de valores a precios, ocurre lo propio de una sociedad mercantil como es la capitalista: se puede ganar o perder. Por eso, decir que los precios no se determinan técnicamente, sino socialmente, significa que los precios se determinan conflictivamente. Hay conflicto para establecer el valor de cada mercancía, especialmente del valor de la fuerza de trabajo –resultado de la lucha de clases–, que es parte integrante, como decíamos, del valor total. De hecho, a menudo los voceros del capital pretenden atribuir la causa de la inflación al aumento de los salarios... lo que es obviamente imposible cuando los salarios, como actualmente, no aumentan. Pero también hay conflicto en el paso de valores a precios, tanto en el comercio entre capitalistas como en general y especialmente en la venta a la fuerza de trabajo de las mercancías con cuyo consumo, como señalamos, la clase trabajadora sobrevive, preservando su capacidad de trabajar (produciendo así su fuerza de trabajo).

Desde el punto de vista del capital, una de las peores cosas que puede ocurrir es la deflación, una caída del nivel de precios. En tal caso, ante la previsión de que una mercancía va a ser más barata tiempo después, las decisiones de consumo se aplazan, dificultándose así la necesidad para los capitalistas de completar el proceso de valorización, que exige la venta de las mercancías que incorporan el plusvalor (además, con deflación, para bajar el salario real se requiere una reducción del propio salario nominal). Por eso, el objetivo que se daba el Banco Central Europeo era el de una inflación del 2%. Es decir, un nivel «manejable», en el sentido de que sirviera para estimular el consumo, pero

manteniendo en márgenes reducidos la inestabilidad. Sin embargo, cual aprendiz de brujo, primero provocó ciertas tendencias deflacionistas y finalmente, ahora, no tiene capacidad de evitar que la inflación se desboque. «Aprendiz de brujo» por la pretensión de poner orden a algo que es desordenado por naturaleza: el capitalismo. Si constantemente hay empresas que quiebran, porque sus precios son demasiado elevados en relación con el promedio y salen del mercado, el problema se agudiza más cuando la generalización de la caída de los precios (la deflación) como en 1930, bloquea la acumulación del capital.

La situación de crisis crónica del capitalismo se revela, con claridad, observando la trayectoria de los últimos quince años de la economía mundial. Desde que en 2007 estalla la crisis ya latente desde finales de siglo, no ha habido ni el más mínimo periodo caracterizable como expansivo (ni siquiera, en rigor, si nos remontamos hasta principios de los años setenta, cuando estalla la crisis anunciada en particular en la declaración del 15 de agosto de 1971 del presidente estadounidense, Nixon, de inconvertibilidad del dólar en oro<sup>6</sup>).

Tras la intervención del BCE a partir de 2015, inyectando fondos, hubo pomposas declaraciones anunciando que la crisis era cosa del pasado. Pero en seguida –2017 y 2018– el FMI reconocía la existencia de nubes en el horizonte<sup>7</sup>.

En este cuadro general, la pretensión de unos precios estables era irreal. Porque la lucha de clases se agudiza, ante la exigencia redoblada del capital para desvalorizar la fuerza de trabajo. De modo que era imposible que para ello no se disparara el mecanismo de aumento de los precios de productos básicos. Y porque la pugna competitiva entre capitales es tan aguda que también hacía imposible un escenario de estabilidad de precios. En este sentido, la guerra en Ucrania tiene como un factor principal la lucha por el mercado energético europeo entre Estados Unidos y Rusia. O, para decirlo con más precisión: la lucha entre el imperialismo estadounidense al

6.- Véase nuestra Declaración del Buró Político de la Organización Comunista Internacionalista, del 20 de agosto de 1971, recogida en *La Verdad*, número 109, de octubre de 2021, págs. 9 a 13.

7.- Véase Arrizabalo, Xabier (2021); «La dislocación del mercado mundial y la crisis crónica del capitalismo», *La Verdad*, número 110, marzo, págs. 30 a 38.

servicio de sus multinacionales y el Estado ruso –en el que sectores de la vieja burocracia estalinista ocupan un lugar destacado, en primer lugar el propio Putin– que refrenda la apropiación de las riquezas del país por una pequeña oligarquía, para la que buscan un espacio en el mercado mundial. Una oligarquía que no se convierte en una «burguesía nacional», porque ella exporta solamente los frutos del expolio de lo que era propiedad del pueblo.

### **Pérdida de valor de las monedas, reflejo de la dislocación mundial y ataque a los salarios**

El trasfondo de la inflación puede comprenderse mejor si se plantea de forma invertida: en lugar de preguntar acerca de por qué aumentan los precios, formular la cuestión en términos de por qué se reduce el poder de compra de la moneda. Esto nos lleva a identificar qué hay detrás de cada moneda nacional –o supraestatal en el caso de la eurozona–. La moneda es, en origen, una mercancía que, por serlo, tiene valor (el tiempo de trabajo socialmente necesario para producirla) y, por tanto, puede compararse con otras mercancías (decir, por ejemplo, que si el oro es la mercancía que se establece como moneda, una onza de oro equivale a 50 pares de zapatos). No es el caso de los billetes actuales, que sólo son una representación de la verdadera moneda, que es el valor de la economía de la que la moneda es su divisa, su representación en poder de compra.

Así, ¿por qué razón preferiríamos guardar unos ahorros en dólares estadounidenses que en lempiras, que es la moneda hondureña? Obviamente porque detrás de los dólares –y su tipo de cambio– está la economía de EE. UU., su valor, que más allá de sus debilidades, sigue siendo la primera potencia mundial; su valor, que está ligado a su productividad y consecuente posición en la división internacional del trabajo, por el grado de mecanización y desarrollo tecnológico de su producción junto con la cualificación de su fuerza de trabajo y otros aspectos –como su poderío militar– que le aseguran un lugar privilegiado en el mercado mundial, que también se refleja en la jerarquía entre las distintas monedas. Detrás del lempira se encuentra la economía de Honduras, un país dominado y que tiene un lugar muy subordinado

en la economía mundial, ligado a su condición primario-exportadora, etc. En consecuencia, para preservar el valor de esos ahorros resulta menos inseguro guardarlos en dólares.

Por tanto, cuando observamos la inflación en la mayor parte de las economías y especialmente en las que históricamente se desarrollaron más, estamos observando la pérdida de valor de sus monedas respectivas, que expresa, a su vez, el resultado de la pugna competitiva desaforada, que impide un escenario mínimamente estable en el mercado mundial.

Esto es, la referida dislocación del mercado mundial, de la que uno de sus componentes es el enorme grado de concentración y centralización del capital. Pero no sólo eso: porque además la inflación, la pérdida de valor de la moneda lleva aparejada, de hecho, una disminución del poder de compra de los salarios que, recurrentemente, aumentan menos que los precios, como ilustran los datos de la OCDE consignados al principio. Se trata, por tanto, de una reducción del salario real, el que pone en comparación el salario nominal –el dinero que cobra cada trabajador a final de mes– y los precios de los productos que compra para consumir. Es decir, un ataque al medio de vida de la clase trabajadora, a sus condiciones de vida.

El efecto de la inflación sobre el salario real es por tanto obvio, e inmediato: disminuye cuando el salario nominal no aumenta al mismo ritmo que los precios. Pero, ¿qué ocurre con el salario nominal que no está preestablecido, sino que depende de la lucha de la clase trabajadora, que es, como se ha explicado, el determinante del valor de la fuerza de trabajo del que depende su precio, es decir, el salario?

La posición de toda dirección de una organización política o sindical que renuncia a, como mínimo, mantener el poder de compra de los salarios es profundamente reaccionaria.

Es muy significativa en este punto la posición de las direcciones de los dos principales sindicatos españoles, Comisiones Obreras (CCOO) y Unión General de Trabajadores (UGT). Pese a que la inflación ya implicaba una caída del salario real en torno al 5% en el inicio de 2022, al aumentar los salarios poco más del 1,5% mientras el IPC<sup>8</sup> acumulado en 2021 aumentaba

8.- El índice de precios al consumidor (IPC) no refleja

el 6,5%, sólo diez meses después, en este noviembre, proponen una campaña que denominan «Salario o conflicto». Pero el problema no es sólo su tardanza, sino también, y sobre todo, que se trata de una campaña tramposa, que en realidad debería llamarse «Ni salario ni conflicto». Valga el ejemplo de los empleados públicos, para los que acuerdan un aumento salarial que, en tres años (2022-2024), alcanzará en total el 8,2% y eventualmente, en función del comportamiento de la inflación y el PIB, hasta el 9,8%. Es decir, cuando sólo para el año 2022 el FMI pronostica ya una inflación del 8,8%, se pacta que los salarios no pasen de entre el 8,2% y el 9,8% acumulados en tres años (a escala mundial el FMI prevé una inflación también del 8,8% en 2022, del 6,5% en 2023 y del 4,1% en 2024, lo que supondría un acumulado del 19,4%<sup>9</sup>).

Es decir, que por una parte no hay «salario», no el mismo salario, ya que se reduce. Y, por otra parte, no hay «conflicto», porque se renuncia a la organización de la movilización de la clase trabajadora más elemental que es la que lucha por, al menos, preservar el poder de compra del salario. En este punto tenemos el gran problema de la falta de democracia en nuestras organizaciones, puesto que los militantes de base de los dos sindicatos no han sido consultados. Esta falta de democracia está ligada al compromiso de los dirigentes sindicales con el gobierno, que a su vez está comprometido con las exigencias del capital financiero, de suerte que la subordinación de las reivindicaciones a dicho compromiso significa que, *de facto*, se abandonan.

---

no la realidad para la clase obrera, porque para ella los gastos de comida, agua, electricidad, etc. pesan relativamente más que para los capitalistas. Y a menudo son los que más suben. Por ejemplo, en España, el aumento del IPC general, interanual en noviembre de 2022, es el 7,3%, mientras que el de los alimentos es más del doble, el 15,4%. En Chile, durante la dictadura, el Programa de Economía del Trabajo (PET), calculó el «IPC de los pobres», con sólo los 38 productos más consumidos por el 20% de la población con menores ingresos. Y entre 1975 y 1989, este índice aumentó en promedio cada año un 13,5% más que el IPC general.

9.- FMI (2022); «Afrontar la crisis del costo de vida», *Informes de perspectivas de la economía mundial*, Washington, octubre; en <https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2022/10/11/world-economic-outlook-october-2022>.

---

## Inflación y política antiinflacionaria: tenaza contra la clase trabajadora

---

El ataque que supone la reducción salarial, por la vía de que los salarios nominales no crezcan al ritmo de la inflación, no es el único que padece la clase trabajadora con cargo a la inflación. Además, padece la adopción de una política monetarista con la excusa de la inflación, una política que podría resumirse en la idea de que para eliminar la enfermedad se elimina al enfermo.

¿Qué es una política monetarista? A diferencia de la explicación que hemos expuesto de las causas profundas de la inflación, apoyándonos en el método marxista, las distintas corrientes de la economía burguesa rehúyen dichas causas, concentrándose en formulaciones superficiales; ya sean las que atribuyen la inflación a un exceso de demanda de productos respecto a la oferta disponible de ellos, las que la relacionan con un aumento de costos y las que lo hacen a un exceso de dinero en la economía. Obviamente, en determinadas ocasiones puede existir alguno de estos elementos y contribuir a que la inflación se dispare, pero se trataría de causas inmediatas de un determinado repunte de precios, general o en un sector en particular, pero que nunca explicarían el trasfondo más profundo de la inflación.

Cada una de esas pretendidas explicaciones de la inflación tiene una intencionalidad de fondo, que coinciden perfectamente en su contenido clasista, contra la clase trabajadora. En el caso del exceso de demanda, la forma de combatirla sería reducir dicha demanda, lo que en particular podría hacerse reduciendo los salarios. Lo mismo se plantea con la apelación al aumento de costos, que se hacen recaer en particular en los salarios («costo del trabajo», es decir, salario directo, salario indirecto y salario diferido), lo que choca con el contundente hecho de que en el periodo reciente, como en otros, no se parte de un aumento salarial sino al contrario. Por último, la pretensión de que el problema de la inflación obedece a un exceso de dinero, de oferta monetaria, sirve para sostener que la política necesaria es el monetarismo, es decir, una política monetarista recesiva.

La gestión de la política monetaria se hace fundamentalmente a través de los bancos centrales. Por eso no era un asunto menor la

imposición de estatutos de autonomía para ellos (respecto a los Gobiernos o a los Parlamentos). Se trataba de la autonomía respecto a cualquier instancia de control más o menos democrática que, en el caso de la UE se impone como exigencia en Maastricht:

«En el ejercicio de las facultades y en el desempeño de las funciones y obligaciones que les asignan los Tratados y los Estatutos del SEBC y del BCE, ni el Banco Central Europeo, ni los bancos centrales nacionales, ni ninguno de los miembros de sus órganos rectores podrán solicitar o aceptar instrucciones de las instituciones, órganos u organismos comunitarios, ni de los Gobiernos de los Estados miembros, ni de ningún otro órgano. Las instituciones, órganos y organismos comunitarios, así como los Gobiernos de los Estados miembros, se comprometen a respetar este principio y a no tratar de influir en los miembros de los órganos rectores del BCE y de los bancos centrales nacionales en el ejercicio de sus funciones»<sup>10</sup>.

Sin embargo, no hay autonomía respecto a los requerimientos del capital

**10.-** Artículo 107 del Tratado de la Unión Europea, también recogido en el artículo 7 del Protocolo sobre los Estatutos del Sistema Europeo de Bancos Centrales y del Banco Central Europeo, [www.ecb.int/ecb/legal/pdf/es\\_statute\\_2.pdf](http://www.ecb.int/ecb/legal/pdf/es_statute_2.pdf), que dice: «Ni el BCE, ni los bancos centrales nacionales, ni ningún miembro de sus órganos rectores recabarán ni aceptarán instrucciones procedentes de las instituciones, órganos u organismos de la Unión, de ningún Gobierno de un Estado miembro ni de ningún otro organismo». Esta es la razón por la que Suecia no participa en el euro, que no admite garantías democráticas. La excepción sueca se debe a que su constitución lo prohíbe expresamente. En efecto, el artículo 13 del capítulo 9 del «Instrumento de Gobierno», una de las cuatro leyes fundamentales de Suecia que componen la Constitución, dice: «El Riksbank es el banco central de la nación y una entidad pública dependiente del Riksdag. El Riksbank es el responsable de la política monetaria. Ninguna autoridad podrá determinar cómo el Riksbank decidirá sobre las cuestiones relativas a la política monetaria» ([www.riksdagen.se/sv/Dokument-Lagar/Lagar/Svenskforfattningssamling/Kungorelse-1974152-om-beslu\\_sfs-1974-152/](http://www.riksdagen.se/sv/Dokument-Lagar/Lagar/Svenskforfattningssamling/Kungorelse-1974152-om-beslu_sfs-1974-152/)). Lo mismo dice la Ley 1988/1385 que rige el funcionamiento del Riksbank, en varios artículos que remiten a este artículo 13. En resumidas cuentas, el Banco Central está bajo la autoridad expresa y única del Parlamento. Dicho con claridad: en este punto la legislación sueca demasiado democrática para las exigencias radicalmente antidemocráticas de la eurozona.

financiero, como ilustra con mucha claridad la reclamación recurrente del Banco de España por boca de cuyo gobernador, después de reconocer que «en la práctica los trabajadores están sufriendo una pérdida de poder adquisitivo», se reivindica que «sería deseable que se evitaran fórmulas de indiciación automática de los salarios a la inflación pasada o de cláusulas de salvaguardia»<sup>11</sup>. Es decir, una mayor reducción del salario real.

Los requerimientos del capital financiero se vehiculizan en particular a través del FMI, cuya primera subdirectora gerente y por tanto «número 2», Gita Gopinath, pone tareas a los bancos centrales...

«Los bancos centrales deberían indicar que “mantendrán el rumbo” y mantendrán una política estricta mientras la inflación se mantenga alta. Y si la inflación resulta inesperadamente persistente, deberían subrayar su determinación de aplicar medidas más agresivas, incluso si eso significa un fuerte enfriamiento de la economía y un aumento del desempleo»<sup>12</sup>.

...que los bancos centrales, en particular la Reserva Federal estadounidense y el BCE, ejecutan inmediatamente. La Fed, que ya los había aumentado desde el 0% el 16 de marzo de 2020 hasta el 1,50% el 16 de junio de 2022, al 2,25% el 28 de julio, al 3,0% el 22 de septiembre y, tras la indicación del Fondo, al 3,75% el 3 de noviembre. El BCE, por su parte, también venía elevándolos, tres veces en apenas tres meses, para subirlos desde el 0% previo al 27 de julio, hasta el 2,0% en vigor desde el 2 de noviembre, atendiendo a la exigencia del capital financiero.

La situación actual es análoga a la de principios de los ochenta, con las políticas de Thatcher y Reagan, cuyo resultado es el que a grandes rasgos el que puede preverse (salvo que la intervención de la clase trabajadora pueda modificar el curso de los acontecimientos). Por un lado, más ralentización de la acumulación, con más

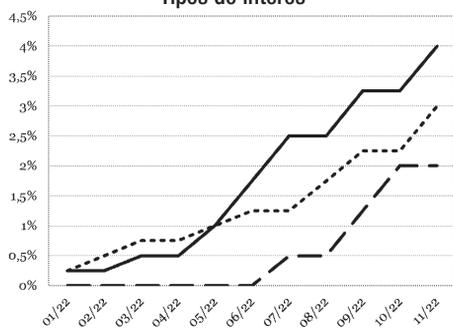
**11.-** Hernández de Cos, Pablo (2022); Un pacto de rentas en España: por qué y para qué, Sevilla, 26 de abril, en <https://www.bde.es/f/webbde/GAP/Secciones/SalaPrensa/IntervencionesPublicas/Gobernador/IIPP-2022-04-26-hdc-1.pdf>.

**12.-** Gopinath, Gita (2022); «How Will the Pandemic and War Shape Future Monetary Policy?», Jackson Hole Symposium, 26 de agosto, en <https://www.imf.org/en/News/Articles/2022/08/26/sp-gita-gopinath-remarks-at-the-jackson-hole-symposium>.

desempleo y su consecuente sufrimiento para el conjunto de la clase obrera (directamente sus miembros que sean expulsados del mercado de trabajo o no logren ingresar en él; indirectamente para los demás, que verán presionados sus salarios a la baja). Por otro lado, un agravamiento de la situación deudora de los países más endeudados, coartada por excelencia para renovadas exigencias de ajuste por parte del FMI.

La situación es, en definitiva, más que amenazante para la clase trabajadora, por el carácter anacrónico del capitalismo, en el que está ausente, por definición, cualquier planificación del proceso de acumulación en conjunto (base de partida para entender la inflación, la inestabilidad en los precios).

Gráfico 2  
Tipos de interés



Fuentes: Fed estadounidense (—), BCE (· · ·) y Banco de Inglaterra (- - -)

Es su «crisis crónica», que se expresa en la dislocación del mercado mundial, marco en el que tanto la inflación como la supuesta política antiinflacionaria que impone el capital financiero constituyen una tenaza nefasta para la mayoría. Esta política constituye lo que señalaba la vieja copla atribuida al poeta republicano español, Antonio Machado: «ni contigo ni sin ti tienen mis males remedio, contigo porque me matas, sin ti porque me muero».

Ante este caos, el capital busca beneficiarse de la inflación o la deflación y de su utilización como excusa para medidas regresivas. Para contener la deflación debida a sobreproducción, los Estados impulsan «estímulos» a través de déficits presupuestarios que ayudan al capital para restaurar sus ganancias; también se utilizan campos de acumulación parasitarios (como el armamento, véase *La Verdad*, n.º. 111). Entonces, en nombre de presupuesto equilibrado,

los Estados hacen apretarse el cinturón a los trabajadores y refuerzan la ofensiva para abaratar el «coste del trabajo» mediante contrarreformas de liquidación de las conquistas obreras.

Así, la supuesta lucha contra la inflación es un intento de reorganización dirigido por el capital financiero (a través de los bancos centrales, el FMI, el Banco Mundial y los gobiernos), que provoca las mayores tensiones sociales, porque llevan a un nivel superior todas las contradicciones del sistema capitalista. Llama la atención que Joe Biden haya bautizado IRA (*Inflation Reduction Act*, Ley de Reducción de la Inflación) a 400000 millones de dólares como regalo a firmas estadounidenses, mientras que la Fed (el banco central estadounidense), al subir las tasas de interés, empuja a todos los países a la regresión social.

## La única respuesta de la clase trabajadora: lucha para preservar y mejorar sus condiciones de vida

El problema de la inflación no puede ser aislado del conjunto de problemas de la economía mundial, que resumimos en la noción de dislocación del mercado mundial. Dislocación ligada a la crisis crónica del capitalismo en la que desemboca su estadio imperialista ya vigente por más de cien años. De modo que se descarta toda ilusión de que los graves problemas sociales puedan resolverse en el capitalismo, ya que no son resultado de su mala gestión, sino de las leyes que lo rigen, inexorablemente. Y entre estos problemas está el que provoca la inflación, que no radica en una escasez de productos, sino en una escasez de poder de compra para quienes viven de un salario, que no aumenta nominalmente al ritmo que aumentan los precios de los productos que necesitan para su supervivencia.

La inflación se dispara ahora por la forma en que han ido agudizándose los problemas, tras la constatación en 2017-2018 de que la crisis que había estallado en 2007 no era cosa del pasado y, seguidamente, el impacto de la pandemia que no provoca la crisis pero sí la dispara (pandemia que no es el patógeno respiratorio, sino su impacto social, ligado a las políticas de desmantelamiento de los sistemas públicos de salud como parte del ajuste permanente).

Ni Estados Unidos puede evitarla e

imponer estabilidad en la economía mundial, ni menos China, que no deja de tener un lugar subordinado, y ni siquiera merece la pena consignar a las antaño grandes potencias europeas, cuya subordinación a EE. UU., en particular a través del FMI y la OTAN es prácticamente absoluta.

La inflación podrá contenerse puntualmente, aunque no parece lo más probable en el corto ni siquiera en el medio plazo, entendiéndose por éste un par de años. Pero siempre planeará su amenaza, porque forma parte de la inestabilidad propia del modo capitalista de producción, al expresar la pugna competitiva entre capitales y el combate de la clase capitalista en su conjunto contra el salario y, por tanto, contra el valor de la fuerza de trabajo (por la necesidad de aumentar el grado de explotación para intentar contrarrestar la tendencia descendente de la tasa de ganancia, que es la fuerza impulsora de su acumulación). Es una auténtica huida hacia delante.

2019 fue un año muy significativo en cuanto a la explosividad social, que atravesó los cinco continentes, desde Argelia a partir de febrero hasta Chile donde arranca en octubre y pasando por Francia, Estados Unidos, Hong Kong, Irak, Ecuador, Bolivia, etc. El mismo FMI que recurrentemente alerta del riesgo de explosiones sociales, impone políticas que empeoran la situación social que dispara eso que él considera un riesgo: es el pirómano al frente de los bomberos.

Ante todo ello, ¿qué puede hacer la clase trabajadora? Sólo una cosa: luchar incondicionalmente por sus legítimas aspiraciones

plasmadas en reivindicaciones ganables. En particular, contra la inflación, tres medidas: indexación inmediata de todos los salarios a los precios; aumento general de los salarios; control de los precios de los productos de primera necesidad. Incondicionalmente, es decir, sin someterlas a ninguna condición y, por consiguiente, sin ningún compromiso ante los cantos de sirena de la «unión sagrada»: unos supuestos intereses comunes del conjunto de la población que son simplemente los intereses de los explotadores.

Incondicionalmente significa asimismo hasta el final, lo que ineludiblemente llevará a la eliminación de la causa primigenia de todos los problemas: la propiedad privada de los grandes medios de producción. El anacrónico capitalismo, una sociedad regida por la rentabilidad, que debe ser superada, demolidas sus instituciones, para iniciar la transición hacia una sociedad sana, presidida por la apropiación colectiva, social, común, de dichos medios de producción, una sociedad comunista regida por la lógica del bienestar colectivo, una sociedad de la abundancia que haga por fin posible el desarrollo de todas las capacidades de todas y cada una de las personas.

Y el camino para ello comienza con el agrupamiento de quienes compartimos nuestra condición de explotados, defendiendo el salario, el empleo en condiciones dignas, todas y cada una de las conquistas obreras y democráticas. Combate en el que participa sin reservas la IV Internacional.

*25 de noviembre de 2022*

# Actualidad de la cuestión negra

## Primera parte: La trata atlántica y la esclavitud

*Por Gérard Beauvert*

La trata atlántica, es decir, la deportación de entre 18 y 20 millones de africanos reducidos a la esclavitud durante más de tres siglos, transportados a la fuerza en el fondo de los barcos al Caribe, Brasil y América del Norte, tuvo un impacto profundo y duradero en los países directamente afectados, empezando por la propia África. Pero también configuró en muchos aspectos el mundo, las sociedades en las que vivimos hoy.

Pensemos que en 1600, África representaba alrededor del 30% de la población mundial. En 1800, solo era el 20%, y a principios del siglo XX era alrededor del 10%. Por ello, consideramos necesario volver de algún modo a esa «fase inicial», que constituyeron la trata atlántica y la esclavitud y su carácter específico, ilustrándola de varias maneras. Por lo tanto, no trataremos en esta parte, o sólo de modo tangencial, el periodo que siguió, ya sea la colonización –que es mundial– por parte de las potencias capitalistas e imperialistas, las guerras que la acompañaron por el reparto del mundo, o los movimientos de emancipación de los pueblos, los movimientos independentistas en su diversidad durante la década de 1960 en el continente africano, o la política de saqueo

y depredación organizada por las instituciones del imperialismo como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial y otros, que persiguen inexorablemente su dominación sobre los pueblos en diferentes formas. Cuestiones todas ellas que la IV Internacional y sus secciones abordan regularmente.

---

### Una primera precisión

---

La esclavitud ha existido como práctica social más o menos desarrollada en todas las latitudes y en todas las épocas del desarrollo de las sociedades humanas. Numerosos estudios lo han documentado y lo han hecho bien.

Desde las sociedades griega y romana de la Antigüedad durante siglos, desde la trata de esclavos árabe-musulmana que duró más de mil años, hasta la esclavitud vikinga (del siglo VIII al XI), la de Corea en el siglo XVIII, la de la antigua India, la de la antigua China de los reinos combatientes y el imperio Han del siglo VIII al II antes de nuestra era, concienzudos estudios han establecido la variedad y la realidad de la esclavitud, en formas diversas pero debidamente registradas.

Práctica generalizada, ya se trate de la esclavitud por deudas, de las formas llamadas «voluntarias» de servidumbre o del resultado de capturas (razias, guerras), que las religiones aprobaron, justificaron y codificaron hasta cierto punto. Todo esto es bien sabido y está perfectamente documentado.

Aquí hablaremos de algo muy distinto. El comercio —pues de un comercio se trata— no solo se caracteriza por haberse realizado a lo largo de tres siglos, ni por ser de una envergadura sin parangón en la historia (de 12 a 13 millones de africanos, sin contar la mortalidad durante la travesía del Atlántico ni la que se produjo desde el lugar de captura hasta las bodegas de los barcos negreros, estimada en 4 a 5 millones de víctimas). Se basa en una ideología específica que se ha desarrollado a lo largo del tiempo para justificar y mantener la opresión y la persecución. Estamos hablando del racismo institucionalizado, construido, y de todo lo que engendra. Estamos hablando de un sistema, un sistema férreo, y no de prejuicios más o menos difundidos.

La conquista de América Central y del Sur por parte de los españoles y portugueses se caracterizó por las masacres perpetradas en nombre de la religión católica y por la destrucción de importantes civilizaciones (incas y aztecas, en particular), así como por el saqueo de las riquezas acumuladas por estas civilizaciones y, finalmente, por la esclavización de parte de las poblaciones autóctonas. La colonización y la esclavización se llevaron a cabo principalmente en esta primera etapa en nombre de la fe cristiana, que debía «salvar» a estas poblaciones mediante el bautismo. Aunque la fe en cuestión, adoptada voluntariamente o por la fuerza, no modificaba en nada su situación de colonizados y/o esclavos.

Fue sobre todo en el siglo XVIII cuando se conceptualizó la jerarquía de las razas, es decir, las clasificaciones basadas en las características físicas de las distintas poblaciones humanas. Estas taxonomías raciales fueron la justificación supuestamente científica no sólo de la dominación y la explotación, sino también de la esclavización de los africanos deportados. Las teorías raciales son inseparables de una época en la que el capitalismo se constituyó y, para desarrollarse, conquistó el mundo. Lo que Karl Marx llamó, a mediados del siglo XIX, «acumulación primitiva».

Para el historiador Frank Snowden<sup>1</sup>,

«Hay que recordar que el mundo antiguo no utilizaba el color de la piel como punto de cristalización o como base para juicios categóricos. Los antiguos aceptaban la esclavitud como un hecho de la vida (...). No hay nada en el mundo antiguo comparable a los violentos prejuicios de color de los tiempos modernos. Esta es la opinión de la mayoría de los investigadores que han estudiado estos periodos y que han llegado a la conclusión de que los antiguos no andaban perdidos en el racismo biológico. Para ellos, la piel no era un signo de inferioridad. Los griegos y los romanos no hacían del color de la piel un obstáculo para la integración social, y en las sociedades antiguas, a pesar de todos los fallos y errores que pudieran cometer, el color de la piel no era un criterio esencial de juicio».

Del término «slavus» se deriva la palabra esclavo. Lo mismo ocurre con el término griego «doulos», que no tiene nada que ver con el color u otras características físicas.

La trata de esclavos que se desarrolla en el Nuevo Mundo se diferencia de otros sistemas de esclavitud que lo precedieron en que se basa en la raza. Los africanos fueron esclavizados aunque las razones para someter a los negros fueran económicas y no raciales. Ahmed Shawki dice con razón<sup>2</sup>:

«Para satisfacer la considerable —y cada vez mayor— demanda de fuerza de trabajo en el Nuevo Mundo, primero se intentó esclavizar a las poblaciones indígenas y a algunos blancos. Cuando estos intentos fracasaron, los africanos se convirtieron en la principal fuente de fuerza de trabajo».

Hay que añadir que muchos indigentes blancos deportados que intentaron rebelarse, bien con los esclavos negros, bien con los amerindios, o con ambos, fueron perseguidos y en muchas ocasiones masacrados. No fue tanto la rebelión lo que se estigmatizó —aunque así fue— sino la alianza entre

1.- Frank M. Snowden, *Blacks in Antiquity: Ethiopians in the Greco-Roman Experience*, Cambridge, Harvard University Press, 1970, 364 páginas.

2.- Ahmed Shawki, *Black and Red, Black Movements and the American Left (1850-2010)*, colección «Radical America», Syllepse, 2012, 260 páginas.

esclavos africanos, indios sublevados y blancos indigentes y hambrientos.

Eric Williams, uno de los pioneros de la historia de la esclavitud en el Nuevo Mundo, pone el ejemplo de la isla de La Española (hoy compartida por Haití y la República Dominicana):

«Según las mejores estimaciones, la población de la isla en 1492 era de entre 200 000 y 300 000 habitantes. En 1508 sólo había 60 000, en 1510, 46 000, en 1512, 20 000 y finalmente 14 000 en 1514. En 1548, Oviedo dudaba de que pudieran encontrarse todavía 500 auténticos indios. En 1570, de todos los pueblos sobre los que Cristóbal Colón había proclamado su soberanía y sobre los que había asegurado unos 80 años antes que no se podía encontrar “gente mejor y más amable en el mundo”, sólo quedaban dos pueblos».

Y continúa:

«Así pues, aquí encontramos el origen de la esclavitud de los negros. La causa era económica, no racial; tenía menos que ver con el color de la piel del trabajador que con el bajo precio de la mano de obra. En comparación con la mano de obra india o blanca, la esclavitud negra era mucho más rentable (...). Las características del hombre (...) solo fueron una racionalización ulterior para justificar un simple hecho económico».

Así, la trata atlántica, la deportación de millones de hombres arrancados de su continente, África, tiene como fuente principal el afán de lucro y, en consecuencia, un objetivo económico. Pero se está dando un paso a algo sin precedentes en la historia de la humanidad. La exclusión se ha institucionalizado gradualmente. Equiparar a los amerindios (prácticamente exterminados en el Caribe y América del Norte, y en parte de América del Sur) y a los negros con los animales permitía, además del exprolio de las tierras de los primeros, el sometimiento generalizado de los segundos.

Eric Williams, nacido en Trinidad, ha realizado un estudio especialmente minucioso de la relación entre el capitalismo británico y la esclavitud, y por tanto del periodo que nos interesa.

«Lo que era característico del capitalismo británico también se aplicaba al capitalismo francés. La expansión industrial requiera

capital. Pero en los tres primeros cuartos de siglo, ¿quién podía aportar directamente este capital, sino el propietario de plantaciones de azúcar antillano o el tratante de esclavos de Liverpool? Liverpool era la metrópoli de la esclavitud, Manchester era la capital del algodón y en el siglo XVIII muchos bancos estaban directamente asociados al comercio (...). En cuanto a las fuerzas productivas de Inglaterra (...), la expansión del sistema colonial las ayudó a florecer (...) y ese sistema se convirtió posteriormente en un freno que había que eliminar».

Y añade:

«El ataque lanzado contra los antillanos [se trata aquí de los cultivadores y de sectores financieros y mercantiles a ellos vinculados —Ndlr] más que un ataque a la esclavitud fue un ataque a los monopolios (...). En un principio, imperaba el espíritu vicioso del sistema económico antillano, pero fue su baja rentabilidad lo que hizo inevitable su desaparición (...). El ataque se llevó a cabo en tres fases. Primero se atacó el comercio de esclavos, luego la esclavitud y finalmente las ventajas aduaneras concedidas al azúcar (1807, 1833, 1846). Los tres acontecimientos son inseparables. Los intereses derivados del sistema de esclavitud se volverán contra él y lo destruirán»<sup>3</sup>.

Examinando en detalle los intereses en juego, Williams continúa:

«Si los capitalistas habían fomentado primero la esclavitud antillana, luego contribuyeron a suprimirla. En la época en que el capitalismo británico dependía de las Antillas, hacía la vista gorda ante la esclavitud o la defendía. Cuando los capitalistas ingleses empezaron a ver el monopolio antillano como una plaga, atacaron la esclavitud con vistas a destruir ese monopolio. Como demuestra su actitud hacia la esclavitud en Cuba, Brasil y Estados Unidos en 1833, la esclavitud era para ellos algo relativo y no absoluto, una cuestión de latitud y longitud»<sup>4</sup>.

Pero, después de la abolición, los capitalistas seguían implicados en la trata de negros. Las instituciones bancarias inglesas

3.- Eric Williams, *Capitalismo y esclavitud*, Ed. Présence Africaine, segunda edición, marzo de 1998, p. 178.

4.- *Ibidem*.

establecidas en Brasil financiaban a los tratantes de esclavos y aseguraban sus cargamentos. Las compañías mineras británicas poseían y compraban esclavos para trabajar en sus minas. Esto hizo decir a un político de la época, refiriéndose al desarrollo cubano y brasileño:

«Gran parte del enorme capital invertido en América Latina procede de los hombres ricos de nuestro país»<sup>5</sup>.

Además,

«Gran Bretaña, mucho antes que el resto del mundo, y Francia fueron los primeros países en entrar en el mundo moderno del desarrollo industrial y la democracia parlamentaria con sus libertades.

El comercio con la India, que era la otra corriente extranjera que alimentaba la acumulación de capital en Gran Bretaña, solo podía desempeñar un papel secundario durante el período que hemos presentado. Solo después de la pérdida de las colonias americanas en 1783, Gran Bretaña comenzó a explotar sus posesiones indias seriamente»<sup>6</sup>.

Karl Marx resumirá así la situación:

«La esclavitud directa constituye el pivote de la industria burguesa, tanto como las máquinas, el crédito, etc. Sin esclavitud no hay algodón; sin algodón no hay industria moderna. Fue la esclavitud la que confirió su valor a las colonias, fueron las colonias las que crearon el comercio universal, el comercio universal es la condición de la gran industria. Por lo tanto, la esclavitud es una categoría económica de la mayor importancia»<sup>7</sup>.

Una de las expresiones de lo que escribe Marx se manifiesta vívidamente con estas pocas cifras: de 1750 a 1821, la población de Inglaterra y Gales aumentó de 6,5 millones a más de 12 millones. De 1760 a 1816, la población de Manchester pasó de 40000 a 140000 habitantes, la de Birmingham de 30000 a 90000, la de

Liverpool de 35000 a 120000. De 1750 a 1816, las importaciones y exportaciones totales pasaron de 20 millones de libras a 92 millones de libras (*Historia general del socialismo y las luchas sociales*)<sup>8</sup>.

Este proceso no se produjo repentinamente, sino que tuvo lugar durante decenios y convirtió el color de la piel en un factor clave, confiriéndole su carácter sistémico.

Neil Irvin Painter, en su libro *Historia de los Blancos*<sup>9</sup>, recuerda algunos hechos históricos importantes que precedieron a la expansión de la trata atlántica.

«El Gobierno de Oliver Cromwell había comenzado a enviar gente al extranjero como sirvientes contratados. El envío de unos 12000 prisioneros políticos entre 1648 y 1655 a Barbados, adonde iban los sirvientes contratados desde 1627, fue una forma de sofocar una insurrección católica en Irlanda. Matarse a trabajar en el campo, tal era el lugar asignado a una clase inferior blanca en la Norteamérica del siglo xvii. Era un gran negocio transportar a personas que no querían ser transportadas. Y duró. Para hacer frente al hacinamiento en las cárceles, el Parlamento aprobó en 1718 la *Transportation Act*, que autorizaba la deportación de convictos [*condenados \_ Ndlr*] a las colonias norteamericanas. Con esta ley, se juntaron decenas de miles de personas, ya que los convictos eran considerados apenas humanos (...). Entre el inicio de este mercado y su fin durante la revolución americana, se deportaron unos 500000 convictos a la Norteamérica inglesa. Poco después de la revolución americana, Inglaterra, necesitando otra salida, comenzó a enviarlos a Australia, unos 160000 antes de 1868, fecha en que la práctica terminó, prolongando así el proceso durante otros 90 años; en resumen, antes del desarrollo del tráfico de esclavos africanos en el siglo xviii, entre la mitad y los dos tercios de los emigrantes blancos llegados a las colonias inglesas del Nuevo Mundo venían como trabajadores forzados, es decir, entre 300000 y 400000 personas. Fue el siglo xviii el que inventó la equivalencia a la que ahora estamos acostumbrados: quien dice «raza» dice «negro», quien dice «negro» dice «esclavo».

5.- El político, citado por Eric Williams, es Henry Brougham (1778-1868), op. cit. p. 225.

6.- Eric Williams, op. cit. p. 270.

7.- Karl Marx, *Miseria de la filosofía* (1847), cuarta observación, *La metafísica de la economía política*, Ed. Júcar, 1974, p. 176.

8.- Max Beer, *Historia General del Socialismo y de las Luchas Sociales*, Mario Acosta Editor, 1979.

9.- Neil Irvin Painter, *Histoire des Blancs (Historia de los Blancos)*, Ed. Max Milo, colección Voix libres, 2019, p. 47.

Obligados y forzados, ingleses, escoceses e irlandeses proporcionaron una población trabajadora que desempeñó un importante papel en los siglos XVII y XVIII. Se sabe, por ejemplo, que en 1618 la ciudad de Londres y la Compañía de Virginia establecieron un acuerdo para el transporte de niños vagabundos, por el que Londres pagaba a la Compañía 5 libras por cabeza por el transporte a bordo del *Duty*, de donde deriva el nombre de “*Duty boy*”».

Neil Irving Painter precisa:

«Supuestamente destinados al aprendizaje, estos niños que estaban en la calle —una cuarta parte de los cuales eran niñas— eran luego vendidos como mano de obra para los trabajos más duros por veinte libras de tabaco cada uno».

La Compañía de Virginia transportaba a las mujeres indigentes en «barcos nupciales» y las vendía en Virginia y Maryland por ciento veinte libras de tabaco.

Se habían sentado las bases para preparar lo que se iba a convertir en el más gigantesco tráfico de seres humanos conocido hasta entonces por la humanidad: la trata esclavista de africanos.

---

## Mirando hacia atrás

---

Dado que el principal motivo oficial de las expediciones era la cristianización de los pueblos paganos, el papel del papado fue muy importante. Mientras Portugal fue el único en la carrera, antes del descubrimiento de América (1492), se le concedieron bulas papales. La primera, en 1452, concedió al rey de Portugal el derecho a conquistar a los no cristianos y a reducir a los pueblos así sometidos por la guerra a una esclavitud perpetua (esto fue un siglo antes del alegato de Bartolomé de Las Casas contra la esclavización de los indios americanos, decisión que no se aplicó a los negros de África, cuya esclavitud no fue impugnada). Con el Tratado de Tordesillas (1494), el mundo por conquistar se dividió entre Portugal y Castilla.

---

## Santo Tomé... el laboratorio

---

Las islas de Santo Tomé y Príncipe, situadas en el Golfo de Guinea, fueron descubiertas por los portugueses a finales de la década de 1470, cuando ya comerciaban

con esclavos africanos. La colonización de Cabo Verde por colonos blancos acompañados de sus esclavos africanos había comenzado en 1462. Al principio, los comerciantes de Santo Tomé adquirían esclavos africanos en el Golfo de Benín y en el actual Gabón. A partir de 1509, los comerciantes de Santo Tomé comenzaron a comprar sus esclavos en el Reino del Congo, donde los primeros portugueses habían desembarcado en 1483. En 1519, Santo Tomé obtuvo el monopolio de la trata con Eslima. Ese mismo año, las autoridades de Santo Tomé establecen por primera vez normas para el embarque, el transporte y el trato de los esclavos. Santo Tomé también enviaba esclavos negros a Lisboa, para la que la isla fue uno de los más importantes proveedores de esclavos durante la primera mitad del siglo XVI, y a partir de la década de 1520 abastecía cada vez más a la América española y a Brasil.

En 1519, la corona portuguesa prohibió a los comerciantes privados la compra de esclavos en el Congo. En 1556, Angola se separó del Congo y en 1560 se legalizó la trata angoleña. Durante la primera mitad del siglo XVI, Santo Tomé importaba cada año entre 5000 y 6000 esclavos.

En 1579, Santo Tomé perdió su monopolio en Angola. Santo Tomé fue la primera economía de plantación en los trópicos y sirvió de modelo para las plantaciones que se levantaron posteriormente en América.

En 1585, una primera revuelta de esclavos de las plantaciones fue sofocada por dos compañías de soldados enviadas desde Portugal. La rebelión más importante tuvo lugar diez años después, en 1595, cuando 5000 esclavos destruyeron unos 60 ingenios azucareros y atacaron la ciudad en tres ocasiones. En cierto modo, los primeros días de Santo Tomé anticiparon lo que duraría tres siglos.

A finales del siglo XVII, Brasil había importado más de 430 000 esclavos de África. Cuando el sistema de plantaciones se estabilizó en el Caribe en los años 1710-1720, se habían desembarcado más de 400 000 cautivos africanos solo en las islas inglesas, francesas y holandesas. En pocos decenios, Santo Domingo y Jamaica superaron a Barbados y Martinica en la producción de azúcar. La población de Jamaica alcanzaba los 74 000 habitantes en 1720, mientras que los plantadores de Santo Domingo poseían más de la mitad de los 25 000 esclavos importados por Francia a América.

«El carácter hegemónico del trabajo esclavo en la economía colonial y las dimensiones de la producción crean una situación inédita en la que el uso sistémico de la violencia constituye el único principio de socialización» (Aurélia Michel, *Investigación histórica sobre el orden racial*)<sup>10</sup>.

La economía colonial organizada por el capitalismo global está sujeta a una exigencia de alta rentabilidad a corto plazo. El ciclo de la violencia atlántica comienza simplemente con la «producción de esclavos», un proceso que se desarrolla casi exclusivamente en África a partir del siglo XVIII. En la mayoría de las plantaciones caribeñas, no más de una sexta parte de la población esclava es criolla, es decir, nacida en América, cincuenta años después del establecimiento de las primeras explotaciones. Una vez capturadas, las víctimas son llevadas desde el interior del país a los puestos de trata. Desde que los portugueses se instalan en la costa angoleña en el siglo XV, hay grupos luso-africanos que se especializan en la trata. Los barcos negreros europeos permanecen en la costa. Navegando en cabotaje de fuerte en fuerte, hacen negocios y embarcan esclavos. La capacidad media de carga ha aumentado considerablemente en los últimos decenios y un barco puede albergar hasta 600 pasajeros. Esta evolución está vinculada al progreso técnico en el diseño y la construcción de buques, y a la presión cada vez mayor sobre la rentabilidad del negocio. La corona portuguesa hacía marcar con un hierro al rojo a los esclavos que se embarcaban en los fuertes de Guinea o Angola para autentificarlos en el mercado americano. Entonces se convirtieron literalmente en mercancías vivas. El transporte y las condiciones del viaje eran cruciales para el éxito de la operación. La travesía, conocida como «el pasaje del medio» o «el viaje», alcanzó rápidamente sus características estables: 500 a 600 personas en la bodega con 40 centímetros entre cada cautivo para una travesía que duraba unos dos meses y medio. La tasa de mortalidad, del 18% en 1700, descendió al 11% a finales de siglo. Las revueltas y los intentos de fuga fueron comunes a todas las expediciones.

10.- Aurélia Michel, *Un mundo en blanco negro, Investigación histórica sobre el orden racial*, Ed. Points, coll. Points Essais, 2020, 400 páginas.

### Algunas cifras citadas por Aurelia Michel

«En el año 1737, 374 barcos negreros salieron de África, 179 de ellos con destino al Caribe. Diez años después, en 1747, otros 1023 barcos habían partido de las costas africanas. Entre 1731 y 1740, en diez años, se enviaron a América 262 000 cautivos, de los cuales 75 000 fueron a Brasil y 15 000 al Caribe. De los que 220 000 sobrevivieron. En total, 500 000 esclavos llegaron a las zonas de plantación y a las minas de América entre 1730 y 1750, y fueron enviados a Martinica, Guadalupe, Carolina, Luisiana, Barbados, Guyana, Veracruz, Cartagena, Panamá, Salvador de Bahía, Río de Janeiro, Río de la Plata (...).

Cincuenta años después del inicio de la trata en dirección a Santo Domingo, la isla contaba con 500 000 esclavos, que representaban el 90% de la población. En Martinica y Guadalupe, esta proporción es respectivamente del 89% y del 87% de la población»<sup>11</sup>.

El tráfico se dispara. En el continente europeo se hacen fortunas colosales. Negro se convierte en sinónimo de esclavo.

En 1415, los portugueses se apoderaron de Ceuta, en el norte de África, ganando un puerto en el Mediterráneo, cerca del estrecho de Gibraltar. El acontecimiento marca tradicionalmente el inicio de la expansión imperial portuguesa. Fueron necesarias décadas de ensayo y error para que surgiera un proyecto imperial. Durante dos siglos, los portugueses, a los que se unieron los españoles, ejercieron su monopolio en lo que se convirtió en una empresa de reparto del mundo a finales del siglo XV. Todas las grandes y medianas potencias de Europa occidental construirían imperios de dimensiones globales en la época moderna. Sin olvidar a los daneses y a los suecos. Todos creen que pueden legítimamente, o por la fuerza (o a veces por la negociación), establecerse en territorios habitados por otros pueblos que tenían su propia forma de organización política e imponerles su soberanía, apropiarse de las mejores tierras y ponerlas en valor mediante el trabajo forzado de poblaciones de diversos orígenes, todo ello en beneficio exclusivo de sus metrópolis en nombre de una supuesta superioridad religiosa, cultural y racial.

11.- *Ibidem*

La trata de esclavos fue desde el principio uno de los motores de la formación de los imperios atlánticos y, de vuelta, estos desempeñaron un papel crucial y determinante en el desarrollo del sistema esclavista atlántico. Para Cécile Vidal, en una contribución en *Les Mondes de l'esclavage*<sup>12</sup>,

«La trata de esclavos africanos hacia la península fue superior a la que existía hacia las Américas hasta los años 1570. Luego, la demanda americana se impuso debido al declive demográfico de las poblaciones amerindias y a la conversión de la economía brasileña a la producción de azúcar. Brasil se convirtió entonces en el primer productor mundial de azúcar, desplazándose el centro del imperio portugués de Asia a América (...). A principios del siglo XVII, la nueva voluntad de holandeses, ingleses y franceses de desafiar el monopolio ibérico sobre las Américas estaba motivada por el espejismo español basado en la explotación minera (...). En el contexto de la unión de las dos coronas ibéricas y de la guerra entre España y las Provincias Unidas tras la proclamación de la independencia de estas últimas en 1581, el “gran diseño” fue el nombre que recibió el proyecto holandés de crear en varias oleadas un imperio atlántico basado en la trata y la esclavitud apoderándose de las posesiones portuguesas en África. A las guerras luso-holandesas siguieron, después de 1660, las guerras anglo-holandesas, acompañadas de conflictos locales en el Caribe, en las que el objetivo de los ingleses era cerrar el comercio de esclavos a los holandeses en las islas y sustituirlos en el abastecimiento de las colonias españolas. La competición por el “asiento de negros”, el contrato concedido por la corona de Castilla para la introducción de esclavos africanos en sus colonias americanas, fue otra manifestación de la rebelión de las potencias imperiales en torno al comercio de esclavos. Este fue un asunto crucial en la guerra de sucesión de España (1700-1713), conflicto que marca el inicio de lo que acabaría siendo una nueva guerra de 100 años entre Inglaterra y Francia. Practicada por comerciantes y compañías privadas, la trata atlántica de esclavos no habría podido despegar y desarrollarse sin el apoyo militar y

diplomático de las potencias europeas, que a cambio obtenían importantes beneficios financieros (...).

Las tasas sobre los intercambios comerciales en relación con la trata y el comercio resultaron ser un maná fiscal crucial y ayudaron a financiar las armadas y los ejércitos. Los beneficios directos e indirectos condujeron a una creciente implicación de los Estados en los asuntos económicos y contribuyeron al desarrollo de la economía política. Explican la decisión de poner su poder militar al servicio de la expansión del capitalismo de mercado (...). Las regiones de plantación se convirtieron pronto en el corazón económico de casi todos los imperios atlánticos (...). El control de los negociantes europeos sobre el comercio transatlántico de esclavos allanó el camino para la dominación de las metrópolis sobre sus territorios de ultramar. La economía de plantación respondía al papel de subordinación económica asignado a las colonias. Proporcionaba mercancías de alto valor añadido (...). El sistema se basaba en el crédito porque los plantadores sólo podían pagar los esclavos que les proporcionaban con la siguiente cosecha y siempre necesitaban más esclavos por su alta mortalidad. De este modo, corrían el riesgo de endeudarse con los comerciantes metropolitanos que proporcionaban gran parte, si no la mayoría, del capital necesario para el crecimiento económico (...). La subordinación económica de las colonias a su metrópoli debía servir para “ganar la competición imperial”».

---

### 1833, en Gran Bretaña

---

En cuanto a las indemnizaciones a los propietarios de las islas inglesas, Catherine Hall y su equipo<sup>13</sup> trabajaron con más de 3000 propietarios no residentes que recibieron 20 millones de libras (unos 16000 millones de euros actuales) en concepto de indemnización, lo que en su momento representó el 40% de los gastos del Estado. El Estado había ofrecido 5 millones de libras, pero los colonos obtuvieron cuatro veces más en nombre del sagrado principio de la

---

13.- Catherine Hall, Nicholas Draper, Keith McClelland, Katie Domington Rachel Lang (profesores del University College London - UCL), *Legacies of British Slave-Ownership: Colonial Slavery and the Formation of Victorian Britain*, Cambridge University Press, 2014, 338 páginas.

12.- Contribución de Cécile Duval en *Les Mondes de l'esclavage, une histoire comparée*, coll. L'Univers historique, Ed. du Seuil, 2021, páginas 881 y siguientes.

propiedad privada, lo que resultaba paradójico para los abolicionistas que negaban que los esclavos fueran una propiedad. Fue una suma enorme, aproximadamente equivalente al rescate de los bancos británicos en 2008, que el Estado tuvo que pedir prestada. En total, 47 000 propietarios de esclavos, desde el Caribe hasta Isla Mauricio y Sudáfrica, reclamaron indemnizaciones, siendo los grandes propietarios los que dominaban en suelo británico y no sólo en Londres y los puertos negreros (Glasgow, Liverpool, Bristol), sino en casi todas partes. Entre 1830 y 1860, entre el 10 y el 15% de la élite británica era propietaria de esclavos o descendía de propietarios de esclavos. Otros fabricantes, comerciantes de algodón, transfirieron gran parte de sus activos a Estados Unidos, donde siguieron obteniendo el algodón producido por los esclavos estadounidenses.

«El dinero recibido contribuyó al desarrollo del capitalismo industrial, especialmente en la industria textil, los seguros marítimos o la construcción de ferrocarriles que proliferó en esa época (...). La acumulación heredada de la esclavitud fue una piedra de toque para la entrada de Occidente en la modernidad.

Al igual que en Gran Bretaña, el coste para el Estado francés fue colosal: 126 millones de francos (como las plantaciones estaban a menudo endeudadas, la mayor parte del dinero recibido se utilizó para pagar sus deudas) (...). En Martinica, los principales beneficiarios fueron los békés (blancos). El resultado fue el fortalecimiento de las grandes plantaciones de la zona. A partir de la década de 1860, y más aún en 1880, el capital se concentra, las haciendas se expanden y el modo de producción se perfecciona (...). Cambia la escala (...). Aparecen enormes trust» (Catherine Coquery-Vidrovich)<sup>14</sup>.

Como sabemos, en lo que más tarde se convertirían los Estados Unidos de América, la segregación racial sustituyó la esclavitud por una especie de colonización interna definida por las leyes generales, los Códigos Negros en los diferentes Estados (legislación Jim Crow)<sup>15</sup>. Esto hizo de

la comunidad negra una nación colonizada dentro del país que había ayudado a levantar de manera decisiva [*las leyes Jim Crow son leyes nacionales, locales, derivadas de los Códigos Negros de los Estados del Sur* –ver «información adicional»].

¿Podemos evaluar la contribución del trabajo esclavo a la acumulación primitiva que permitió el despegue estadounidense entre 1850 y 1900? Se hizo hace unos años. Aunque los datos económicos proporcionados no fueran tan precisos como los disponibles hoy en día, se establecieron valoraciones serias, sobre todo de la proporción de la riqueza total producida por los negros durante el período de la esclavitud, es decir, hasta 1900-1910. La mayor parte de la riqueza la producía el trabajo de los esclavos; de hecho, puede decirse que eran prácticamente los únicos que trabajaban en América. Más del 40% de los colonos de los 13 Estados originales eran comerciantes frente a menos del 10% de la población que vivía en Europa, y vivían del intercambio de los productos extraídos de la tierra por los esclavos.

### «La riqueza inicial de país se levantó sobre el Rey Algodón»

Por Philippe Paraire (*Généalogie d'une exclusion*)<sup>16</sup>,

«En 1815, al comienzo del gran auge del algodón, a pesar del dominio numérico de la población blanca, el 40% de los esclavos varones producía el 75% del producto nacional bruto estadounidense. Pero el arroz, el café y el índigo sólo generaban beneficios limitados (...) (el desarrollo en 1743 de una máquina que separaba el grano de la fibra permitió recuperar todos los esclavos antes inmovilizados por la clasificación del grano y la fibra para el cultivo directo de la planta). Veinte años después de la revolución americana, el algodón reavivó el sistema esclavista: en efecto, al mismo tiempo que los fabricantes ingleses desarrollaban telares mecánicos casi automáticos de gran eficacia, los estadounidenses

de la segregación racial, impusieron la segregación de derecho en todos los lugares y servicios públicos de los Estados del Sur. Fueron abolidas por las leyes de derechos civiles y de derecho al voto de 1964 y 1965.

16.- Philippe Paraire, *Les Noirs américains - Généalogie d'une exclusion*, Hachette Pluriel n° 8620, 2003, pp. 100-101.

14.- Catherine Coquery-Vidrovich, *Les Routes de l'esclavage, Histoire des traites africaines*, vi<sup>e</sup>-xx<sup>e</sup> siècle, Ed. Albin Michel, 2018, p. 234.

15.- Jim Crow: apodo peyorativo dado a los negros en Estados Unidos. Las leyes Jim Crow, adoptadas a partir de 1876 y que constituyen un elemento principal

multiplicaban por diez la superficie de su país al ganar a los franceses y a los indios inmensas tierras muy aptas para el cultivo intensivo del algodón (...).

¿Quién cultivó el Rey Algodón hasta convertir a Estados Unidos en el primer productor de algodón en bruto (75% de la producción mundial)? ¿Quién aumentó la producción de 80000 toneladas en 1815 a 1,15 millones de toneladas en 1861, sino la mano de obra gratuita de los esclavos negros (...)? Cabe destacar que Estados Unidos había devuelto sus préstamos en 1900 y que, en vísperas de la guerra de 1914, pudo prestar dinero a los beligerantes y equipar a sus soldados, cosa que hizo. Esto representó el 60% de los ingresos de exportación del país. El resto se dedica al arroz, al café, mientras que en los Estados del norte una mano de obra negra libre más o menos mezclada con inmigrantes europeos construye la futura fuerza industrial del país por salarios miserables».

Con respecto a la acumulación de capital, Marx afirma:

«A la par que implantaba en Inglaterra la esclavitud infantil, la industria algodonera servía de acicate para convertir el régimen más o menos patriarcal de esclavitud de los Estados Unidos en un sistema comercial de explotación. En general, la esclavitud encubierta de los obreros asalariados en Europa exigía, como pedestal, la esclavitud sin máscara del Nuevo Mundo»<sup>17</sup>.

En el Brasil del siglo xvii, la compra de un esclavo de Barbados se amortizaba más o menos en un año y medio. En la misma época, un esclavo africano se amortizaba en un año y medio o dos. Mucho menos si era un criollo, es decir, nacido en Brasil. El precio medio de un esclavo africano era el de cuatro esclavos amerindios en ese país.

En las metrópolis, las consecuencias de esta expansión (América, Caribe, Brasil...) fueron considerables. Se hicieron inmensas fortunas. La compañía Lloyds levantó un imperio financiero y la Royal Navy se convirtió en un poder político en Inglaterra.

Así, para cada viaje, cada carga, cada intercambio, cada sector, cada eslabón de esta cadena comercial, hay un asegurador,

un financiero, un banco, un comerciante, un armador, etc.

«Así pues, la característica de estas grandes fortunas del siglo xviii es, por un lado, la fortísima articulación de las actividades comerciales marítimas (militares) y financieras, que corresponde necesariamente a una grandísima articulación de los espacios, y, por otro lado, la connivencia con el Estado emergente, ya sea que se constituya él mismo en empresario de dimensión mundial (Estado mercantilista), o que se organice para servir a esta actividad» (Aurélia Michel, *Un Monde en nègre et blanc*)<sup>18</sup>.

Es innegable que el papel de la economía atlántica en el desarrollo europeo, que tuvo lugar a lo largo de unos tres siglos, permitió esa acumulación primitiva de la que habla Marx e hizo posible la revolución industrial. La economía atlántica desempeñó un papel esencial en el considerable desarrollo de las economías capitalistas europeas y en la estructuración de los Estados correspondientes, ya fueran monarquías absolutas, monarquías liberales o repúblicas. La producción fuera de Europa de mercancías de alto valor añadido y el progreso de su consumo fueron sin duda uno de los pilares del «despegue» europeo.

«En este sistema productivo, la cuestión de la mano de obra se plantea de manera completamente diferente que en los ámbitos feudales. La mano de obra debe hallarse normalmente concentrada, sus existencias deben gestionarse en función de las fluctuaciones del mercado y de los riesgos, y deben modularse entre el trabajo y el taller que procesa el azúcar. Las unidades productivas son gestionadas directa o indirectamente por un propietario, a su vez asociado con inversores, aseguradores, financieros y comerciantes que obtendrán la mayor parte de los beneficios.

Esto implica, en las regiones productoras casi todas ubicadas en América, unas relaciones sociales totalmente diferentes a las que organizan las sociedades del Antiguo Régimen. Estos nuevos territorios funcionaban como inmensas manufacturas que acogen a cientos de miles de individuos, que pronto serán millones. Las relaciones entre

17.- Karl Marx, *El Capital*, Libro I, Capítulo XXIV, Ed. Progreso, 1990, p. 672.

18.- Aurélia Michel, *Un Monde en nègre et blanc, Enquête historique sur l'ordre social*, Ed. du Seuil, coll. Points Essais, 2020, 400 páginas.

estos individuos están reguladas por la esclavitud. Al renunciar a la población “natural” para asegurar la colonización, las potencias europeas tuvieron que reforzar la institución esclavista. Las plantaciones se convierten en laboratorio, pronto en fábrica»<sup>19</sup>.

La visión de Edouardo França Paiva sobre el siglo XVIII en Minas Gerais (Brasil) ofrece una ilustración de esta acumulación, pero esta vez en la explotación de las vetas de oro, y de la gran variedad de situaciones.

Se descubrieron importantes vetas auríferas en el Sertão (años 1680-1690). Una parte del territorio era rica en diversos yacimientos. En 1720 parte del territorio fue erigido en capitanía. A mediados del siglo XVIII ya existía una importante red urbana (ciudades, pueblos, aldeas) que ocupaba un territorio cinco veces mayor que Portugal.

«Minas Gerais estaba en camino de convertirse en una de las regiones más ricas del mundo (...). Aun con diferencias, la historia de Potosí [*minas de plata de Bolivia – Ndlr*] se repetía (...). Las primeras expediciones al Sertão tenían como objetivo principal la captura de autóctonos (...). Los primeros esclavos utilizados en las prospecciones fueron los autóctonos y sus hijos mestizos (nacidos de la unión de los primeros conquistadores con mujeres amerindias). No obstante, se introdujeron esclavos africanos en gran número en la región. A partir de la demanda generada por el interior de Brasil y especialmente por la capitanía de Minas Gerais, las ciudades costeras del país se convirtieron en los principales puertos esclavistas del mundo desde principios del siglo XVIII (...). Minas Gerais no solo estuvo en el origen de la intensificación del comercio transatlántico, sino también del tráfico interno que involucró a individuos principalmente de las capitanías del Norte, São Paulo, São Vicente y Río de Janeiro. Los negros de Guinea (...) constituyeron la mayoría de Minas Gerais hasta la década de 1790, antes de ser sustituidos por esclavos nacidos en Brasil. Entre los nativos, los criollos eran los más numerosos, seguidos por los “muletos”, “pardas”, “cobras” y otros. En términos de género, el perfil no cambió mucho: los hombres eran mucho más numerosos entre los africanos, mientras que

se tendía a establecer un cierto equilibrio entre los nativos (...). Hubo revueltas de esclavos, todas ellas aplastadas, y también hubo fugas que dieron lugar a la aparición de comunidades de cimarrones llamadas quilombos alrededor de los centros urbanos y a veces incluso dentro de ellos»<sup>20</sup>.

## África, un continente sacrificado, privado de sus fuerzas vitales, mutilado

A partir del siglo XVII, la trata de esclavos y el colapso de las unidades políticas, económicas y culturales africanas provocaron una regresión de todos los factores positivos que, sin esta desintegración impuesta desde el exterior, habrían permitido al continente desarrollarse con normalidad.

«A pesar de las difíciles condiciones de desplazamiento y de las grandes desigualdades en el desarrollo regional, los reinos africanos más avanzados habían alcanzado en el siglo XV un estadio de desarrollo preindustrial cercano al modelo fabril inglés. La leyenda de la anarquía política africana es una invención de las potencias esclavistas: una agricultura diversificada y complementaria, un próspero comercio transahariano y unos imperios constituidos que cobraban impuestos y acuñaban moneda conformaban una imagen muy diferente a la que una historia falseada ha conseguido imponer.

Antes de la llegada de los europeos, la esclavitud era una práctica social poco arraigada en la vida africana. La trata interior era muy limitada y no estaba en absoluto establecida como principio comercial. Era incluso excepcional porque la necesidad de una gran mano de obra nunca se sintió en la economía del África negra, que se basaba principalmente en la agricultura de subsistencia, la artesanía local y el trueque de productos locales. Las consecuencias económicas y políticas de la trata negrera para África fueron decisivas y dramáticas: la inversión de los flujos

20.- Eduardo França Paiva, contribución «Les villes esclavagistes de l’or - Minas Gerais, XVIII<sup>e</sup> siècle», en la obra colectiva *Les Mondes de l’esclavage, une histoire comparée*, bajo la dirección de Paulin Ismard, coordinación de Bernadette Rossi, Cécile Vidal, Editions du Seuil, colección L’Univers historique, septiembre de 2021, p. 233.

19.- Aurélia Michel, *Ibidem*.

comerciales, la desorganización de la producción agrícola y el declive de las estructuras locales de gestión hicieron retroceder al continente a una etapa anterior de desarrollo. La desorganización económica y política generada por el comercio de esclavos bloqueó el desarrollo normal de toda el África negra.

La magnitud de la fuga demográfica no sólo despobló el continente, sino que también indujo prácticas desconocidas o minoritarias hasta entonces. La falta de hombres fomentó la poligamia en África; la generalización de las razias y secuestros desarrolló una economía depredadora e improductiva (...). Las poblaciones más sedentarias se vieron obligadas a realizar éxodos precipitados, y los pueblos que ya eran nómadas se atrincheraron en las montañas o huyeron a los bosques.

Las grandes migraciones internas fueron acompañadas por un retorno a la sabana y un asentamiento disperso de aldeas pobres y medianamente fortificadas.

La especialización de ciertos grupos étnicos en la trata de esclavos produjo terribles odios que se mantienen aun hoy (...). Las tribus víctimas de razias durante siglos sufrieron los ataques de sus vecinos armados y apoyados por los traficantes de esclavos blancos (...). Hay que ser justo: es cierto que los estadounidenses fueron los que más esclavos importaron, sobre todo después del gran auge del algodón de 1800 a 1830. Pero no podemos ignorar que fueron los ingleses los que transportaron la mitad de los diez millones de personas que llegaron vivas a las costas del Nuevo Mundo. Cómo olvidar que Liverpool era solo un puerto pesquero antes de la trata y que Holanda sería mucho más pobre de lo que es hoy si no hubiera hecho literalmente la fortuna de los armadores de Ámsterdam con la ayuda de una considerable racionalización del sistema de transporte.

Los franceses y los españoles no se quedaron atrás, ni tampoco los portugueses: las naciones latinas también se beneficiaron del comercio de esclavos. Nantes, Burdeos, Lisboa, Cádiz, Sevilla llevan en el frontispicio de sus más bellos monumentos las huellas de los beneficios obtenidos por el comercio de la "madera de ébano" (...). En el conjunto de África, la pérdida real de vidas humanas, establecida a lo largo de tres siglos, asciende a 18 millones de personas. Unos diez millones de desplazados llegaron vivos al continente americano y a

las Antillas. Al menos dos millones murieron durante la travesía. Otros seis millones de hombres, mujeres y niños murieron en África durante las razias o durante el traslado a la costa. Entre 1500 y 1700, África "exportó" entre 15000 y 40000 hombres y mujeres al año a América. Durante los dos siglos siguientes, hasta alrededor de 1860, el número de desplazados aumentó de 80000 a 120000 por año. Cuatro de cada cinco cautivos procedían de la costa occidental, entre Senegal y Angola, y de las sabanas y bosques centrales. La quinta parte restante fue suministrada por Mozambique y el Cuerno de África a los traficantes árabes y portugueses. Se trata de una catástrofe demográfica que sólo puede explicarse por la magnitud de la sangría que supone la trata en determinados sectores de la población. Los hombres y mujeres más capaces, más fértiles, más productivos (...). La sangría humana y los desórdenes provocados por la trata boquearon literalmente el despegue del continente (...). Cínicamente, las potencias occidentales lanzaron el gran movimiento de colonización de África [*ver otro capítulo - Ndlr*] con el pretexto de la abolición (...). Franceses, ingleses, españoles y portugueses invadieron el continente africano a partir de 1850 para acabar oficialmente con la trata interior (...). La falsificación de la historia africana por parte de los ideólogos racistas de los Estados esclavistas americanos y los falsos historiadores de la Europa colonialista radica en la exclusión de los negros de todo el mundo de la historia de la humanidad. Hay que denunciarla en Estados Unidos y en otras partes como lo que es: una superchería conceptual cuyas motivaciones son estrictamente mercantiles» (Philippe Paraire, *Généalogie d'une exclusion*)<sup>21</sup>.

Howard Zinn, en su libro *Una historia popular del imperio americano*, vuelve a tratar este tema con detalle:

«África conocía, como Europa, un tipo de feudalismo basado en la agricultura y organizado en torno a la relación entre señores y vasallos. Pero este feudalismo africano no debía nada, a diferencia del europeo, a las sociedades esclavistas

21.- Philippe Paraire, *Les Noirs américains - Généalogie d'une exclusion*, Hachette Pluriel n° 8620, 2003, pp. 73-74 y siguientes.

griegas y romanas que habían suplantado el antiguo modo de vida tribal. En África, la organización tribal seguía siendo preeminente y persistían algunos de sus rasgos más notables, como el sentido de comunidad y una mayor indulgencia en la aplicación de leyes y castigos. Además, como los señores no poseían el armamento con el que contaban sus pares europeos, no podían imponer su autoridad tan fácilmente.

En su libro *The African Slave Trade*, Basil Davidson compara las leyes que regían el Congo a principios del siglo XVI con las de Inglaterra y Portugal. En estos países europeos, en los que la noción de propiedad privada era cada vez más importante, los ladrones eran castigados cruelmente. En Inglaterra, hasta 1740, un niño podía ser ahorcado por robar un trapo de algodón. En cambio, la idea de la propiedad privada resultaba totalmente ajena al Congo, donde persistía la vida comunal. Los ladrones solían ser multados o sometidos a diversos grados de servidumbre. Una personalidad congoleña a la que se le describía la legislación portuguesa preguntó irónicamente a su interlocutor: “¿Y cómo se castiga en Portugal a quien pisa el suelo?”».

La esclavitud existía en los Estados africanos y los europeos a veces la utilizaban como excusa para justificar su propia trata de esclavos. Sin embargo, como señala Davidson, el estatus de los «esclavos» en África era muy similar al de los «siervos» europeos, es decir, la inmensa mayoría de la población europea. Aunque la condición de los esclavos africanos era muy dura, conservaban ciertos derechos que los esclavos transportados a América ya no tenían. Estaban «muy lejos del ganado humano que se encontraba en las bodegas de los barcos de la trata y en las plantaciones americanas». En el reino asante, en África occidental, un observador explicaba que «un esclavo podía casarse; tener propiedades –incluso ser él mismo propietario de un esclavo–; prestar juramento; ser considerado un testigo fidedigno y, finalmente, heredar de su amo (...). Un esclavo asante se convierte, nueve de cada diez veces, en un miembro adoptivo de la familia, de modo que con el tiempo sus descendientes, íntimamente mezclados y a veces incluso casados con familiares del amo, tendrán grandes dificultades para determinar con precisión sus orígenes».

Un comerciante de esclavos, John Newton (que más tarde se convertiría en uno de los líderes antiesclavistas), escribió sobre el pueblo que vivía en la actual Sierra Leona: «El estado de la esclavitud, en este pueblo que consideramos salvaje y bárbaro, es mucho más suave que en nuestras colonias. En efecto, allí no se puede practicar un cultivo intensivo como en nuestras plantaciones de las Indias Occidentales (Antillas) y, por consiguiente, no es necesario el trabajo excesivo y continuo que agota a nuestros esclavos. Por otra parte, ningún hombre tiene derecho en estas tierras a derramar la sangre de otro, aunque sea un esclavo».

Desde luego, no es nuestra intención ensalzar los méritos de la esclavitud africana. Pero era de una naturaleza muy diferente a la que imperaba en las plantaciones y las minas americanas, donde era de por vida, psicológicamente aplastante, rompía los lazos familiares y hacía imposible pensar en el futuro. La esclavitud africana carecía de los dos fundamentos que hicieron de la esclavitud estadounidense la más cruel de la historia de la humanidad: el frenético deseo de obtener beneficios ilimitados, característico de la agricultura capitalista, y la reducción del esclavo al estado de infrahumano mediante el odio racial, basado en la implacable evidencia de la diferencia de color: el blanco era el amo y el negro el esclavo.

De hecho, al provenir de una cultura basada en las costumbres tribales, el parentesco, la vida comunitaria y los rituales tradicionales, los negros se encontraron extremadamente vulnerables cuando fueron arrancados de ella. Capturados en el interior del continente africano (a menudo por los propios negros implicados en el sistema de la trata), eran vendidos después en la costa y agrupados con personas de diferentes tribus, a menudo hablando lenguas desconocidas.

Las propias condiciones de esta captura y comercio aparecieron a los negros africanos de una confirmación abrumadora de su vulnerabilidad ante una fuerza superior. Esas marchas hacia la costa –a veces de más de mil quinientos kilómetros, con los cautivos encadenados por el cuello y bajo la amenaza constante del látigo y el fusil– eran verdaderos convoyes de la muerte. Aproximadamente dos de cada cinco prisioneros morían. Una vez en la costa, los encerraban en jaulas hasta

que los recogían para venderlos. A finales del siglo XVIII, un tal John Barbot recuerda esas jaulas de la Costa de Oro: «A medida que los negros del interior llegan a Fida, son amontonados en corrales o prisionados (...) cerca de la playa, y cuando los europeos están a punto de llevárselos, son sacados y conducidos a un gran espacio donde el médico del barco los examina desde todos los ángulos y con todo detalle. Hombres y mujeres están completamente desnudos (...). Los que son considerados fuertes y capaces se apartan (...) y se marca su pecho a fuego con los sellos de las diferentes compañías holandesas, inglesas o francesas (...). Los esclavos marcados de este modo vuelven a sus corrales, donde a veces esperan de diez a quince días antes de embarcar».

(...) Para algunos propietarios, la esclavitud era extremadamente rentable. James Madison confió a uno de sus anfitriones ingleses, justo después de la revolución americana, que un esclavo le reportaba 257 dólares cuando el coste de mantenerlo era de sólo 12 o 13 dólares. Pero también hubo otras voces sobre este asunto. Landon Carter, propietario de esclavos, se quejaba en sus *Memorias* de que sus esclavos («tanto si no podían como si no querían trabajar») eran tan negligentes con su trabajo que empezó a preguntarse si merecía la pena mantenerlos.

Algunos historiadores, basándose en la escasez de las revueltas organizadas y en el hecho de que la esclavitud se había mantenido durante dos siglos en el Sur, evocan una población de esclavos cuyas condiciones de vida habían hecho pasiva y sumisa. Al haberse erradicado la cultura africana de los esclavos, según Stanley Helkins ya no eran más que «una sociedad de inútiles dependientes». O incluso, como afirma el historiador Ulrich Philipps, «su especificidad racial [los inclinaba] a la sumisión». Sin embargo, si se analiza detenidamente el comportamiento de los esclavos en general y sus modos de resistencia cotidiana, que iban desde la no cooperación pasiva hasta la huida, la realidad se revela muy diferente»<sup>22</sup>.

Tras la abolición de la esclavitud, que, recordemos [véase también «información adicional» sobre esta cuestión], tardaría

décadas en aplicarse de forma efectiva, se darán diferentes formas de trabajo forzado en distintas latitudes (en Asia, Oceanía, África...). Para las potencias capitalistas de Europa, la dominación se produce en nombre de la libre competencia, pero sobre todo en nombre de la «lucha por la libertad» y de la «misión civilizadora» de quienes traen «la ciencia y el progreso». No es el propósito de esta sección examinar este período, que vio completarse la conquista del mundo. Echemos un breve vistazo a lo que estaba por venir.

La declaración del gobernador de Martinica en mayo de 1848 ilustra la nueva etapa en la que nos encontramos.

«Recomiendo a todos que olviden el pasado (...), los alborotadores, si los hubiera, serían considerados en adelante enemigos de la República y, como tales, tratados con todo el rigor de la ley»<sup>23</sup>.

En todas las colonias se pronunciaron discursos similares.

A partir de 1850, los antiguos esclavos recién liberados fueron sometidos a las medidas coercitivas asociadas a la abolición.

En las colonias francesas, el Segundo Imperio las reforzó con la obligación de trabajar, obligación controlada mediante la libreta de trabajo (que, por otra parte, se utilizaba en la Francia metropolitana con el nombre de libreta obrera) que cada individuo –de hecho, solo los negros– debía presentar a las fuerzas del orden para justificar su empleo a diario, so pena de ser perseguido por vagabundeo. El principio del trabajo forzado se renovó de diferentes formas, pero esta vez bajo la responsabilidad de la policía estatal, que se encargaba de detener a los vagabundos y ponerlos a disposición de los plantadores. Al igual que los propietarios ingleses diez años antes, los propietarios de esclavos debían ser indemnizados [véase «información adicional» sobre este tema].

De hecho, el tráfico continuó con otro nombre. Los trabajadores «libres» del Congo fueron llevados a las Indias Occidentales, y a partir de 1851, los malgaches a La Reunión. También practicaron estas tratas encubiertas los ingleses, «adalides de la

22.- Howard Zinn, *Une histoire populaire des Etats-Unis*, Capítulo 2 – Hacia la segregación racial, Ed. Agone, 2007, pp. 35-43. Disponible en castellano en ed. Sins entido, octubre de 2010

23.- Declaración del gobernador de Martinica publicada en *Le Journal Officiel de la Martinique*, miércoles 24 de mayo de 1848, citada por Aurélia Michel, op. cit. p. 250.

abolición» que pretendían «comprar» la libertad de los esclavos africanos para emplearlos en sus colonias.

En los años anteriores a las aboliciones, las revueltas de esclavos se multiplicaron en Jamaica, Trinidad, Martinica, Puerto Rico, Cuba y Guadalupe. El terror que ejercían los plantadores antillanos sobre sus esclavos había aumentado considerablemente con la perspectiva de la abolición. Y, sobre todo, la victoria de la primera República Negra en Haití. Todas las potencias negreras, cualquiera que fuera su situación, sabían que se estaba pasando página.

Así, por ejemplo, la conquista de Argelia en 1830 se justificó en nombre de la «liberación de los esclavos» de Argel (los estudios han demostrado que había como mucho un centenar de ellos).

Este pretexto falaz se utilizó en todas partes para justificar la colonización en nombre de la lucha contra la esclavitud.

Escuchemos lo que dijo Luis Napoleón Bonaparte, que puso fin a la II República en Francia con su golpe de Estado:

«Algunos dicen: el imperio es la guerra. Yo digo que el imperio es la paz. Conquistas, sí: las conquistas de la conciliación, de la religión y de la moral. Tenemos inmensos territorios sin cultivar que limpiar, carreteras que abrir, puertos que excavar, ríos que hacer navegables, canales que terminar, nuestra red ferroviaria que completar. Tenemos frente a Marsella un vasto reino que asimilar a Francia. Tenemos todos nuestros grandes puertos en el Oeste para acercarnos al continente americano por la rapidez de estas comunicaciones de las que todavía carecemos...»<sup>24</sup>.

Escuchemos lo que decía en 1874 uno de los intelectuales más brillantes y cultos de su tiempo, Ernest Renan, en su *Réforme intellectuelle et morale (Reforma intelectual y moral)*<sup>25</sup>:

«Una nación que no coloniza está irremediablemente abocada al socialismo, a la

24.- Luis Napoleón Bonaparte, Discurso de Burdeos, 9 de octubre de 1852, disponible en [www.napoleon.org](http://www.napoleon.org), y citado por Aurélie Michel, op. cit.

25.- Ernest Renan, *Réforme intellectuelle et morale (Reforma intelectual y moral)*, París, Librairie Nouvelle, 1871, Ed. Michel Levy frères, y citado por Aurélie Michel, op. cit. pp. 260-261. Disponible en castellano en Edicions 62.

guerra entre ricos y pobres. No hay nada escandaloso en la conquista de un país de raza inferior por una raza superior, que se establece en él para gobernarlo. Igual que las conquistas entre razas iguales han de ser reprobadas, la regeneración de las razas inferiores por las superiores está en el orden providencial de la humanidad (...). En estas discusiones, en las que participan hombres de izquierda, liberales, radicales y todos aquellos que, a partir de 1871, constituyen la base intelectual de la III República, no se trata tanto de demostrar la superioridad de la raza blanca como de justificar la intervención de los blancos sobre la civilización de los demás» (citado por Aurélie Michel, *Un Monde en nègre et blanc*).

Una motivación no excluye la otra.

Para Williams:

«Los cambios son graduales, imperceptibles, pero tienen un efecto acumulativo irreversible. Los hombres, al perseguir sus intereses, rara vez son conscientes de los fines últimos hacia los que tienden sus actividades. El capitalismo comercial del siglo XVIII desarrolló la riqueza de Europa mediante la esclavitud y el monopolio. Pero al hacerlo, contribuyó a la creación del capitalismo industrial en el siglo XIX, cuyo desarrollo posterior llevó a la destrucción del poder del capitalismo mercantil, la esclavitud y sus obras. Sin la comprensión de estos cambios económicos, la historia de este periodo carece de sentido (...). La política y la moral, en abstracto, no tienen sentido»<sup>26</sup>.

En su notable libro *Evolution d'un grand domaine sucrier dans la Caraïbe (xviii-xx siècle)*, Raymond B. Gama señala que

«El azúcar de remolacha representaba el 16% de la producción mundial en 1850, pasando al 48% en 1880. En 1882, el azúcar de fábrica costaba 65 F/quintal (media). En 1884, el mismo quintal valía 45 francos. Los precios cayeron en todos los mercados. Sin embargo, en Guadalupe, la caña de azúcar representa el 64% de la superficie utilizada, el 62% de la mano de obra y el azúcar supone el 79% de las exportaciones»<sup>27</sup>.

26.- Eric Williams, *Capitalisme et esclavage (Capitalismo y esclavitud)*, París, Présence Africaine, p. 270. Disponible en castellano en Ed. Traficantes de Sueños, 2011.

27.- Raymond B. Gama, *Evolution d'un grand domaine sucrier dans la Caraïbe (xviii-xx siècle)*, tomo 1, Port-Louis, Editions Lespwisavann, 2017, 422 páginas.

Es la búsqueda frenética de nuevas inversiones. Nuevos recursos se ponen en marcha (subsuelo en Sudáfrica y Australia, construcción de infraestructuras como el Canal de Suez construido por los franceses y pagado por Egipto con capital inglés). Es necesario poder circular por todo el mundo, lo más rápidamente posible, abrir nuevos mercados, nuevas salidas, por todos los medios.

Volvamos a nuestro punto inicial. Muchas sociedades de la Antigüedad y de muchas otras épocas lograron, mal que bien, integrar gradualmente a quienes tenían un estatus inferior o extranjero...

La especificidad de la violencia, de la deportación masiva a lo largo de más de tres siglos, de millones y millones de hombres y mujeres de un mismo continente, constituyó un tipo de sociedad en la que el modo de funcionamiento es el terror para lograr una explotación ilimitada. De este modo, se instauraron sistemas que, en diferentes formas, se perpetuaron y ampliaron con la colonización.

El capitalismo industrial da el espaldarazo a un inmenso movimiento de inversión a escala mundial. Nuevas colonias, nuevas plantaciones: trabajos forzados en las antiguas colonias, lo mismo en las nuevas. Más que nunca, se utilizará la violencia para traer mano de obra (especialmente de Asia) y forzarla, aunque la esclavitud como institución, y la trata de esclavos, hayan desaparecido.

La supuesta ciencia de las razas, con variaciones según las circunstancias y las necesidades, es una herramienta de gobierno, de dominación, de segregación y, lo que es peor, a escala mundial. Todo ello permitirá el desarrollo de una política colonial —que se adapta en función de las necesidades—, estableciendo matices entre colonos, proletarios, semiesclavos, etc., en función de si la potencia dominante desea poblar, hacer trabajar o desplazar a las personas.

Y ello en el contexto de una feroz lucha entre las potencias europeas implicadas.

Terror del sistema por perpetuarse, terror a emparentarse con el «negro», a asimilarse a él o incluso a acercarse a él, que es un esclavo, considerado un subhumano y una amenaza para el hombre blanco. Al inventar al «negro», el hombre blanco se inventa a sí mismo como blanco. La trata atlántica, la deportación de miles y miles de hombres y mujeres dieron lugar, a medida que se desarrollaron, a invenciones e

ideologías, como las de la raza, que permitieron justificar, a posteriori, una dominación y una explotación ilimitadas. Se inventó una nueva «raza humana»: ¡«el negro»! Y cuando algunos de los antiguos esclavos obtuvieron su libertad, ¡se inventaron los «hombres libres de color»! Libres, sí, pero todavía segregados, discriminados, ya que no se les podía mantener con cadenas en los pies y/o en el cuello.

Para concluir esta sección, demos la palabra al IV Congreso de la Internacional Comunista (noviembre de 1922), que en sus tesis sobre la cuestión negra dedica una buena parte a los negros de América:

«(...) La historia ha asignado a los negros de América un papel importante en la emancipación de toda la raza africana. Hace 300 años que los negros americanos fueron arrancados de su tierra natal, África, y transportados a América, donde fueron sometidos a los peores tratos y vendidos como esclavos. Durante 250 años trabajaron bajo el látigo de los terratenientes estadounidenses: talaron los bosques, construyeron las carreteras, plantaron los algodones, pusieron las traviesas del ferrocarril y sostuvieron a la aristocracia sureña. Su recompensa fue la miseria, la ignorancia, la degradación. El negro no era un esclavo dócil, recurría a la rebelión, a la insurrección y a las operaciones clandestinas para recuperar su libertad; pero sus levantamientos eran reprimidos con sangre; mediante la tortura se le obligaba a someterse; la prensa burguesa y la religión se combinaban para justificar su esclavitud. Cuando la esclavitud compitió con el trabajo asalariado y se convirtió en un obstáculo para el desarrollo de la América capitalista, tuvo que desaparecer. La Guerra de Secesión, emprendida no para liberar a los negros sino para mantener la supremacía industrial de los capitalistas del Norte, obligó al negro a elegir entre la esclavitud en el Sur y el trabajo asalariado en el Norte. Los músculos, la sangre y las lágrimas del negro «liberado» ayudaron a establecer el capitalismo estadounidense, y cuando, como potencia mundial, Estados Unidos se vio arrastrado a la Guerra Mundial, el negro estadounidense fue declarado igual al hombre blanco, para matar y morir por la democracia. Cuatrocientos mil trabajadores de color fueron reclutados en las tropas estadounidenses, donde

formaron los regimientos “Jim Crow”. Apenas salidos del horno de la guerra, los soldados negros, de vuelta a casa, fueron perseguidos, linchados, asesinados, privados de toda libertad y puestos en la picota. Lucharon; pero para afirmar su personalidad, tuvieron que pagar caro. Se les persiguió aún más que antes de la guerra para enseñarles a “quedarse en su sitio”. La amplia participación de los negros en la industria después de la guerra,

el espíritu de rebelión que despertaron en ellos las brutalidades sufridas, sitúa a los negros de América y especialmente a los de América del Norte en la vanguardia de la lucha de África contra la opresión»<sup>28</sup>.

*Septiembre de 2022.*

---

**28.-** Manifiestos, tesis y resoluciones de los cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista 1919-1923, Librairie du Travail, 193

# Actualidad de la cuestión negra

## Segunda parte: Información adicional

---

### Tratado de Madrid de 1750

---

En 1750, el tratado de Madrid firmado entre España y Portugal establece definitivamente la frontera americana entre ambos imperios. Portugal obtiene un territorio inmenso cuya superficie es dos veces mayor que el que le concedía el antiguo tratado de Tordesillas antes de la conquista de América. Los espacios integrados en el imperio, principalmente la Amazonia y el actual centro de Brasil, eran muy poco conocidos y apenas ocupados por los europeos.

En 1763, el tratado de paz cerrado tras la guerra de los Siete Años consagra la retirada de Francia de América del Norte y su repliegue a las islas azucareras. Habiendo recuperado la Martinica y Guadalupe, Francia se sitúa por primera vez a la cabeza de la producción mundial de azúcar.

---

### La tata atlántica en cifras

---

En tres siglos y medio fueron capturados 18 millones de africanos. Las estimaciones serías hablan de 3 millones de muertos durante la travesía y 6 millones de muertos en África a consecuencia de las razias de los traficantes de la trata y de los extenuantes

viajes para llegar a las costas donde los esclavos esperaban a ser embarcados a veces durante semanas en almacenes-jaula. Se estima que fueron hombres en sus dos terceras partes y un tercio de mujeres. Los Estados Unidos recibieron alrededor del 40% de los africanos deportados.

### La trata y el hundimiento demográfico del continente africano

En 1600, África representa casi el 30% de la población mundial.

En 1800, representa tan solo el 20%. Y, al comienzo del siglo xx, alrededor del 10%.

### Aboliciones

La abolición es la prohibición legal de la esclavitud. Precisemos: la abolición de la esclavitud no equivale al fin de la trata esclavista. Lo contrario sí es cierto. En muchos países, el fin oficial del comercio esclavista en el Atlántico no impidió que continuara el sistema de esclavitud. En algunos países, la abolición de la trata internacional no impidió que prosiguieran las tratadas internas. Todo este proceso de prolongó durante decenios. Señalemos que todas las potencias europeas, sin excepción, indemnizaron a los propietarios de

esclavos. Así, Francia entregó 126 millones de francos oro en forma de pago inmediato y de renta anual durante veinte años. Lo que equivale a 27 000 millones de euros de hoy. En Francia fue la Convención (4 de febrero de 1794) la que votó la abolición. Decisión que quedaría derogada al final de la Revolución. Francia es el único país (Napoleón Bonaparte en 1802) que restableció el esclavismo. Por ello hubo en ese país una doble abolición (ver ampliación sobre este tema). La segunda se produjo en 1848.

### Algunas fechas:

- 1807: abolición de la trata de negros en Inglaterra.
- 1833: supresión del estatuto de esclavitud en Inglaterra.
- 1851: abolición en Colombia; 1854: en Venezuela.
- 1863: abolición en los Estados Confederados (América del Norte).
- 1865: terminada la guerra civil, abolición en todos los Estados de la Unión.
- 1866: decreto español prohibiendo la trata.
- 1873: abolición en Puerto Rico.
- 1879: abolición en Cuba.
- 1888: abolición en Brasil.
- 1896: abolición en Madagascar.

Respecto de las indemnizaciones a los propietarios, fueran regímenes monárquicos o republicanos, en el siglo XIX ninguno podía admitir que la abolición de la esclavitud perjudicase a los colonos cuestionando así la propiedad privada de un modo u otro.

Cuestiones estas muy importantes ya que los antiguos amos, compensados económicamente con bienes muebles, seguían siendo los amos, apoyándose en particular en la legislación que obligaba a los antiguos esclavos a trabajar (teniendo que mostrar la cartilla a las autoridades) so pena de ser considerados vagabundos y ser detenidos.

Así, en la mayoría de los países donde se abolió la esclavitud, las leyes seguían organizando la dominación sobre los antiguos esclavos convertidos en «negros libres» y se implantaron en ellos formas diversas de trabajo forzado. Trabajo forzado que subsistirá en la mayor parte de los países europeos incluso después de la Primera Guerra Mundial y, en muchos casos, hasta las independencias africanas de los años 1960.

En resumen, las aboliciones fueron el resultado de una combinación de factores. En primer lugar, las revueltas de esclavos y la más importante de ellas: la revolución victoriosa de Haití (que fundó la primera República negra del mundo). Las luchas abolicionistas (muy a menudo iniciadas por grupos religiosos disidentes como los cuáqueros y algunos humanistas vinculados a los enciclopedistas, la Revolución francesa, etc.). Evidentemente, no hay que subestimar las mutaciones profundas del régimen de trabajo —generalización del trabajo asalariado y nuevas prioridades de las potencias capitalistas en plena expansión—. El sistema esclavista se había convertido en un obstáculo para el desarrollo de las fuerzas productivas.

En Gran Bretaña se produjo el movimiento abolicionista más poderoso, que se apoyaba al mismo tiempo en un movimiento de opinión masivo. Los cuáqueros desempeñaron un importante papel en ello. Tras la breve recesión debida a la guerra de independencia americana, el precio de los esclavos no cesaba de aumentar y las plantaciones de extenderse, sobre todo en Brasil y en Cuba.

En Francia, el abolicionismo solo prosperó gracias a la revolución de 1848. En las plantaciones, el choque fue enorme, económica y psicológicamente. En un primer momento, los esclavos de Guadalupe y Martinica se negaron a quedarse en las plantaciones. Sin embargo, tuvieron que volver por la falta de recursos y por la represión. El nuevo sistema impuesto por los amos fue el trabajo forzado durante seis años o, en su defecto, la cárcel por vagabundo.

La abolición fue tardía en Brasil y en Cuba, donde a finales del siglo XIX se replegaron los plantadores brasileños y los contrabandistas del Atlántico. Con la llegada de la Corte portuguesa, Río se había convertido en capital del Imperio, y siguió siéndolo hasta la independencia. En esa fecha, 1822, hay alrededor de 4 millones de brasileños, dos tercios de los cuales son esclavos. En la primera Constitución brasileña (1824), está presente la esclavitud como institución histórica.

Cerca de 800 000 africanos más fueron llevados tras la prohibición. La esclavitud existía en todos los sectores de la economía y de la sociedad.

En 1871 se votó la ley conocida como de «libertad de los vientres», por la cual todo neonato de madre esclava sería libre.

## El lugar de los negros en la guerra civil norteamericana

El alistamiento de negros en el ejército de la Unión fue lento porque Lincoln no quería dejarse arrastrar a una guerra cuya consigna fuese «abolición de la esclavitud». En los años 1862-1863, Lincoln comprendió el uso psicológico que podía hacer de los negros en su guerra contra los confederados: tras fracasar en sus negociaciones secretas (había propuesto al Sur una abolición parcial y progresiva de la esclavitud acompañada de medidas de indemnización para los propietarios de plantaciones sudistas), decidió por una parte declarar libres a todos los esclavos negros de los Estados que persistieran en la rebelión contra el poder federal y, por otra parte, entrenar y luego armar a los esclavos liberados de las tierras conquistadas por el ejército nordista.

«Lincoln tomó la decisión de enrolar a cualquier negro libre o liberado que deseara luchar contra el Sur en el verano de 1863. El refuerzo de 200 000 reclutas negros (de los que 38 000 murieron, la tasa más elevada del ejército de la Unión) jugó un considerable papel psicológico y estratégico (...). El 1 de enero de 1863, la proclamación de emancipación de todos los esclavos de los Estados confederados desencadenó una ola incontenible de evasiones y revueltas. A fin de mantener el orden en su retaguardia, cada vez más insegura y explosiva, los sudistas tuvieron que asignar más de 200 000 hombres a las plantaciones (...). No pudieron impedir que el flujo de fugitivos aumentara sin cesar: cerca de 600 000 esclavos liberados (...) pasaron al Norte en dos años. Esta hemorragia desorganizó la economía sudista mucho más que el bloqueó de los puertos por la marina yanqui. Además engrosó las filas de los regimientos negros (14 en agosto de 186, 58 en octubre, 140 un año después, en octubre de 1864).

El 30 de enero de 1865, Lincoln logró que se votase la 13.<sup>a</sup> enmienda de la Constitución de los Estados Unidos. Con ese texto, todos los esclavos de todos los Estados rebeldes o leales a la Unión eran declarados «definitivamente libres». Lejos de ser un regalo, esa libertad se le había arrancado a la Administración federal por la determinación de 200 000 soldados negros, la fuga de 600 000 esclavos y el sabotaje concienzudo y cotidiano de la agricultura sudista por los 3 millones de esclavos que

permanecieron en las plantaciones del Sur (...). Estamos ante un pueblo que luchó en la práctica durante dos siglos contra su sometimiento y que supo dar el empujón decisivo al edificio esclavista aceptando la alianza con los dirigentes blancos que, al inicio de la guerra, no tenían la menor intención de liberar a los negros» (Philippe Paraire, *Les Noirs américains, généalogie d'une exclusion*)<sup>1</sup>.

## El Código Negro (Francia, Luis XIV y Colbert)

Tal es el título que se dio a la ordenanza real de Luis XIV de mayo de 1685 que definía la gobernación de las islas de la América francesa, y más tarde a edictos similares de 1723. Por ello se habla a veces de Códigos Negros en plural.

Es un texto importante para comprender la situación esclavista en aquella época en las Antillas y la función atribuida a los «negros».

El sistema de laboreo establecido en las islas atlánticas portuguesas y después en Brasil solo tiene valor si las tierras dedicadas al trabajo de la caña de azúcar están asociadas a un taller (molino, etc.) y a la mano de obra. El objetivo de las compañías de trata –para las islas «francesas», compañía de Senegal y más tarde de Guinea– es proveer de mano de obra a las plantaciones que aseguran la labor de los esclavos.

Como indica Aurélia Michel,

«Colbert no confía en los propietarios de plantaciones para esto. Deplora su falta de visión global de la economía atlántica. Luis XIV no ve la plantación como una recompensa con la que someter a una nobleza reticente, sino como un simple medio de producir mercancías cuya venta alimenta las arcas del Estado. Es el principio mismo del mercantilismo (...). La riqueza del reino puede aumentar gracias a la producción de mercancías valorizadas en el mercado, que hacen positiva la balanza comercial (...). Los propietarios de plantaciones deben comprender que no son más que intermediarios de un proyecto que va más allá de su plantación, el de la producción real de azúcar. El éxito de la empresa depende de su capacidad de gestión, comenzando por su capacidad para gestionar la fuerza de

1.- Philippe Paraire, *Les Noirs américains – Généalogie d'une exclusion*, Hachette Pluriel n° 8620, 2003, p. 96.

trabajo. La plantación no funciona como una hacienda señorial clásica como es aún el caso en casi todas las tierras de Francia. El Código Negro oficializa y codifica una razón de Estado que produce al negro, lo captura en África, lo transporta (cambio de medio), le obliga a trabajar. Y tiene sobre él derecho de vida y muerte. Desde el modelo de la Compañía holandesa hasta la gestión público-privada de los ingleses y después el mercantilismo francés, vemos progresar una gama de intereses que mezclan lógicas privadas basadas en la libertad del capital y de la propiedad, e intereses que fundamentan la prosperidad y el poder creciente del Estado»<sup>2</sup>.

El Código Negro prevé castigos corporales para los esclavos. El látigo por supuesto, marcar a fuego, así como la pena de muerte (artículos 33-36 y 38: todo fugitivo desaparecido durante un mes por evasión será marcado con una flor de lis antes de cortarle la pierna). También las orejas en caso de evasión. La decisión está en manos del representante del rey, incluso en el caso de los liberados. Algunos historiadores han visto en el Código Negro una especie de mejora, sin duda relativa, de la condición de los esclavos en tanto que imponía al propietario de esclavos la obligación de alimentarlos y, supuestamente, limitaba la arbitrariedad de los amos.

Consideramos del todo errónea esta apreciación, por no decir algo más fuerte. El Código Negro es la racionalización por el Estado monárquico francés del sistema esclavista en sus menores detalles, prohibiendo, por ejemplo, al esclavo cultivar ni el más pequeño pedazo de tierra, ya que ello le daría una idea de posible autonomía.

El Código Negro es una infamia. Es un sistema de castigos que van desde la mutilación hasta la pena de muerte.

---

## La revolución haitiana, primera República negra de la historia

La Española fue una isla descubierta por Cristóbal Colón en 1492. La habitaban dos poblaciones autóctonas: los arahuacos y los caribes. En pocos decenios fueron diezmadas ambas [como explicamos en *diversos puntos* ].

2.- Aurélia Michel, *Un Monde en nègre et blanc, Enquête historique sur l'ordre social*, Ed. du Seuil, Coll. Points Essais, 2020.

Primera República negra independiente, Haití es el símbolo de la resistencia victoriosa de los esclavos frente al sistema esclavista colonial. En la época, 30000 colonos dominaban y explotaban a 500000 esclavos negros. Toussaint Louverture, antiguo esclavo, dirigió esta revolución desde 1791 hasta 1802. Murió en cautividad el 7 de abril de 1803 en el departamento de Doubs, encerrado por orden de Napoleón, y aislado en el Castillo de Joux.

El heroico combate de los esclavos fue saludado en todas las plantaciones allá donde llegó la noticia.

Los ejércitos negros lograron hacer retroceder a las tropas del Imperio y, el 1 de enero de 1804, el general J.-J. Dessalines, lugarteniente de Toussaint Louverture, proclama la República de Haití.

Isla bautizada como «la perla de las Antillas», hizo la fortuna de los traficantes, intermediarios y armadores de Nantes, Burdeos, Le Havre... y de los banqueros «parisinos».

Los esclavos tomaban su destino en sus manos y, tras haber resistido a las potencias como España, echaban a las tropas de los explotadores blancos. En 1802, Bonaparte envía una expedición de 30000 hombres para aplastar la revuelta. Se restablece la esclavitud. En 1803, el ejército francés es derrotado en la batalla de Vertières.

Es fácil entender por qué todos los que luchaban por la libertad, contra la trata y la esclavitud, celebraron la primera República negra, y por qué inspiró un odio y un temor nunca desmentidos en los poderosos y explotadores del mundo entero, unos sesenta años antes de la Comuna de París.

El Estado haitiano pagó caro la obtención de su reconocimiento por Francia en 1825, teniendo que garantizar la compensación a los antiguos propietarios de plantaciones y esclavos con una suma fabulosa de 90000 millones de francos, saldada finalmente en 1883, acompañada de préstamos sucesivos cuyos últimos intereses no se liquidaron hasta la Segunda Guerra Mundial. El tiempo necesario para agotar el país de todas las formas posibles. Un castigo-destrucción que duró dos siglos y cuyas consecuencias cualquiera puede calibrar aún hoy.

---

## Napoleón restablece la esclavitud. Guadalupe (1802-1803)

El 4 de febrero de 1794 (16 de pluvioso del año II), La Convención abole la esclavitud y concede la ciudadanía a todos los

antiguos esclavos en las colonias francesas a propuesta del diputado Levasseur de la Sarthe. Ese decreto ratifica la proclamación local del 29 de agosto de 1793 que abolía la esclavitud en la parte norte de Santo Domingo. La proclamación de agosto de 1793 realizada por Sonthonax se hizo al mismo tiempo por necesidad y por principio. Su objetivo era obtener el apoyo militar de los esclavos contra Gran Bretaña y España contra las que Francia estaba en guerra. En tanto que los abolicionistas habían defendido hasta entonces una abolición gradual, la emancipación inmediata de los esclavos en 1794 constituyó una novedad extraordinaria. Pero el enviado de la Convención se negó a aplicarla y se impusieron múltiples restricciones a los antiguos esclavos, que se vieron obligados incluso a permanecer en su plantación a excepción de los que se habían alistado en el ejército: control del tiempo de trabajo de los esclavos por los antiguos amos y asignación de domicilio.

La toma del poder por Napoleón Bonaparte en noviembre de 1799 supone un vuelco. Pone fin al régimen de identidad legislativa entre metrópoli y ultramar (departamento), ley especial para los colonos, aplicación por parte del capitán general de Guadalupe en 1801 de una política vejatoria y represiva contra los oficiales de color y republicanos jacobinos (deportación de algunos, reducción de sueldo para los soldados negros).

El 14 de noviembre de 1801 el ministro de Marina escribe:

«Quiero esclavos en las colonias. La libertad es un alimento para el que no está preparado el estómago de los negros»<sup>3</sup>.

Más tarde tiene lugar la expedición militar enviada por Bonaparte a Guadalupe (Antoine Richepance). Louis Delgrès encabeza la revuelta. Rodeado por fuerzas militares muy superiores en número, Delgrès decide morir con 300 hombres provocando una explosión.

La represión que siguió a las operaciones desde mayo hasta julio de 1802 fue sangrienta. Todos los rebeldes capturados con las armas en mano fueron ejecutados, incluidas las mujeres. Todos los soldados de

color, incluidos los que habían combatido al lado de Richepance, fueron deportados a Francia (de 2500 a 3000 muertos entre los rebeldes y otros tantos deportados).

El 17 de julio de 1802, Richepance suprimió la ciudadanía a los hombres de color así como el salario de los cultivadores y restableció los castigos corporales que los antiguos amos podían infligir a los antiguos esclavos. Se restablecía de hecho la esclavitud en Guadalupe. Los notarios volvieron a registrar ventas de esclavos. Richepance intentó incluso vender soldados deportados como esclavos a colonias españolas o británicas.

De hecho, algunos soldados deportados fueron abandonados en las costas de América continental, pero la mayoría fueron encerrados en un presidio en Córcega o incorporados al ejército de Italia.

El restablecimiento de la esclavitud se proclamó el 14 de mayo de 1803. Vuelta de los grandes propietarios de esclavos, manufactureros que habían huido a causa de su colaboración con los británicos.

Mediante el tratado de Amiens (25 de marzo de 1802), Francia había recuperado la Martinica donde no se había abolido la esclavitud. El 20 de mayo de 1802, Napoleón Bonaparte decidió mantener allí la esclavitud y extender esa medida a La Reunión y a Isla Mauricio, donde los colonos habían expulsado a los enviados del Directorio encargados de abolir la esclavitud. En esa fecha, la libertad general se mantenía en Santo Domingo, Guadalupe y Guayana. El restablecimiento de la esclavitud el 16 de julio de 1802 afectaba solo a Guadalupe. Lo que estaba motivado principalmente por la voluntad de restablecer la prosperidad en la colonia y castigar a los rebeldes ¡que habían abusado de la libertad que se le había concedido!

Otro territorio colonial conoció también el restablecimiento de la esclavitud: la Guayana. El 29 de mayo de 1803 se suprimió la categoría de los conscriptos de barrio (estatuto parecido a la servidumbre) y se integró en la de los esclavos.

El Código Civil entra en vigor en Guadalupe el 9 de noviembre de 1805. Se aplicaba a los blancos y a los «negros libres», pero solamente en el seno de cada una de esas categorías y no en las relaciones que estas podían establecer. Así, estaban prohibidos el matrimonio entre blancos y «negros libres», el reconocimiento de adopción, la tutela de un niño de color, del

3.— Declaración del duque Duc Denis Decrès (1761–1820), ministro de Marina, vicealmirante, 14 de noviembre de 1801, ver la web: [www.potomitan.info](http://www.potomitan.info)

mismo modo que las donaciones o el testamento de un blanco en beneficio de un «negro libre».

El texto que promulgaba el Código Civil en Guadalupe afirma así que la clase jurídica de los blancos es «la única que conforma política y civilmente la colonia».

En la historia mundial de las aboliciones de la esclavitud, Francia se distingue así por la necesidad de una segunda abolición en 1848, después de haber proclamado precocemente la abolición inmediata en 1794 y restablecido después la esclavitud en 1802-1803. Esclavos que habían conocido la libertad general, al menos nominalmente, se vieron de nuevo reducidos, años después, a la esclavitud en Guadalupe y Guyana. Ese fenómeno único y brutal explica tal vez la historia diferente de los diversos territorios «ultramarinos» de Francia en el gran Caribe y en las Mascareñas.

### Algún tiempo antes de la generalización de la trata atlántica

La esclavitud se asoció al color a partir de la segunda mitad del siglo xv. La noción de raza hizo su aparición en la península ibérica primero en relación con la religión, el estatuto de judeo-conversos y cristianos de origen musulmán. Durante un siglo, los judíos de España fueron objeto de una política llamada de «homogeneidad religiosa y étnica» encaminada a eliminarlos mediante pogromos, segregación, conversión, juicios ante la Inquisición a partir de 1480 y expulsiones (doctrina de la pureza de sangre). Uno de los fundamentos vinculados a la esclavitud era religioso (paganismo, pecado, etc.). Los cautivos apresados a ambos lados de las «fronteras confesionales» podían ser recomprados y algunos lo eran.

«Pero la demografía de los esclavos cambió con la entrada de los portugueses en la trata de esclavos desde África occidental a partir de 1441 y el agotamiento del suministro de esclavos proveniente del mar Negro y los Balcanes a causa de la expansión otomana (...). «El cambio de medio» (nombre dado por la trata a la travesía del océano —NdIrl) excluía de hecho cualquier posibilidad de recompra para los africanos subsaharianos. Para ellos, la esclavitud devino hereditaria y perpetua. La comercialización de la esclavitud estaba disociada del cautiverio y de la recompra de cautivos. El cambio de medio condenaba a los

africanos a la esclavitud y, por ende, a la subordinación racial.

Así pues, la emergencia de la esclavitud racial no proviene de la asignación previa de una identidad racial que justifique la esclavización, es el resultado de la aceptación de nuevas modalidades de ella (*conformes a las crecientes necesidades económicas* —NdIrl), que iban en contra del sistema ideológico de la esclavitud entre los ibéricos (...). A partir de la segunda mitad del siglo xvii se instaura lo que los historiadores han llamado un sistema de castas, es decir, de discriminación y segregación (de las personas de ascendencia africana o mixta, etc.)» (Cécile Vidal)<sup>4</sup>.

Se estaba conformando en la América española y portuguesa una esclavitud racial. Los holandeses, los ingleses y los franceses se lanzaron inmediatamente a la trata atlántica y a la esclavitud en las plantaciones.

Señalemos que, frente a la resistencia de los esclavos y de los europeos comprometidos descritos como «servidores cristianos», la asamblea de Barbados promulgó, en 1661, dos códigos. Uno consagrado al «buen gobierno de los servidores y la regulación de los derechos entre amos y servidores» y el otro «ordenanza para mejorar la disciplina y el gobierno de los negros».

El primer código de Barbados abrió la vía a una construcción jurídica común de la esclavitud y la raza. En Virginia, en los años 1660, los esclavos exigieron el reconocimiento de su identidad cristiana a fin de obtener su libertad ante la justicia. En consecuencia, en dos colonias se estableció que el bautismo no implicaba la liberación. Paralelamente, autoridades y colonos tomaron conciencia de que, con el número creciente de esclavos y «negros libres» cristianos, la religión ya no podía servir para definir la alteridad de los esclavos y, por lo tanto, la identidad de los amos.

El término «blanco» apareció en Barbados en los años 1640 antes de imponerse en todas las colonias inglesas en los años 1680. La asociación entre negrura y

4.— Cécile Vidal, historiadora, directora de estudios en la Escuela de Altos Estudios de Ciencia Sociales. Contribución *Les Mondes de l'esclavage, une histoire comparée*, Editions du Seuil, col. L'Univers historique, 2021, p. 926; citado en el artículo aparecido en *Lundimatin* #315, 29 noviembre de 2021, consultar en [www.lundi.am](http://www.lundi.am)

esclavitud había conducido a la formación de una identidad blanca vinculada al estatus de amo, lo que tuvo como corolario la secularización del léxico utilizado para describir el mundo social.

## A propósito de la ciudadanía de los negros en Estados Unidos

El problema de la ciudadanía de los negros en Estados Unidos es muy antiguo y hunde sus raíces en esa época. Antes de la guerra de Secesión una de las decisiones del Tribunal Supremo más criticada de la historia constitucional estadounidense, el fallo *Dred Scott V. Sandford*<sup>5</sup>, había negado la ciudadanía a los negros americanos. Tras la victoria de la Unión, *Dred Scott* fue revocado por las enmiendas décimo cuarta y décimo quinta que garantizaban en principio el estatus de ciudadano a los negros. Pero, con el fracaso de la reconstrucción a finales del siglo XIX, en los Estados del sur, pero no solo en ellos, los negros se vieron en realidad privados de verdaderos derechos políticos mediante toda una serie de subterfugios destinados a burlar las obligaciones impuestas por la Constitución tras la guerra de Secesión.

En particular, se prohibió en la práctica el derecho de voto a la práctica totalidad de los negros de los Estados del sur del país. Con tal objetivo se utilizaron diversos medios y, principalmente, los test de alfabetización, una técnica que ya se había utilizado antes, en Connecticut y Massachusetts en los años 1850, para instituir en materia de inmigración imposiciones raciales camufladas para evitar que los negros procedentes del sur pudiesen votar. Los test de alfabetización son una invención jurídica norteamericana que tuvo gran influencia en el resto del mundo. La utilizaron los austríacos en su legislación racial.

Estaban también las cláusulas llamadas del «abuelo» que limitaban el derecho de voto a las personas cuyos antepasados votaban ya antes de la emancipación, los «*poll taxes*» (impuestos sobre el voto) y toda clase de medidas del mismo tipo. Y

estaba la violencia de las bandas armadas que aterrorizaban a los negros y a sus familias (amenazas, secuestros, asesinatos...). Como indica James Q. Whitman:

«El Tribunal Supremo no dudó en validar esas combinaciones pese a las garantías dadas por las enmiendas constitucionales adoptadas durante el periodo de la “Reconstrucción”.

La conclusión de todo ello era que los negros norteamericanos, aun siendo ciudadanos *de jure*, no eran, *de facto*, más que ciudadanos de segunda clase»<sup>6</sup>.

## Rosa Luxemburgo

En su *Introducción a la economía política*, después de haber analizado en profundidad lo que llama «la disolución del comunismo primitivo», Rosa Luxemburgo concluye ese capítulo de forma magistral:

«El comercio de esclavos negros solo floreció después de los descubrimientos y conquistas efectuados por los europeos en el siglo XVI, y cuando los necesitaron en las plantaciones y minas que explotaban en América y en Asia (...).

Los conquistadores europeos son los primeros que no solo emprenden el sojuzgamiento y explotación económicos de los indígenas, sino que arrancan de sus manos los propios medios de producción, la tierra. Pero con ello el capitalismo europeo arrebató su fundamento al orden social primitivo. *Peor que cualquier opresión y explotación es la anarquía total y un fenómeno específicamente europeo: la inseguridad de la existencia social.* El capitalismo europeo trata a la población sojuzgada, a la que priva de sus medios de producción, como simple fuerza de trabajo, y la esclaviza si como tal sirve a los fines del capital, cuando no la extermina. Hemos visto este método en las colonias españolas, inglesas, francesas; ante el avance del capitalismo se rinde el orden social primitivo, que ha sobrevivido a todas las fases históricas anteriores (...). Así cayó en todas partes la sociedad comunista primitiva – porque, en última instancia, fue superada por el problema económico– haciendo sitio a nuevas perspectivas de evolución. Esa

5.– *Dred Scott contra (Versus) John F. A. Sandford*, fallo histórico del Tribunal Supremo de los Estados Unidos emitido en marzo de 1857 (7 votos contra 2), rechazando la demanda de *Dred Scott*. Este fallo de 1857 habría contribuido al estallido de la guerra civil, cuatro años después, en 1861. Fue en 1865 cuando la 13.ª enmienda abolió la esclavitud.

6.– James Q. Whitman, *Le modèle américain d'Hitler, comment les lois raciales américaines inspirèrent les nazis* (extracto del capítulo: La citoyenneté américaine de seconde classe), éd. Armand Colin, 2018, p. 75.

evolución y ese progreso van a estar representados, durante largo tiempo, por los infames métodos de una sociedad de clases, hasta que también esta sea sobrepasada y apartada del camino por el progreso. *También aquí la violencia está al servicio de la evolución económica» [pasajes en cursiva señalados por nosotros]*<sup>7</sup>.

## El sistema de exclusividad

Trátese de Portugal, de España, de Francia o de Inglaterra, desde el punto de vista de todas las potencias europeas las colonias solo se fundaron para el beneficio de la metrópoli, como resume un comerciante mayorista del mercado bordelés. Todas las potencias europeas aplicaron el sistema de exclusividad –con variantes–. En distintos momentos, ese sistema estuvo confrontado a intereses contradictorios: colonos, mercaderes y otros. Surgieron conflictos multiformes, a veces armados. Según Frédéric Régent (*La France et ses esclaves*, pp. 292-293),

«contrabando de mercancías, piratería, trata ilegal, *loobying* político, arreglos de cuentas entre productores y negociantes, prácticamente se puede considerar que los beneficiarios de la esclavitud pertenecen a un sistema mafioso. Ese modo de producción y de comercialización es rentable para unos miles de propietarios de grandes haciendas y unos centenares de colonos. A ambos lados de los océanos, ese sistema beneficia a las élites a costa de las masas populares, ya sean serviles, campesinas u obreras (...). El mantenimiento de las colonias precisa un fuerte apoyo militar y financiero pagado con la sangre y los impuestos de la plebe».

Dos extractos para ilustrar ese sistema:

«El monopolio del comercio colonial lo detentan primero las compañías (asociaciones de negociantes metropolitanos) que gozan de un privilegio real como la Compañía de San Cristóbal (1626-1635), la Compañía de las Islas de América (1635-1649), la Compañía de las Indias Occidentales (1664-1674) para las Antillas y Guyana, la

Compañía de Oriente (1642-1664), la Compañía de las Indias Orientales (1664-1719), la Compañía de las Indias (1719-1769) para las islas del océano Índico (Madagascar, Mascareñas) y la India. Las compañías no llegan a abastecer correctamente a las colonias y tienen dificultades financieras.

En principio, no puede entrar o salir de las colonias ninguna mercancía en barcos que no sean los de la compañía que detenta el monopolio del comercio. En realidad, durante el periodo de los señores-propietarios (1648-1664), los puertos de las islas de América estuvieron abiertos a todos los navíos extranjeros y especialmente a los holandeses. En diciembre de 1674, la Compañía de las Indias Occidentales se suprimió, y se libera el comercio para los barcos franceses hacia las Antillas y Guyana. Las continuas guerras marítimas del final del reinado de Luis XIV (1672-1678, 1688-1697, 1702-1713) y la oposición de los colonos al sistema de exclusividad provocan el enfriamiento de los lazos comerciales entre las islas y Francia, y favorecen el comercio de las colonias con los barcos extranjeros»<sup>8</sup>.

«El comercio colonial se rige por el sistema de exclusividad. El principio de exclusividad se define por cuatro características estructurales:

- prohibición a las colonias de vender sus productos a países que no sean la metrópoli;
- prohibición de transformar los productos recogidos en productos manufacturados;
- reserva exclusiva a favor de la metrópoli del derecho de aprovisionar a sus colonias;
- reserva a los barcos franceses del transporte de todos los objetos de las colonias a la metrópoli o a otras colonias.

El objetivo del sistema de exclusividad es triple:

- procurar a los productos de la tierra y de la industria de la metrópoli unos mercados constantemente abiertos;
- mantener esos productos de los mercados a salvo de cualquier competencia extranjera;

7.– Rosa Luxemburgo, *Introducción a la economía política* – Capítulo III – La disolución de la sociedad comunista primitiva, 1907; la edición de 1925 disponible en [www.marxists.org](http://www.marxists.org), extracto citado página 108.

8.– Frédéric Régent, *La France et ses esclaves – De la colonisation aux abolitions (1620–1848)*, Ed. Pluriel, Hachette Littératures, 2009, página 90.

– obtener, mediante intercambio y sin exportación monetaria, géneros que la metrópoli no produce.

El sistema de exclusividad lleva a un doble monopolio (comercial y manufacturero) de los negociantes y empresarios de la metrópoli. El monopolio comercial reserva la producción colonial y el mercado colonial a los comerciantes

metropolitanos en exclusiva. El monopolio manufacturero prohíbe el desarrollo en las colonias de actividades susceptibles de competir con las de la metrópoli, como la fabricación textil a partir del algodón recogido allí»<sup>9</sup>.

*G. B.*

---

9.– *Ibidem*, página 91.



---

Edita la versión en español: POSI, Desengaño, 12, 1.º 3. 28004 Madrid.